



MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO

CONVENIO UNIVERSIDAD DE MANIZALES Y CINDE

Proyecto de Investigación

**RELACIÓN ENTRE LAS ESTRUCTURAS DE CREENCIAS DE LOS Y LAS
ADOLESCENTES CON BAJO RENDIMIENTO ACADÉMICO CON LAS DE SUS
PERSONAS SIGNIFICATIVAS**

FRAY DURLEY ARRIETA OSORIO

DIANA CECILIA PEREZ POSADA

JESÚS QUINTANA CASTILLO

Asesor

DAVID ALBERTO LONDOÑO VÁSQUEZ

SABANETA

2015

1. Resumen

Este proyecto de investigación aborda las estructuras de creencias que se encuentran en las narrativas de los y las adolescentes que presentan bajo rendimiento académico del grado sexto en tres instituciones educativas del departamento de Antioquia.

El interés por este tema surgió a partir de la preocupación del escaso acompañamiento que hemos observado como docentes de instituciones educativas en las que laboramos, por parte de las personas significativas del entorno familiar¹ a los y las adolescentes del grado sexto y por el proceso transitorio biopsicosocial en el que se encuentran.

Para dar respuesta a nuestra preocupación, la investigación busca principalmente analizar las estructuras de creencias de los y las adolescentes con bajo rendimiento académico y las de sus personas significativas. Para lograr lo anterior, la pesquisa identificara las estructuras de creencias halladas en las narraciones de los y las adolescentes y en las entrevistas realizadas a las personas significativas del entorno familiar (una por cada estudiante) sobre el estudio, con este insumo, se describirán las narrativas de los y las adolescentes y a la vez, las entrevistas realizadas a las personas significativas del entorno familiar con el fin de relacionar la información recolectada en las narrativas y encuestas socioculturales, para así analizar si las estructuras de creencias son compartidas e influyen

¹ Entiéndase por persona significativa del entorno familiar, aquella persona importante para el niño que tiene influencia en su desarrollo (S.H Sullivan, 1953, como se cito en Domagala- Zyk, E.,2005,p.270)

en el proceso académico de los y las adolescentes; y finalmente, se comparará las narrativas de los y las adolescentes estableciendo semejanzas y diferencias entre ellos y ellas.

Las categorías conceptuales que se desarrollan en este estudio hacen referencia a la adolescencia, ya que los participantes de la investigación se encuentran en este proceso de transición de la vida infantil a la vida adulta; las estructura de creencias, puesto que se identificarán los constructos mentales basados en la realidad social que tienen los y las adolescentes y sus personas significativas acerca del estudio; y también se conceptualizará la categoría de rendimiento académico, entendiéndose como el proceso de evaluación, en el que las calificaciones escolares son el indicador cuantitativo que da cuenta del proceso de aprendizaje y el logro de objetivos establecidos.

Para desarrollar este estudio se seleccionarán seis participantes; es decir, dos estudiantes del grado sexto de cada institución educativa que por información de los y las docentes hayan reprobado el grado sexto y se encuentren actualmente con bajo rendimiento académico, a la vez, por voz de los mismos y las mismas adolescentes, se seleccionará un participante del entorno familiar por cada estudiante para una encuesta sociocultural y una entrevista semiestructurada.

Las instituciones educativas de donde se tomarán la unidad de análisis, se ubican en los municipios de Sonsón, de Bello y de Medellín (Antioquia). Cada una con características socioeconómicas distintas, ya que la primera se encuentra en el medio rural, la segunda pertenece al estrato socioeconómico 1, 2 y 3, y la tercera se encuentra entre el 3 y el 4.

Los resultados esperados de esta investigación residen en la necesidad de comprender si existe concordancia entre la estructura de creencias de los adolescentes y las de sus personas significativas acerca del estudio, la cual afecta el desempeño académico de estos y estas adolescentes.

2. Descripción del proyecto

2.1. Planteamiento del problema.

El bajo rendimiento académico es una situación que se ha presentado a través de los tiempos; sin embargo, en los últimos años, la problemática social y familiar conlleva a que el bajo rendimiento académico se haga más profundo aunque las causas de dicha situación pueden ser varias como dificultades de aprendizaje, violencia intraurbana, desmotivación escolar, dificultades familiares, bajo niveles de literacidad², entre otras.

Múltiples estudios señalan diversas causas; Bricklin y Bricklin (1988, citados en Sánchez Escobedo, 2011) refieren que las causas del rendimiento escolar insuficiente pueden clasificarse en cuatro categorías: biológico, pedagógicos, sociológicos y actitudes emocionales conflictivas. Otras investigaciones, como la realizada por la Secretaria de Educación de Bogotá en el 2010, “Estudio sobre los factores que influyen en el rendimiento

² Entiéndase por literacidad: El concepto de literacidad abarca todos los conocimientos y actitudes necesarios para el uso eficaz en una comunidad de los géneros escritos. En concreto, abarca el manejo del código y de los géneros escritos, el conocimiento de la función del discurso y de los roles que asumen el lector y el autor, los valores sociales asociados con las prácticas discursivas correspondientes, las formas de pensamiento que se han desarrollado con ellas, etc. Recuperado el 20 de diciembre, <http://www2.udec.cl/catedraunesco/05CASSANY.pdf>

escolar”, explica el desempeño escolar a partir de factores endógenos y exógenos. Los factores endógenos hacen alusión a factores biológicos o psicológicos propios de cada persona, mientras que los factores exógenos hacen referencia a factores sociales, pedagógicos y ambientales.

Por otro lado, el bajo rendimiento académico se asocia en muchos casos al escaso acompañamiento y el poco compromiso que demuestran los acudientes de los y las estudiantes frente a los llamados de los y las docentes de la institución en situaciones de dificultades académicas, ya que en la mayoría de los casos no asisten, justificando tener otros compromisos como los laborales, por ello se escuchan las siguientes expresiones: "No tenemos tiempo para ir a la escuela y comprometernos [...]! ¡Trabajamos todo el día!. O también "En mi casa dicen que la escuela es asunto de los profesores y no de los padres".³

En este mismo sentido, se identifica que algunos y algunas adolescentes no cuentan con el apoyo suficiente y el acompañamiento adecuado de las personas significativas en la realización de las tareas; puesto que como docentes, al revisar las actividades extraescolares encontramos que estas no fueron realizadas o elaboradas adecuadamente. Esto, en ocasiones, se materializa en los boletines periódicos del adolescente poniendo en riesgo la promoción del estudiante al grado siguiente.

Asimismo, en el bajo rendimiento académico, se resalta el proceso transitorio biopsicosocial en el que se encuentra el y la adolescente, ya que se concibe como un

³ Expresiones tomadas el 20 de enero de 2014 en : <http://escueladecrianzas.blogspot.com/2008/03/eva-gibertimaestra-de-maestros-dice.html>

“periodo evolutivo de transición entre la infancia y la etapa adulta, que implica cambios biológicos, cognitivos y socio-emocionales” (Santrock, 2004, p.14). En este periodo transitorio biopsicosocial, el y la adolescente pasa de la educación básica primaria a la básica secundaria y es en este cambio, donde los y las adolescentes atraviesan por un estado de estrés, al evidenciar una serie de cambios en lo individual, familiar y escolar. Dichos cambios obedecen a...

...la pubertad y las preocupaciones relacionadas con la imagen corporal; la aparición de, al menos, algunos aspectos del pensamiento operacional formal, incluyendo los consecuentes cambios que se producen en la cognición social; una mayor responsabilidad e independencia junto con una menor dependencia de los padres; el paso de una estructura limitada al aula a un sistema escolar más grande e impersonal; el cambio de tener un profesor a tener muchos y de un grupo homogéneo y estable de compañeros a otro más heterogéneo; y la existencia de un mayor énfasis en los logros, los resultados y en su evaluación. (Santrock, 2006, p.415-416)

Lo anterior propicia que el y la adolescente en muchos casos no obtenga buenos resultados académicos y que su experiencia en el paso de la primaria a la secundaria no sea la más satisfactoria al tener que configurar un nuevo mundo escolar.

A través de esta investigación, se procura indagar y comprender si el bajo rendimiento académico que están presentando algunos adolescentes obedece a las estructuras de creencias de los mismos, afectando su desempeño académico al no responder

adecuadamente frente a los requisitos exigidos por la institución educativa. En otras palabras, si las estructuras de creencias infundados en el proceso de interacción familiar, social y cultural impacta positiva o negativamente el desarrollo de las actividades académicas de los y las adolescentes.

2.2. Pregunta.

¿Cuál es la relación entre las estructuras de creencias de los y las adolescentes que se encuentran con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas del departamento de Antioquia con las personas significativas de su entorno familiar sobre el estudio?

2.3. Justificación.

Actualmente uno de los problemas de mayor preocupación en el ámbito escolar es el bajo rendimiento académico de los y las estudiantes, empleándose para esta situación términos como el de "fracaso escolar" para hacer extensivo un problema que no afecta solamente a unos cuantos estudiantes en los grupos escolares sino a un porcentaje significativo. En los últimos años, se ha vuelto común hablar en los consejos académicos de las instituciones educativas sobre el número de áreas y asignaturas que reprueban los y las estudiantes y de las múltiples oportunidades que tienen ellos y ellas para reforzar sus dificultades académicas y que en la mayoría de los casos no aprovechan, materializándose esta situación en los boletines periódicos y anuales.

Las causas del bajo rendimiento escolar suelen ser múltiples, se sitúan desde factores internos de tipo genético o la propia motivación del estudiante para acudir a clase, a condicionantes ambientales como el entorno socio-cultural o el ambiente emocional de la familia.

La problemática del bajo rendimiento académico si bien es una situación que se hace extensiva en toda la institución educativa, se observa con mayor magnitud en la secundaria y dentro de los grados de este ciclo en el grado sexto, puesto que el y la estudiante empieza un trance biopsicosocial, al presentar cambios en su etapa de desarrollo evolutivo del ser humano como es pasar de la niñez a la adolescencia evidenciando trances en su crecimiento corporal, consigo mismo y el con el resto de la sociedad.

Además, en esta etapa se presenta generalmente la transición cuando el estudiante pasa del grado quinto, cierre de un ciclo (primaria), al grado sexto como el inicio de la educación (secundaria). En este nuevo ciclo, los procesos de aprendizaje tienen mayor exigencia, ya que los currículos y forma de evaluación de la primaria son diferentes a los de la secundaria, en la medida que aumenta la intensidad horaria y las asignaturas, por ende, hay más demanda de las capacidades intelectuales y comportamentales por parte de los y las adolescentes.

Por lo tanto, la necesidad de la investigación en función del desarrollo del país⁴ reside en saber si los motivos del bajo rendimiento académico de los y las estudiantes del

⁴ De acuerdo a los datos de la secretaria de educación de Medellín un estudiante le cuesta al Estado aproximadamente 2.500.000 anuales. Los costos se calculan de acuerdo al ente territorial.

grado sexto están aunadas a las personas significativa del entorno familiar, o si los motivos de esta situación son ajenos al ámbito familiar de los y las adolescentes, para poder así, generar estrategias de intervención que estén direccionadas a disminuir los acontecimientos de dicha problemática a nivel institucional, departamental y nacional, contribuyendo al fortalecimiento no solo del proceso académico de los y las estudiantes, sino a su desarrollo integro, familiar y social.

Algunos motivos del bajo rendimiento académico del adolescente en esta investigación serán desentrañados bajo la categoría de estructuras de creencias y es a partir de dicha categoría que este proyecto realizará el aporte al conocimiento, puesto que la investigación identificará cuáles son las estructuras de creencias que toman los y las adolescentes de la persona significativa de su entorno familiar en cuanto al estudio o por lo contrario, si estas estructuras de creencias no son tomadas del ambiente familiar sino de otro contexto.

Finalmente, se espera que esta investigación proporcione elementos que sean de ayuda o referencia para otras investigaciones, a la vez que sirva de apoyo a las instituciones educativas, puesto que es allí donde se necesita identificar algunos elementos que afectan el desempeño académico de los y las adolescentes, para comprender cuales son las estructuras de creencias que atraviesan al estudiante sobre el estudio y poder generar estrategias pedagógicas mancomunadas con la familia.

2.4. Estado del arte.

La investigación: **“Relación entre las estructuras de creencias de los y las adolescentes con bajo rendimiento académico con las de sus personas significativas”** se desarrolla a partir de la siguiente pregunta:

¿Cuál es la relación entre las estructuras de creencias de los y las adolescentes que se encuentran con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas del departamento de Antioquia con las personas significativas de su entorno familiar sobre el estudio?

Y a la vez, se centra en las siguientes categorías de análisis:

- Adolescencia
- Estructuras de creencias
- Rendimiento académico

Para el desarrollo de este estudio se tendrá en cuenta una serie de investigaciones, que si bien no tienen como eje central la estructura de creencias de los y las adolescentes, si hacen alusión al papel de la familia en el rendimiento académico del adolescente y permiten tener indicios sobre lo que se ha investigado a nivel nacional e internacional sobre el tema.

Las investigaciones a nivel internacional se hallan en países como España, México y Chile, y a nivel nacional cabe resaltar que son más bien pocas. Además las investigaciones que se referencian en el presente estudio son más de corte cuantitativo que cualitativo.

A continuación se referencian algunas de ellas:

En la investigación “El entorno familiar y su influencia en el rendimiento académico de los alumnos con dificultades de aprendizaje: revisión de estudios empíricos” (Robledo Ramón, 2009) la investigadora realiza una revisión de estudios centrados en el conocimiento de variables del entorno familiar, las cuales repercuten en el rendimiento académico de niños con dificultades de aprendizaje.

Para ello, en el marco teórico o conceptual se identifican dos tipos de dimensiones en las cuales se desarrollan al interior de cada una serie de variables. En la primera dimensión, la estructural, se investigan variables como la socioeconómica, los recursos culturales, la formación académica parental, la estructura familiar y el estado de salud parental. Y en la segunda dimensión, la dinámica de proceso-currículo del hogar, se desarrollan variables como el clima y funcionamiento del hogar, percepciones y cogniciones parentales, implicación familiar en la educación y colaboración con los servicios educativos.

Los resultados y hallazgos relevantes del proyecto consultado, revelan que existe una fuerte influencia del entorno familiar en el desempeño académico y adaptación del estudiante, destacándose también, cómo el grupo de variables se relaciona directa o indirectamente con el rendimiento escolar del niño.

Por otro lado, el proyecto de investigación educativa subvencionado por la consejería de educación y ciencia de la junta de Andalucía, “Entorno familiar y el rendimiento escolar” (Morales Serrano, 2009), busca establecer la relación entre el

rendimiento escolar y entorno familiar en el que se desenvuelven los alumnos y las alumnas.

El marco teórico o conceptual implementado en dicho proyecto se estructuró desde las siguientes variables: rendimiento escolar, situación económica y nivel de escolaridad de los padres y las madres.

El diseño metodológico empleado en el proyecto de investigación es de tipo descriptivo de correlación, ya que se estudió la relación del rendimiento escolar teniendo en cuenta variables; situación económica, estudios del padre, estudios de la madre, intereses de los padres por la educación de sus hijos e hijas, la fácil salida al mundo del trabajo, el trabajo de ambos padres fuera de la casa y problemas familiares.

Se encontró que en los hallazgos y resultado de la investigación existen diversos factores que inciden en el rendimiento escolar tales como: el nivel cultural que tiene la familia incide directamente en dicho rendimiento, cuando el nivel de formación escolar de los padres es incipiente, es probable que los hijos no tengan un rendimiento escolar satisfactorio y, por el contrario, en aquellos padres que tienen un nivel de escolaridad medio o alto es más probable encontrar un rendimiento adecuado. También, el nivel socioeconómico de la familia incide de manera significativa en el rendimiento escolar cuando este es muy bajo, puesto que este puede colocar al individuo en una situación de carencia asociados al bajo nivel cultural, problemas familiares y número elevado de hijos e hijas creando carencia de expectativas y falta de interés.

En la investigación “Factores personales, familiares y académicos que afectan al fracaso escolar en la secundaria” (Lozano Díaz, 2003), busca establecer las relaciones entre los factores personales, familiares y académicos que explican el fracaso escolar, así como determinar de qué modo estos factores se determinan mutuamente.

El marco teórico o conceptual implementado en dicho proyecto se estructuró desde las siguientes variables: fracaso escolar, educación secundaria, relaciones sociales y entorno académico.

El diseño metodológico empleado en la investigación es de tipo descriptivo de correlación, ya que se estudió la relación entre los factores personales, familiares y académicos que explican el fracaso escolar en la secundaria, con una muestra constituida por 1178 alumnos de cuatro institutos de Almería (España) pertenecientes a los cuatro niveles de la educación secundaria obligatorios, distribuidos en cuatro grupos por género, utilizando como instrumentos el “Test Evaluativo Multifactorial de Adaptación Infantil” TAMAI (Hernández 1998) y un “cuestionario sobre aspectos motivacionales, afectivos y socio-familiares en el ámbito académico” (Hernández 1998). Teniendo en cuenta variables de relaciones sociales, familiares y personales.

Los índices de los resultados de la investigación muestran que todas las variables son capaces de predecir de modo significativo el rendimiento. Además, que la influencia directa de las variables como el nivel académico de los padres, el género, la motivación y las relaciones sociales en clases inciden en el fracaso escolar.

Por otra parte, la investigación “La familia como factor determinante de fracaso escolar en educación básica” (Pérez Osorio, 2011) trabajó con la dimensión familiar, analizando el papel que tienen los estilos de crianza, las expectativas y el nivel socioeconómico en la existencia del éxito o fracaso escolar, y para tal fin se recurrió a la aplicación de la escala Likert a padres. Pérez Osorio (2012) manifiesta como hallazgos de la investigación que un ambiente familiar desfavorable obstaculiza el aprendizaje escolar, por ende, el buen desempeño académico, además, hace referencia que la actitud de los padres frente al estudio influye en la actitud de los estudiantes frente a las actividades escolares.

Igualmente encontró que los estilos de crianza que tiene cada familia, las expectativas que se tiene hacia los hijos e hijas y el nivel socioeconómico son factores que influyen en el desempeño académico, sin desconocer otros factores externos e internos destaca a la familia como un factor de gran peso, ya que es en el núcleo familiar donde el estudiante se siente protegido, apoyado, cuidado.

Además, la Secretaria de Educación Distrital de Bogotá, en el año 2010, desarrolló un “Estudio sobre los factores que influyen en el rendimiento escolar”, bajo la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son las variables que influyen en el rendimiento escolar?

Dicha investigación se desarrolla con el objetivo de rastrear investigaciones nacionales e internacionales que den cuenta sobre el éxito escolar en el bachillerato y como este repercute de forma positiva en las pruebas de Estado.

La investigación en su marco teórico tiene en cuenta dos tipos de variables: las endógenas, es decir, factores relacionados directamente con los aspectos personales psicológicos o somáticos del estudiante, y las exógenas, se entienden como aquellos aspectos que influyen desde el exterior.

La investigación es de corte cuantitativo y se desarrolló a partir de unas encuestas cerradas, las cuales se aplicaron a los y las adolescentes del último año de la secundaria, indagándoles por el contexto familiar, comunitario y estudiantil.

De acuerdo con las investigaciones revisadas se identifica que dichos estudios en su mayoría fueron abordados desde el enfoque cuantitativo. Además, estos estudios presentan un amplio interés por la relación rendimiento académico y el contexto socio-familiar, en la que se evidencia que el rendimiento escolar es afectado por diversos factores como: económico, familiar, emocionales, entre otros. En otras palabras, se hace especial énfasis por el ambiente familiar, ya que este no solo es la base principal de la sociedad, sino, eje fundamental en el proceso de desarrollo y formativo del individuo. Esta situación señala la necesidad de realizar un acercamiento cualitativo al problema.

Teniendo como base las anteriores investigaciones, este proyecto de investigación será desarrollará desde un corte cualitativo descriptivo-comparativo, se fundamentará con las bases teóricas sociocognitivas de Teun A. Van Dijk y tendrá como referente metodológico la propuesta de Leonor Arfuch, en cuanto a las narrativas. A la vez, se recopilará la información por medio de las narrativas que se reproducen y construyen en los textos, y los datos recolectados en las encuestas y las entrevistas. Cabe mencionarse que los

participantes serán los y las adolescentes del grado sexto que presentan bajo rendimiento académico y las personas significativas del entorno familiar en el que dichos participantes se encuentran.

2.5. Marco teórico.

A continuación, el marco teórico en el que se fundamenta la presente investigación.

2.5.1. Las estructuras de creencias.

La noción de creencia que habitualmente se escucha es aquella que se transmite, pasa de un individuo o a otro, es un acto del pensamiento que incide en el comportamiento de una persona, ya sea positivamente o negativamente. Sin embargo, para la investigación se tomará la siguiente noción de creencia que nos plantea Van Dijk (2000):

...todos los productos del pensar serán declarados como creencias. En otras palabras, las creencias son los ladrillos del edificio de la mente. El conocimiento en este caso, es solamente una categoría específica de creencias, a saber, aquellas creencias que “nosotros” (como grupo, comunidad, cultura, caso particular o institución) consideramos “creencias verdaderas” de acuerdo con ciertos fundamentos o criterios de (verdad). Estos criterios establecen que las creencias (para nosotros) son válidas, correctas, certificadas, sostenidas de una manera general o que reúnen los estándares de verdad socialmente compartidos (p. 35).

Esta propuesta conceptual, nos permitirá, a través de las narrativas, develar algunas creencias que los y las adolescentes participantes han construido durante sus vidas. Puesto que estas construcciones pueden verse reflejadas en las prácticas discursivas⁵, entendiendo que el lenguaje es una construcción socio-cognitiva y de la cual las narrativas hacen parte esencial.

Es importante mencionar que estos criterios son social, cultural e históricamente variables, puesto que...

En este sentido las creencias no son solamente productos subjetivos sino también objetivos del pensamiento o incluso infundados o contrarios a la verdad, o creencias (como las religiosas) que son aceptadas como las verdaderas por un grupo específico de personas, sino que también incluyen lo que llamamos conocimiento (Van Dijk, 2000, p 36).

Finalmente, las creencias no son pensamientos que se limitan a lo que existe, a lo que es (o puede ser) verdadero o falso. Sino que también pueden corresponder a evaluaciones, o sea, a lo que nosotros pensamos encontramos que es verdadero o falso, agradable o desagradable, permitido o prohibido, aceptable o inaceptable, es decir, a los productos de juicios basados en valores o normas. En otras palabras, que las creencias están constantemente en la posibilidad de ser confrontadas con la realidad y cotidianidad del individuo.

⁵ Entendemos como práctica discursiva, "Un conjunto de reglas, históricas, siempre determinadas en el tiempo y el espacio que han definido en una época dada y para una área social económica, geográfica o lingüística dada, las condiciones de ejercicio de la función enunciativa" (Foucault, 1991, p. 198)

2.5.2. El y la adolescente del grado sexto.

En la actualidad, la adolescencia es la etapa del ciclo vital humano sobre la que están puestas las miradas, especialmente las de los adultos desde sus diferentes roles, ya sean padres, maestros o gobernantes para exigir control, responsabilidad y madurez, y viéndola siempre como un eterno problema. Sin embargo, con base en la revisión bibliográfica, es posible decir que no existe una definición o concepción unívoca, y por el contrario, esta cuenta con múltiples enfoques teóricos. Uno de ellos, es la perspectiva sociológica que considera que:

La adolescencia o juventud es una construcción social, [...] ella se da de una u otra forma, de acuerdo con límites determinados dentro de sociedades concretas y en interacción con los otros grupos de población con respecto a los cuales se define y adquiere sentido. (Camargo, 1995, p.60)

Desde la perspectiva de la psicología cognitiva, Santrock (2004, p.60) considera la Adolescencia “como el periodo evolutivo de transición entre la infancia y la etapa adulta, que implica cambios biológicos, cognitivos y socio-emocionales” y que en la mayoría de las culturas actuales, se inicia entre los 10 y los 13 años, y finaliza entre los 18 y 22 años.

Entre tanto, Erikson (1960) describe ocho estadios psico-sociales que abarca el ciclo vital del ser humano, de los cuales la adolescencia es denominada como “Identidad versus confusión de la identidad” (Santrock, 2004, p.30). En dicho estadio, el y la adolescente se enfrenta al descubrimiento de quien es, que hace en la vida y hacia dónde va. En esta

búsqueda, los padres se convierten en un factor importante, pues al permitir al adolescente explorar diferentes roles, “podrá desarrollar una identidad definida y no una identidad confusa como sucede cuando los padres no son posibilitadores e imponen a sus hijos una identidad” (Santrock, 2004, p. 30).

Por otro lado, la Unicef en su texto “Estado mundial de la infancia 2011. La adolescencia una época de oportunidades” clasifica la adolescencia en dos etapas, la primera, en adolescencia temprana y la segunda, en la adolescencia tardía.

La adolescencia temprana se desarrolla de los 10 a 14 años, se manifiestan tanto cambios externos como internos. Los cambios externos hacen alusión a los físicos, es decir, al crecimiento del cuerpo, seguido por el desarrollo de los órganos sexuales y las características sexuales secundarias. En los cambios internos, el cerebro experimenta un repentino desarrollo eléctrico y fisiológico, el número de células se duplica en un año y se reorganiza la capacidad emocional, física y mental del sujeto.

Es durante la adolescencia temprana que el razonamiento y la toma de decisiones se desarrolla debido al desarrollo del lóbulo frontal; sin embargo, este proceso es más tardío en los niños que en las niñas y es por ello, que los niños tienen a actuar de manera impulsiva y a pensar de forma acrítica. A este proceso, se le suma la precocidad de las niñas en la parte física y sexual, surgiendo la percepción de que las niñas maduran mucho antes que los niños y reafirmando que tanto los cambios internos como externos de la adolescencia temprana se dan primero en las niñas que en los niños.

En la adolescencia temprana las niñas y los niños toman mayor conciencia de su género y es allí, donde pueden ajustar su conducta o apariencia a las normas que se observan en el medio. También en este momento, pueden resultar víctimas de actos de intimidación o acoso, o participar en ellos, y también sentirse confundidos acerca de su propia identidad personal y sexual, situándolos en una posición vulnerable.

Dadas las características de la adolescencia temprana y siendo conocedores de la situación vulnerable en el que se encuentran los y las adolescentes se debería tener en cuenta que esta etapa es:

... un espacio claro y seguro para llegar a conciliarse con [la] transformación cognitiva, emocional, sexual y psicológica, libres de la carga que supone la realización de funciones propias de adultos y con el pleno apoyo de adultos responsables en el hogar, la escuela y la comunidad (Unicef, 2011, p. 8).

Por otro lado, la adolescencia tardía ocurre entre los 15 y 19 años, abarca la parte posterior de la segunda década de la vida. En este momento los cambios físicos más significativos ya se han dado, sin embargo, el cuerpo sigue con su proceso de desarrollo. Paralelamente, el cerebro continúa con el proceso de desarrollo y reorganización, y el pensamiento analítico y reflexivo aumenta considerablemente, generándose a la vez mayor confianza y claridad en su identidad y sus propias opiniones.

Teniendo en cuenta las anteriores apreciaciones sobre la adolescencia y el tema de la presente investigación “Relación entre las estructuras de creencias de los y las

adolescentes con bajo rendimiento académico con las de sus personas significativas” se tendrá como referente teórico de la categoría de adolescencia, el postulado de Luis Fernando Orduz en el texto “Jóvenes y adultos: una pedagogía del encuentro” (2012), quién habla de la adolescencia a la luz de la psicología y la de Vigostky, quien no conceptualiza como tal la adolescencia, pero si da un vestigio de la adquisición del aprendizaje del sujeto.

Al respecto, Orduz (2012, p. 75) dice, que en la adolescencia, el niño o niña:

Experimentan la pérdida de un cuerpo infantil y la adquisición de uno nuevo, el abandono de un rol y la adquisición de un nuevo status y la pérdida de los antiguos objetos de amor y la búsqueda de unos nuevos. Ello implica dos procesos psíquicos que oscilan entre el duelo y el asombro.

En esta transición, los y las adolescentes dejan atrás la infancia para adentrarse en la etapa que los aproximará a la vida adulta, (de) construyendo su historia, sus cuerpos, sus roles y sus nuevos objetos de amor. En este proceso, los y las adolescentes construyen su nueva identidad lejos la autoridad paterna y su nueva identidad se configura a partir de los modelos sociales.

En la construcción de la nueva identidad, Orduz retoma a Knobel y Aberastury (2012, p. 75), los cuales hacen referencia a las distintas identidades que toma el y la adolescente en su nueva construcción. Dichas identidades son: transitorias, ocasionales y circunstanciales. En la transitoria, el y la adolescente adopta una identidad cada cierto periodo; en la ocasional, el y la adolescente se encuentra con situaciones nuevas para él, y

en las circunstanciales son las que conducen a identificaciones parciales transitorias, que dependen de si el y la adolescente está con sus padres o con su grupo de amigos.

Es la adolescencia un período caracterizado por fuertes cambios a nivel físico y psíquico, estos cambios propician en el sujeto proceso asociados a la crisis: de la identidad, en las relaciones con los padres y con los pares y de la autonomía.

Paralelamente a la conceptualización de Orduz sobre adolescencia, está la perspectiva socio-cultural de Vigostky (1980), el cual centra su estudio en la forma como el sujeto adquiere su aprendizaje, diciendo que el individuo construye su saber por medio de las relaciones sociales. Es en este ámbito, donde el y la adolescente cimienta su conocimiento, al interactuar y compartir sus saberes con otros adolescentes, adultos y personas en general. En este proceso, las estructuras de creencias no se mantienen al margen de esta construcción, sino por el contrario, también hacen parte de esos saberes que comparte, replantea y estructura el y la adolescente al interactuar con el resto de la sociedad.

Dados los procesos en los que se encuentra el y la adolescente, en sus cambios de identidad permanente, en el paso del duelo al asombro, es importante reconocer cuales son las estructuras de creencias que va elaborando el sujeto sobre el estudio, para poder así, comprender el por qué de su bajo rendimiento académico.

2.5.3. Rendimiento Académico.

Diferentes estudios y autores han establecido diversas definiciones al concepto de rendimiento académico, algunos recurren a la definición de rendimiento desde su origen, del latín *reddere* -restituir, pagar- una relación entre lo obtenido y el esfuerzo empleado para obtenerlo.

En tanto Figueroa (2004, p. s.p) le define como el producto de la asimilación del contenido de los programas de estudio, expresado en calificaciones dentro de una escala convencional, es decir, el resultado cuantitativo que asigna cada docente a partir de la aplicación de pruebas o de otras actividades complementarias donde considera si el estudiante ha cumplido o no con el proceso de aprendizaje de conocimientos.

Por su parte, Aranda citado por Vigo Quiñones (2013, p. 28) considera que es el resultado del aprovechamiento académico en función a diferentes objetivos y hay quienes homologan que el rendimiento académico puede ser definido como el éxito o fracaso en el estudio expresado a través de notas y calificativos.

Ahora bien, el rendimiento académico es un fenómeno multifactorial, puesto que intervienen múltiples variables externas al estudiante, como el maestro, el contexto social, la familia, entre otras y variables internas, como la actitud, la inteligencia, la personalidad, la motivación, etc.

Sin embargo, para la presente investigación sin desconocer la multicausalidad, entenderemos el rendimiento académico como el proceso de evaluación, en el que las

calificaciones escolares son el indicador cuantitativo que da cuenta del proceso de aprendizaje y el logro de objetivos establecidos.

Ahora bien, desde el Ministerio de Educación Nacional (MEN) de Colombia, se establece en el decreto 1290, la reglamentación para la evaluación del aprendizaje y la promoción de los estudiantes de los niveles de educación básica y media, quien indica que cada establecimiento definirá y adoptará su escala de valoración de los desempeños de los estudiantes en su sistema de evaluación, en la que cada escala deberá expresar su equivalencia con la escala de valoración nacional, en términos de:

- Desempeño superior
- Desempeño alto
- Desempeño básico
- Desempeño bajo

La denominación desempeño básico se entiende como la superación de los desempeños necesarios en relación con las áreas obligatorias y fundamentales, teniendo como referente los estándares básicos, las orientaciones y lineamientos expedidos por el MEN y lo establecido en el proyecto educativo institucional. El desempeño bajo se entiende como la no superación de los mismos.

Ahora bien, se entenderá para fines de esta investigación que el bajo rendimiento es aquel que está en la evaluación cuantitativa por debajo del 3.0, es decir, de 0.0 a 2.9,

mientras que las notas comprendidas entre 3.0 y 3.9 será básico, de 4.0 a 4.5 alto y finalmente de 4.5 a 5.0 superior. Ver Cuadro.

NOTA CUANTITATIVA	CONCEPTO
De 0.0 a 2.9	Bajo
De 3.0 a 3.9	Básico
4.0 a 4.5	Alto
4.5 a 5.0	Superior

Finalmente y retomando los conceptos del marco teórico: estructuras de creencias, adolescentes y rendimiento académico, nos permite presumir una relación existente entre ellos, por lo tanto estos tres conceptos definirán la ruta para este proyecto de investigación, teniendo presente que las estructuras de creencias constituyen el puente entre lo individual y lo social, de cómo el y la adolescente en la consolidación de su subjetividad, va adoptando elementos de su contexto, definiendo la forma de relacionarse en este caso con la escuela, a partir de la apreciación que ha ido construyendo desde sus vivencias personales, pero además lo que continuamente escucha en su entorno más próximo, específicamente de sus personas significativas del entorno familiar, estas últimas particularmente para fines de esta investigación.

2.6.1. Objetivo general.

Analizar las estructuras de creencias de los y las adolescentes que se encuentran con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas del departamento de Antioquia y las de las personas significativas de su entorno familiar sobre el estudio.

2.6.2. Objetivos específicos.

- Identificar las estructuras de creencias halladas en las narraciones de los y las adolescentes con bajo rendimiento académico y en las entrevistas realizadas a las personas significativas del entorno familiar sobre el estudio.
- Describir las narrativas de los y las adolescentes con bajo rendimiento académico y las entrevistas realizadas a las personas significativas del entorno familiar sobre el estudio.
- Comparar las narrativas de los y las adolescentes con bajo rendimiento académico y el de sus personas significativas estableciendo semejanzas y diferencias entre ellos mismos.

2.7.1. Tipo de investigación.

El siguiente estudio se desarrollará a través de la metodología de la investigación cualitativa de carácter descriptivo-comparativo, ya que se abordarán las realidades subjetivas e intersubjetivas de los y las adolescentes y las personas más significativas del

entorno familiar, conociendo y comprendiendo las lógicas de pensamiento que guía las valoraciones que se tejen en torno al estudio.

Además, la investigación “apunta a la comprensión de la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de las lógicas de sus protagonistas”, (Galeano Marin, 2004, p. 18), es decir, como los y las adolescentes han adoptado unas estructuras de creencias sobre la relevancia del estudio a partir del lenguaje y acciones de las personas significativas del entorno familiar.

2.7.2. Método investigativo.

Con el propósito de desarrollar los objetivos propuestos en la investigación, se elegirá como método investigativo el género narrativo, el cual nos permitirá interpretar y analizar las narrativas de los y las adolescentes que presentan bajo rendimiento académico del grado sexto de tres instituciones educativas del departamento de Antioquia y si las narrativas podrían estar relacionadas con las significaciones colectivas construidas a través de las estructuras de creencias, procuradas en las prácticas comunicativas por las personas significativas del entorno familiar a los y las adolescentes.

Por consiguiente, para sistematizar las narrativas de los y las adolescentes y las personas significativas de su entorno familiar, la investigación se apoyará en la propuesta de Leonor Arfuch, sobre el género narrativo, donde la autora resalta la narrativa como “...algo más que la simple configuración de relatos; [sino como]... un vehículo para la comprensión e interpretación de las personificaciones, de las relaciones entre los sujetos y

de sentidos contextualizados en el tiempo y el espacio” (Arfuch, 1995, p. s.p) . Con el género narrativo se pretende desentrañar los sentidos que transmiten las personas significativas del entorno familiar por medio de las estructuras de creencias a los y las adolescentes sobre la relevancia del estudio.

2.7.3. Técnicas o instrumentos para la recolección de la información.

Las técnicas son los medios con los cuales se recoge la información y se estructura para posteriormente integrarlas y darles coherencia y lógica. Es por ello, que la técnica que se utilizará para desarrollar o dar cuenta de las narrativas de los y las adolescentes, son tres talleres escriturales dirigidos a partir de las siguientes estrategias: la línea de tiempo escolar, donde los y las adolescentes relataran su experiencia escolar a través de la línea de tiempo; las imágenes, en esta estrategia ellos y ellas realizaran una descripción sobre lo que ven y lo asociaran a sus vidas; y la redacción de un cuento, donde ellos y ellas escribirán sobre la importancia de la escuela y la familia.⁶

Cabe aclarar que esta actividad con los y las participantes, se realizará con el consentimiento informado de sus representantes legales, dado que son menores de edad, y por ello, se constituyen como personas vulnerables y por medio del acta se les protegerá sus intereses y derechos.

⁶ Cabe anotar, que si se considera necesario para ampliar y aclarar la información, se les realizará con una serie de preguntas a los y las participantes.

Por otro lado, a la persona significativa del entorno familiar que sea seleccionada por cada uno de los y las participantes, se les aplicará una encuesta sociocultural, la cual dará a conocer el contexto familiar y social. Ella se empleará “como un método de obtención de información mediante preguntas orales o escritas, planteadas a un universo o muestra de personas que tienen las características requeridas por el problema de investigación” (Briones, 2002, p. 52). Así, se obtendrán datos de la constitución familiar, cultural y social que serán corroborados posteriormente con una entrevista a algunas personas significativas del entorno familiar.

Con respecto a la entrevista de acuerdo a la propuesta de Arfuch (1995, p. 89) es asumida como:

... una narrativa, es decir, un relato de historias diversas que refuerzan un orden de la vida, del pensamiento, de las posiciones sociales, las pertenencias y pertinencias. En ese sentido, legitima posiciones de autoridad, diseña identidades, desarrolla temáticas, nos alecciona tanto sobre la actualidad de lo que ocurre, los descubrimientos de la ciencia o la vida, a secas. Fragmentaria, como toda conversación, centrada en el detalle, la anécdota, la fluctuación de la memoria, la entrevista nos acerca a la vida de los otros, sus creencias, su filosofía personal, sus sentimientos, sus miedos.

Con la entrevista como técnica del presente estudio, los investigadores se acercarán a las vidas de los otros y, a través de sus narrativas, identificarán, describirán y compararán aquellas estructuras de creencias sobre el estudio que construyen los y las adolescentes en

su medio, en el cual las personas significativas del entorno familiar juegan un papel primordial.

También con la entrevista se triangulará la información recolectada en las narrativas de los y las adolescentes y las encuestas socioculturales a algunas personas significativas del entorno familiar, analizando si las estructuras de creencias son compartidas e influyen en el proceso académico de los y las adolescentes.

Las narrativas que contendrán la descripción propia de los y las adolescentes serán analizadas por los investigadores desde el referente conceptual de Teun Van Dijk.

El trabajo se desarrollará en varias etapas, en las cuales se aplicará la técnica mencionada anteriormente, basado en los siguientes momentos:

- **Identificación de las instituciones en las que llevará a cabo la investigación:** las instituciones educativas que formaran parte del presente estudio, son tres y pertenecen al departamento de Antioquia. En cada una de ellas se desempeña laboralmente un miembro de la investigación como docente.
- **Selección de los participantes:** los participantes que serán seleccionados para la realización del estudio deben presentar bajo rendimiento académico y estar cursando nuevamente el grado sexto, se establecerá dos participantes por cada institución educativa, es decir, seis adolescentes en total y aproximadamente seis personas

significativas del entorno familiar de los mismos, es decir, una por cada adolescente, el cual será seleccionado de acuerdo a la opinión del mismo.

- **Encuadre con los agentes que participan en la realización de la investigación:** se programarán y realizarán con las personas significativas del entorno familiar y adolescentes para consentir con ellos la participación en el estudio.
- **Encuentros para aplicar el instrumento:** los encuentros que se realizarán estarán pactados entre los investigadores y los participantes de manera individual: Inicialmente se invitará a realizar a los participantes diferentes textos escritos sobre su experiencia en la vida escolar. Luego, se aplicará una encuesta sociocultural a las personas significativas del entorno familiar y, finalmente, se cotejara la información recolectada con las dos instrumentos anteriores, con una entrevista a la persona significativa del entorno familiar de los y las adolescentes.
- **Transcripción de las entrevistas:** la información suministrada por las personas significativas del entorno familiar en las entrevistas y los relatos de los y las adolescente serán transcritas, luego descritas y posteriormente analizadas,
- **Análisis de las narrativas:** finalmente al tener la información de los y las adolescentes se describirá las tendencias en las narrativas y se establecerá semejanzas y diferencias ellos y ellas

2.7.4. Participantes.

Para la recolección de las narrativas, se recurrirá a tres grupos, cada uno de ellos compuesto por dos estudiantes de cada institución educativa elegida para la investigación en el año 2013. Estos seis adolescentes deben cumplir con las siguientes características: haber reprobado el grado sexto el año anterior y encontrarse nuevamente cursando el grado, además, estar presentando bajo rendimiento académico. Igualmente se involucrará inicialmente una persona significativa de su entorno familiar por estudiante, las cuales serán referenciadas por cada uno de ellos y ellas, de acuerdo a los resultados que arrojen de las narrativas y las encuestas socioculturales.

Resultados

A continuación se mencionan los resultados esperados sobre el presente estudio.

2.8.1. Generación de nuevo conocimiento.

Resultado/Producto esperado	Indicador	Beneficiario
A partir de la comprensión de las estructuras de creencias, identificar una de las razones del bajo rendimiento académico de los y las adolescentes.	Los hallazgos a los que se llegan a partir de la investigación realizada.	Instituciones educativas y la Comunidad educativa en general.

2.8.2. Fortalecimiento de la comunidad científica.

Resultado/Producto esperado	Indicador	Beneficiario
-Trabajo de investigación -1 artículo grupal -1 artículo por cada miembro del equipo. -Propuesta educativa	-Trabajo de grado -Los artículos evaluados y aprobados por el tutor y evaluador externo.	Otros investigadores interesados en el tema.

2.8.3. Apropiación social del conocimiento.

Resultado/Producto esperado	Indicador	Beneficiario
Talleres con padres/madres de familia o acudientes a partir de la propuesta educativa.	Participación en congreso de padres.	La comunidad educativa

Impactos esperados

Los impactos esperados son los siguientes:

Impacto esperado	Plazo (años) después de finalizado el proyecto: corto (1-4), mediano (5-9), largo (10 o más)	Indicador verificable	Supuestos
-------------------------	---	------------------------------	------------------

Educativo	Mediano plazo	<p>-Sensibilizar a los padres/madres de familias y acudientes sobre aquellas estructuras de creencias que reproducen en el entorno familiar sobre la importancia del estudio.</p> <p>-Disminución de la reprobación académica de los y las adolescentes.</p>	La construcción de las estructuras de creencias por parte de los y las adolescentes, posibilitando el mejoramiento de su rendimiento académico.
-----------	---------------	--	---

Cronograma

Pasos	Actividad	Tiempos
1	Autorización de la institución para realizar la investigación	15 días
2	Seleccionar a los y las adolescentes	10 días
3	Contactar a los y las adolescentes	5 días
4	Dialogar con sus representantes legales	5 días
5	Entregar y firmar el consentimiento informado	10 días

6	Definir los temas para trabajar con los y las adolescentes en las narrativas	30 días
7	Las narrativas se realizaran en tres momentos, un encuentro cada 8 días.	30 días
8	De forma simultánea a las narrativas, se aplicara a las personas significativas la encuesta sociocultural.	30 días
9	Análisis de las narrativas y encuestas socioculturales.	2 meses
10	Entrevista a las personas significativas del entorno familiar. (Se selecciona una persona por cada adolescente).	5 días
11	Triangulación de las narrativas, encuestas socioculturales y entrevistas.	2 meses
12	Socialización de los resultados a los participantes y comunidad educativa en general.	2 días

Referencias Bibliográficas

- Arfuch, L. (1995). *La entrevista, una invención dialógica*. Barcelona.
- Arfuch, L. (1995). *Reseña de "El espacio biográfico*. Dilemas de la subjetividad contemporánea. *Revista Mexicana de ciencias políticas y sociales*.
- Briones, G. (2002). *Metodología de la investigación cuantitativa en las ciencias sociales*. Bogotá: ARFO Editores e Impresores Ltda.
- Camargo, A. (1995). *Etnografía de la Adolescencia*. En: ALZATE et al. (eds). Proyecto Atlántida. Estudio sobre el Adolescente Escolar en Colombia. Tomo I. La Cultura Fracturada: 60–61. Editado por Fundación FES-COLCIENCIAS, Bogotá.
- Figuerola, C. (2004). *Sistemas de evaluación académica*. San Salvador: Universitaria.
- Foucault, M. (1991). *La Arqueología del saber*. México siglo XXI.
- Galeano Marin, M. E. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Eafit.
- Morales Serrano et al. (1999). *El entorno familiar y el rendimiento escolar*. Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía.
- Orduz, L.F. (2012). *Púberes, adolescentes, jóvenes*. En Editorial Pontificia Universidad Javeriana. *Jóvenes y adultos*. (pp. 70-81). Bogotá, Colombia. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Papalia, D. (2009). *Psicología del desarrollo de la infancia a la adolescencia*. México, McGraw Hill/Interamericana Editores, S.A. De C.V.
- Santrock, J. W. (2004). *Adolescencia*. Madrid: Mc Graw Hill.
- Robledo Ramón, P. y. (2009). *El entorno familiar y su influencia en el rendimiento académico de los alumnos con dificultades de aprendizaje* revisión de estudios

empíricos. León, León, España. Universidad de Oviedo. (2009). *Aula Abierta*, Vol. 37 Num. 1, 117-128.

Van Dijk, T. (2000). *Ideología, un enfoque multidisciplinario*. Barcelona: Gedisa.

Cibergrafía

Cassany, D. (s.f.) *Investigaciones y propuestas sobre literacidad actual: multiliteracidad, internet y criticidad*. Universitat Pompeu Fabra. Recuperado el 20 de diciembre de 2013, de <http://www2.udel.cl/catedraunesco/05CASSANY.pdf>

Lozano Díaz, A. (s.f.). *Factores personales, familiares y académicos que afectan al fracaso escolar en la educación secundaria*. Almería, España. Recuperado el 13 de marzo de 2013, de http://www.investigacionpsicopedagogica.org/revista/articulos/1/espanol/Art_1_4.pdf

Edel Navarro, R. (s.f.). Factores asociados al rendimiento escolar. *Revista Iberoamericana de Educación*. Recuperado el 01 de junio de 2013, de <http://www.rieoei.org/investigacion/512Edel.PDF>

Giberti, E. (2008). Escuelas de crianzas. Recuperado el 20 de enero de 2014 de, <http://escueladecrianzas.blogspot.com/2008/03/eva-gibertimaestra-de-maestros-dice.html>

Ministerio de educación nacional (2008). Decreto 1290. Recuperado el 01 de junio de 2013, de http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-187765_archivo_pdf_decreto_1290.pdf

- Pérez Osorio, D. K. (2011). *La familia como factor determinante de fracaso escolar en educación básica*. Recuperado el 13 de marzo de 2013, de <http://biblioteca.ajusco.upn.mx/pdf/27705.pdf>
- Rossas Sosa, L.M (1997). *Funcionamiento familiar y rendimiento escolar* [Tesis de maestría]. Universidad Autónoma de Nuevo León. Nuevo León. Recuperado el 30 de enero de 2013, de <http://cdigital.dgb.uanl.mx/te/1080080898.pdf>
- Unicef, L. (2011). El estado mundial de la infancia 2011. La adolescencia una época de oportunidades. Recuperado el 01 de junio de 2013, de http://www.unicef.org/devpro/files/SOWC_2011_Main_Report_SP_02092011.pdf
- Vigo Quiñones, A. (s.f.). *Influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico de los estudiantes del I año del ISTH-Huaral*. Recuperado el 30 de abril de 2013, de <http://www.monografias.com/trabajos-pdf4/habitos-estudio-rendimiento-academico-estudiantes-del-isth/habitos-estudio-rendimiento-academico-estudiantes-del-isth.pdf>
- Secretaría de Educación Distrital de Bogotá (2010). *Estudio sobre los factores que influyen en el rendimiento escolar*. Recuperado el 30 de abril de 2013 de, <http://evaluacion.educacionbogota.edu.co/files/Factores%20que%20influyen%20en%20el%20rendimiento%20escolar.pdf>

Bibliografía

- Bricklin, B., & Bricklin, M. (1988) *Causas psicológicas del bajo rendimiento escolar*. México: Pax-México, Librería Carlos Cesarman, S.A.

- González-Pianda et al. (2003). *Adaptabilidad y cohesión familiar, implicación parental en conductas autorregulatorias, autoconcepto del estudiante y rendimiento académico*. [Version Electrónica]. *Psicothema*, 15, 3, 471-477.
- Londoño-Vasquez, D. A.-C. (2011). Análisis crítico del discurso y arqueología del saber: dos opciones de estudio de la sociedad. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 106.
- Martínez González, R.A., & Álvarez Blanco, L. (2005). *Fracaso y abandono escolar en Educación Secundaria Obligatoria: implicación de la familia y los centros escolares*. [Version Electrónica]. *Aula Abierta*, 85,127-146
- Pérez-Díaz, V., Rodríguez, J.C., y Sánchez, F. (2001). Implicación de la familia en la educación de sus hijos. En Fundación “la Caixa”. La familia española ante la educación de sus hijos. (pp. 62-70). Barcelona, España: Fundación “la caixa”.
- Pizarro, R. (1985). *Inteligencias múltiples y aprendizajes escolares*. Recuperado el 30 de abril de 2013, de <http://www.revistapsicologia.uchile.cl/index.php/RDP/article/viewFile/18548/19581>
- Sánchez Escobedo, P. & Váleles Cuervo, A. (2011). *Una aproximación a la relación entre el rendimiento académico y la dinámica y estructura familiar en estudiantes de primaria*. [Version Electrónica]. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 13, 2, 177-196.
- Vallejo Casarín, A., & Mazadiego Infante, T.J. (2006). *Familia y rendimiento académico*. [Version Electrónica]. *Revista de Educación y Desarrollo*, 5, 55-59.



MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO

CONVENIO UNIVERSIDAD DE MANIZALES Y CINDE

INFORME TÉCNICO

Investigación

**RELACIÓN ENTRE LAS ESTRUCTURAS DE CREENCIAS DE LOS Y LAS
ADOLESCENTES CON BAJO RENDIMIENTO ACADÉMICO CON LAS DE SUS
PERSONAS SIGNIFICATIVAS**

FRAY DURLEY ARRIETA OSORIO

DIANA CECILIA PEREZ POSADA

JESÚS QUINTANA CASTILLO

Asesor

DAVID ALBERTO LONDOÑO VÁSQUEZ

SABANETA

2015

Tabla de Contenido

1. Resumen técnico

1.1 Descripción del problema.

1.2 Ruta conceptual.

1.3 Presupuestos epistemológicos.

1.4 Metodología utilizada en la generación de la información.

1.4.1. Proceso de selección de muestras o de actores sociales.

1.4.2. Las técnicas y sus instrumentos correspondientes.

1.4.3. Las consideraciones éticas.

1.4.4. Etapas y pasos.

1.5. Proceso de análisis de información.

2. Principales hallazgos y conclusiones

3. Productos generados

3.1. Publicaciones: artículos, libros, cartillas.

3.2. Diseminación: conferencias, ponencias.

3.3. Aplicaciones para el desarrollo: propuesta educativa.

4. Bibliografía

5. Anexos:

1. Resumen Técnico

1.1 Descripción del problema.

El interés por este tema surgió a partir de la preocupación del escaso acompañamiento que observábamos como docentes de instituciones educativas en las que laboramos, por parte de las personas adultas del entorno familiar a los y las adolescentes del grado sexto, el cual se acrecienta por el proceso transitorio biopsicosocial en el que se encuentran en esta edad.

Por ello, a partir de la bibliografía indagada en diferentes fuentes decidimos centrar nuestro interés en las estructuras de creencias que tenían los y las adolescentes acerca del estudio y la de sus personas significativas. A continuación se referencian las investigaciones encontradas:

La investigación “El entorno familiar y su influencia en el rendimiento académico de los alumnos con dificultades de aprendizaje: revisión de estudios empíricos” (Robledo Ramón, 2009), en ella, la investigadora realiza una revisión de estudios centrados en el conocimiento de variables del entorno familiar, las cuales repercuten en el rendimiento académico de niños con dificultades de aprendizaje.

También, la investigación el “Entorno familiar y el rendimiento escolar” (Morales Serrano, 2009), estableció la relación entre el rendimiento escolar y entorno familiar en el que se desenvuelven los alumnos y las alumnas.

De igual forma, la investigación “Factores personales, familiares y académicos que afectan al fracaso escolar en la secundaria” (Lozano Díaz, 2003), se centró en las relaciones entre los factores personales, familiares y académicos que explican el fracaso escolar, así como determinar de qué modo estos factores se determinan mutuamente.

Así mismo, la investigación “La familia como factor determinante de fracaso escolar en educación básica” (Pérez Osorio, 2011) trabajó con la dimensión familiar, analizando el papel que tienen los estilos de crianza, las expectativas y el nivel socioeconómico en la existencia del éxito o fracaso escolar.

Además, la Secretaria de Educación Distrital de Bogotá, en el año 2010, desarrolló un “Estudio sobre los factores que influyen en el rendimiento escolar”, bajo la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son las variables que influyen en el rendimiento escolar? Dicha investigación se desarrolla con el objetivo de rastrear investigaciones nacionales e internacionales que den cuenta sobre el éxito escolar en el bachillerato y como este repercute de forma positiva en las pruebas de Estado.

No obstante, vale la pena aclarar que para el desarrollo de esta pesquisa se tuvieron en cuenta una serie de investigaciones, que si bien, no tienen como eje central la estructura de creencias de los y las adolescentes, si hacen alusión al papel de la familia en el rendimiento académico del adolescente y permiten tener indicios sobre lo que se ha investigado a nivel nacional e internacional sobre el tema. Las investigaciones a nivel internacional se hallan en países como España, México y Chile, y a nivel nacional son

relativamente pocas. Además las investigaciones que se referencian en la presente indagación son de corte cuantitativo que cualitativo.

Con el interés por el tema y los antecedentes indagados, surgió la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuál es la relación entre las estructuras de creencias de los y las adolescentes que se encuentran con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas del departamento de Antioquia con las personas significativas de su entorno familiar sobre el estudio?

Para dar respuesta a esta pregunta, se fijó el siguiente objetivo general:

Analizar las estructuras de creencias de los y las adolescentes que se encuentran con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas del departamento de Antioquia y las de las personas significativas de su entorno familiar sobre el estudio

Y a la vez, surgieron los siguientes objetivos específicos:

- Identificar las estructuras de creencias halladas en las narraciones de los y las adolescentes con bajo rendimiento académico y en las entrevistas realizadas a las personas significativas del entorno familiar sobre el estudio.

- Describir las narrativas de los y las adolescentes con bajo rendimiento académico y las entrevistas realizadas a las personas significativas del entorno familiar sobre el estudio.
- Comparar las narrativas de los y las adolescentes con bajo rendimiento académico y las de sus personas significativas estableciendo semejanzas y diferencias entre ellos mismos.

1.2 Ruta conceptual.

Los conceptos más relevantes en el desarrollo de la investigación fueron:

1.2.1. Estructuras de creencias.

La noción de creencia que habitualmente se escucha es aquella que se transmite, pasa de un individuo a otro, es un acto del pensamiento que incide en el comportamiento de una persona, ya sea positivamente o negativamente.

Además, las creencias son “productos o propiedades del pensamiento y, por lo tanto, también están asociadas con la mente. Aquí se entiende por creencia cualquier cosa que puede ser pensada” (Van Dijk, 2000, p. 35), un estado de la mente en el que un individuo tiene como verdadero el conocimiento o la experiencia que tiene acerca de un acontecimiento, son subjetivas y, por ello, pueden ser erróneas, infundadas o desviadas, intervienen en el comportamiento de un individuo orientando su inserción o conocimiento del mundo. Estas también son socialmente compartidas, pasando algunas de ellas a través

de generaciones familiares, sociales, culturales permitiendo, a su vez, dar cuenta las estructuras mentales de cada individuo.

Fuera de lo anterior, las creencias se entienden como un estado que se encuentra dotado de contenidos representacionales que tiene un individuo acerca de todo aquello que lo acontece, las cuales son expresadas por los y las participantes como requerimientos o, quizá, como verdades establecidas, ya bien sea dentro del entorno familiar o social

Sin embargo, para la investigación se tomará la siguiente noción de creencia que nos plantea Teun Van Dijk (2000 p. 36-37):

...todos los productos del pensar serán declarados como creencias. En otras palabras, las creencias son los ladrillos del edificio de la mente. El conocimiento en este caso, es solamente una categoría específica de creencias, a saber, aquellas creencias que “nosotros” (como grupo, comunidad, cultura, caso particular o institución) consideramos “creencias verdaderas” de acuerdo con ciertos fundamentos o criterios de (verdad). Estos criterios establecen que las creencias (para nosotros) son válidas, correctas, certificadas, sostenidas de una manera general o que reúnen los estándares de verdad socialmente compartidos.

Esta propuesta conceptual, nos permitirá, a través de las narrativas, develar algunas creencias que los y las adolescentes participantes han construido durante sus vidas. Puesto que estas construcciones pueden verse reflejadas en las prácticas discursivas, entendiendo

que el lenguaje es una construcción socio-cognitiva y de la cual las narrativas hacen parte esencial.

Finalmente, las creencias no son pensamientos que se limitan a lo que existe, a lo que es (o puede ser) verdadero o falso. Sino que también pueden corresponder a evaluaciones, o sea, a lo que nosotros pensamos encontramos que es verdadero o falso, agradable o desagradable, permitido o prohibido, aceptable o inaceptable, es decir, a los productos de juicios basados en valores o normas. En otras palabras, que las creencias están constantemente en la posibilidad de ser confrontadas con la realidad y cotidianidad del individuo.

1.2.2. Adolescencia.

En la actualidad, la adolescencia es la etapa del ciclo vital humano sobre la que están puestas las miradas, especialmente las de los adultos desde sus diferentes roles, ya sean padres, maestros o gobernantes para exigir control, responsabilidad y madurez, y viéndola siempre como un eterno problema. Sin embargo, con base en la revisión bibliográfica, es posible decir que no existe una definición o concepción unívoca, y por el contrario, esta cuenta con múltiples enfoques teóricos, como el sociológico, el antropológico, el biológico, pero para efectos de esta investigación se tomará en cuenta el enfoque psicológico.

En el tema de la presente investigación, se tendrá como referente teórico de la categoría de adolescencia, el postulado de Luis Fernando Orduz en el texto “Jóvenes y

adultos: una pedagogía del encuentro” (2012), quién habla de la adolescencia a la luz de la psicología y la de Vigostky (1980), quien no conceptualiza como tal la adolescencia, pero si da un vestigio de la adquisición del aprendizaje del sujeto.

Es la adolescencia un período caracterizado por fuertes cambios a nivel físico y psíquico, estos cambios propician en el sujeto proceso asociados a la crisis: de la identidad, en las relaciones con los padres y con los pares y de la autonomía.

Dados los procesos en los que se encuentra el y la adolescente, en sus cambios de identidad permanente, en el paso del duelo al asombro, es importante reconocer cuales son las estructuras de creencias que va elaborando el sujeto sobre la importancia de estudiar, para poder así, comprender el porqué de su bajo rendimiento académico.

1.2.3. Rendimiento Académico.

Diferentes estudios y autores han establecido diversas definiciones al concepto de rendimiento académico, algunos recurren a la definición de rendimiento desde su origen, del latín *reddere* -restituir, pagar- una relación entre lo obtenido y el esfuerzo empleado para obtenerlo.

En tanto Figueroa (2004, p. s.p) lo define como el producto de la asimilación del contenido de los programas de estudio, expresado en calificaciones dentro de una escala convencional, es decir, el resultado cuantitativo que asigna cada docente a partir de la

aplicación de pruebas o de otras actividades complementarias donde considera si el estudiante ha cumplido o no con el proceso de aprendizaje de conocimientos.

Por su parte, Aranda citado por Vigo Quiñones (2013, p. 28) considera que es el resultado del aprovechamiento académico en función a diferentes objetivos y hay quienes homologan que el rendimiento académico puede ser definido como el éxito o fracaso en el estudio expresado a través de notas y calificativos.

Por lo tanto, el rendimiento académico es un fenómeno multifactorial, puesto que intervienen múltiples variables externas al estudiante, como el maestro, el contexto social, la familia, entre otras y variables internas, como la actitud, la inteligencia, la personalidad, la motivación, etc.

Sin embargo, para la presente investigación sin desconocer la multicausalidad, entenderemos el rendimiento académico como el proceso de evaluación, en el que las calificaciones escolares son el indicador cuantitativo que da cuenta del proceso de aprendizaje y el logro de objetivos establecidos.

Ahora bien, se entenderá para fines de esta investigación que el bajo rendimiento es aquel que está en la evaluación cuantitativa por debajo del 3.0, es decir, de 0.0 a 2.9, mientras que las notas comprendidas entre 3.0 y 3.9 será básico, de 4.0 a 4.5 alto y, finalmente, de 4.5 a 5.0 superior.

Por último, y retomando los conceptos del marco teórico, tanto las estructuras de creencias y las construcciones conceptuales de adolescentes y de rendimiento académico señalan una relación existente entre ellas, además, estos tres conceptos definieron la ruta para esta investigación, teniendo presente que las estructuras de creencias constituyen el puente entre lo individual y lo social, de cómo el y la adolescente en la consolidación de su subjetividad, va adoptando elementos de su contexto, definiendo la forma de relacionarse en este caso con la escuela, a partir de la apreciación que ha ido construyendo desde sus vivencias personales, pero además lo que continuamente escucha en su entorno más próximo, específicamente de sus personas significativas del entorno familiar, estas últimas particularmente para fines de esta investigación.

1.3. Presupuestos epistemológicos.

El presente estudio se desarrolló a través de la metodología de la investigación cualitativa de carácter descriptivo-comparativo, ya que permitió abordar las realidades subjetivas e intersubjetivas de los y las adolescentes y las personas más significativas del entorno familiar, comprendiendo las lógicas de pensamiento que guían las valoraciones que tienen acerca del estudio.

Es una investigación cualitativa porque estudia la realidad en su contexto natural, intentando sacar sentido o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para los y las participantes. La investigación cualitativa implica la utilización y recogida de una serie de narrativas o demás datos que describen las situaciones de los y las

adolescentes y personas significativas en torno a las dificultades en su rendimiento académico.

La investigación es de carácter descriptiva porque trata de caracterizar un fenómeno o situación concreta enseñando sus rasgos más particulares o diferenciadores. El objetivo de la investigación descriptiva consiste en llegar a conocer las situaciones a través de la descripción exacta de sucesos. Además, es comparativa porque analiza la situación en la cual los y las participantes han vivenciado el fenómeno que se quiere investigar; estudiando las semejanzas y diferencias que hay entre las situaciones de los sujetos de la investigación, describiendo los factores que parecen explicar la presencia del fenómeno en una situación.

Además, la investigación “apunta a la comprensión de la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de las lógicas de sus protagonistas”, (Galeano Marin, 2004, p. 18), es decir, como los y las adolescentes han adoptado unas estructuras de creencias sobre la relevancia de estudiar a partir del de las personas significativas del entorno familiar.

Para dar respuesta a la pregunta por la relación entre las estructuras de creencias de los y las adolescentes con bajo rendimiento académico y el de las personas significativas de su entorno familiar acerca del estudio, se optó por el género narrativo, el cual se entiende por cada intento que hace el participante por narrar su ser. Es decir, poner en términos lingüísticos, lo real y lo irreal que constituyen el ser del participante. No hay tiempos, no hay lógicas, pero a través del lenguaje se develan situaciones, pensamientos y creencias.

Las narrativas de los y las adolescentes y personas significativas son una multiplicación de voces donde se pone en escena lo vivencial, lo privado y lo íntimo, narrándose desde la experiencia de cada uno de los y las protagonistas y adquiriendo un valor de sinceridad, autenticidad, cercanía y presencia.

Por medio de las narrativas se pretende comprender en esta investigación algo que no explica el boletín periódico de notas del colegio, ni las charlas con los y las docentes sobre el porqué del mal rendimiento académico del estudiante, puesto que en las unidades de análisis se construyen esos sentidos que permiten dar respuesta a aquello que motiva o desmotiva al adolescente en su proceso escolar.

Con las narrativas no se quiere alcanzar verdades absolutas, puesto que como lo expresa Hayden White (1992) “la narrativa no consiste meramente en dar estatuto de verdad o de documento fehaciente [...] sino en valorizar justamente la narratividad, puesta bajo distancia crítica y análisis de sus procedimientos, como uno de los modos posibles y confrontables con todo otro tipo de vestigio o registro documental de aproximarse al conocimiento a través de la práctica más extendidamente democrática de la humanidad” (citado en Arfuch, 2008, p.138), pero si se quiere esclarecer sentidos que permitan comprender una realidad y develar las creencias que estructura a los y las participantes de esta investigación.

Es en las narrativas donde “poder hablar de sí, de la experiencia cotidiana y la trama familiar, de situaciones y conflictos en los distintos ámbitos de pertenencia es una ayuda invaluable para la creación colectiva del saber” (Arfuch, 2008, p.137). La narrativa se

instaura como la posibilidad de comprender al adolescente en esa relación con la escuela, la cual no solo se alimenta desde lo académico sino desde los mismos discursos sociales y ámbitos como la familia, la cual se constituye en la base para entablar relaciones con los otros.

Los relatos constituyen las narrativas, y a su vez, los relatos están compuestos por enunciados. Los relatos son entendidos como la síntesis articulada de la variedad de los recursos narrativos, los cuales tratan de ser comprendidos en la medida en que se interrelaciona una secuencia de frases, anécdotas, vivencias que un narrador realiza y que evoca una serie de significados aislados que conforman unidades narrativas con mayores niveles de integralidad.

Es en los relatos donde se ponen en manifiesto situaciones en que algunas ocasiones los y las participantes han querido borrar de sus memorias pero que al enunciarse para y por otro, evocan hechos de manera directa, indirecta y diversa que da sentido a esa vida que todos llevan. En la búsqueda del propio sentido de la vida se pone en orden el relato, por medio de la repetición sin pausa de historias individuales que se entretujan con lo social y lo colectivo.

Además, es a partir de los relatos, donde fluye la palabra, se expresa la subjetividad de cada uno de los narradores y se pone en escena la esencia del ser, se reconocen como sujetos que viven, ríen, lloran y sufren; asimismo en sus narrativas reconocen sus experiencias en la escuela, reflexionan sobre el proceso escolar, materializan en sus relatos las frustraciones entorno a un sistema que desconoce las razones de sus pérdidas y

manifiestan los obstáculos que han minado su camino en sus procesos formativos que no generan satisfacción en su subjetividad.

Por tanto, dicha investigación se basó en el enfoque de género narrativo, el cual permitió interpretar y analizar las narrativas de los y las adolescentes que presentaban bajo rendimiento académico, a la vez, posibilitó corroborar si las narrativas podrían estar relacionadas con las significaciones colectivas construidas a través de las estructuras de creencias, procuradas en las prácticas comunicativas por las personas significativas del entorno familiar de los y las adolescentes.

Es por ello, que la investigación se apoyo en el género narrativo de Leonor Arfuch (1995) donde la autora resalta que la narrativa es una forma de comprensión e interpretación de las personas, de las relaciones entre individuos y una forma de contextualizar los sentidos en el tiempo y espacio. Es así, que por medio de las narrativas se extrajeron los sentidos que transmiten las personas significativas a los y las adolescentes sobre la importancia de estudiar.

1.4. Metodología utilizada en la generación de la información.

A continuación se describirá el proceso de selección de los y las participantes de la investigación, posteriormente las técnicas e instrumentos con los que se recogieron las narrativas, de igual modo, las consideraciones éticas que se tuvieron en cuenta para el desarrollo de la pesquisa y finalmente la ruta que se empleo en el trabajo de campo.

1.4.1. El proceso de selección de unidades de análisis o de actores sociales.

Las tres instituciones educativas a las cuales pertenecen los y las participantes que formaron parte de la presente investigación tienen las siguientes características:

La institución educativa La Danta se encuentra en el corregimiento La Danta del municipio de Sonsón, cuenta con 26 docentes, los cuales 12 laboran en primaria y 14 en secundaria, a la vez cuenta con 1 rector, 1 coordinador, 1 secretario y 2 personas de servicios varios. La institución alberga 570 estudiantes, los cuales 250 son del género masculino y 320 del género femenino, a la vez se encuentra 300 en primaria y 270 en secundaria. Los estratos socioeconómicos del corregimiento oscilan entre 1 y 2, sin embargo es importante dar a conocer que en la población se encuentran familias desplazadas por la violencia y desmovilizados. Se registra que los y las estudiantes de la institución pertenecen a familias monoparentales con jefatura femenina, compuestas, extensas y algunas son nucleares.

Por otro lado, la institución educativa Octavio Calderón Mejía ubicada en el barrio Campo Amor de la comuna 15 de Medellín, cuenta con 36 docentes, los cuales 12 laboran en primaria y 24 en secundaria, a la vez cuenta con 1 rectora, 2 coordinadores, 2 secretarias, 3 personas de servicios varios y 3 porteros. La institución alberga 1098 estudiantes, las cuales 835 son del género masculino y 263 del género femenino, a la vez se encuentra 425 en primaria y 673 en secundaria. Se resalta que en dicha institución predomina el género masculino. Los estratos socioeconómicos del sector oscilan entre el 3 y 4, sin embargo, los estudiantes que alberga la institución pertenecen a los estratos 2, 3 y 4. Se registra que los

y las estudiantes de la institución pertenecen a familias monoparentales con jefatura femenina, compuestas, extensas y algunas son nucleares.

Finalmente, la institución educativa Playa Rica ubicada en el municipio de Bello, cuenta con 1.243 estudiantes distribuidas en tres jornadas: en la mañana se encuentra primaria, en la tarde secundaria y en nocturna la educación para adultos. La institución cuenta con 39 docentes, 17 en la primaria, 15 en secundaria y 7 en nocturna, además cuenta con 1 rector, 2 coordinadores, 1 docente orientador, 2 secretarias, 5 personas de oficios varios y tres vigilantes. Los estratos socioeconómicos del sector oscilan entre el 1 y 3, sin embargo la gran mayoría son estrato 2, además, un gran número de la población son víctimas del desplazamiento. Los y las estudiantes en su gran mayoría pertenecen a familias recompuestas o familias monoparentales con jefatura materna.

Los y las participantes que fueron seleccionados para la realización de la investigación presentaron bajo rendimiento académico y estaban cursando nuevamente el grado 6to, se establecieron 2 participantes por cada institución educativa, es decir, 6 adolescentes en total y aproximadamente 6 personas significativas del entorno familiar de los mismos, es decir, 1 por cada adolescente, el cual fue seleccionado de acuerdo a la opinión del mismo y a los resultados que arrojaron las narrativas.

1.4.2. Las técnicas y sus instrumentos correspondientes.

La técnica que se utilizó para desarrollar o dar cuenta de las narrativas de los y las adolescentes, fueron tres talleres escriturales dirigidos a partir de las siguientes estrategias:

la línea de tiempo escolar, donde los y las adolescentes relataron su experiencia escolar a través de la línea de tiempo; las imágenes, en esta estrategias ellos y ellas realizaron una descripción sobre lo que ven y lo asociaron a sus vidas; y la redacción de un cuento, donde ellos y ellas escribieron sobre la importancia de la escuela y la familia. Paralelamente a estas estrategias, se amplió y aclaró la información con una serie de preguntas que el investigador le realizó a los y las participantes.

Por otro lado, a la persona significativa del entorno familiar que seleccionó cada uno de los y las participantes, se les aplicó una encuesta sociodemográfica, la cual dio a conocer el contexto familiar y social como se manifiesta en el anexo 3. Ella se empleó “como un método de obtención de información mediante preguntas orales o escritas, planteadas a un universo o muestra de personas que tienen las características requeridas por el problema de investigación” (Briones, 2002, p. 52). Así, se obtuvieron datos de la constitución familiar, cultural y social que fueron corroborados posteriormente con una entrevista.

Con respecto a la entrevista de acuerdo a la propuesta de Arfuch (1995, p. 89) es asumida como:

... una narrativa, es decir, un relato de historias diversas que refuerzan un orden de la vida, del pensamiento, de las posiciones sociales, las pertenencias y pertinencias. En ese sentido, legitima posiciones de autoridad, diseña identidades, desarrolla temáticas, nos alecciona tanto sobre la actualidad de lo que ocurre, los descubrimientos de la ciencia o la vida, a secas. Fragmentaria, como toda

conversación, centrada en el detalle, la anécdota, la fluctuación de la memoria, la entrevista nos acerca a la vida de los otros, sus creencias, su filosofía personal, sus sentimientos, sus miedos.

Con la entrevista como técnica del presente estudio, los investigadores se acercaron a las vidas de los otros y, a través de sus narrativas, identificaron, analizaron y describieron aquellas estructuras de creencias sobre el estudio que construyen los y las adolescentes en su medio, en el cual las personas significativas del entorno familiar juegan un papel primordial.

También, con la entrevista se trianguló la información recolectada en las narrativas de los y las adolescentes y las encuestas socioculturales, se analizó si las estructuras de creencias son compartidas e influyen en el proceso académico de los y las adolescentes, condensándose estas unidades finalmente en el análisis de las creencias que se encuentran al final del presente texto.

Las narrativas que contienen la descripción propia de los y las adolescentes fueron analizadas por los investigadores desde el referente conceptual de Teun Van Dijk.

1.4.3. Las consideraciones éticas.

Se hizo la solicitud por escrito a las rectorías de las instituciones educativas y también a los y las acudientes de los y las adolescentes para que autorizaran sus participaciones en la investigación. (Ver anexos 1 y 2).

1.4.4. Etapas y pasos.

El trabajo se desarrolló en varias etapas, en las cuales se aplicó la técnica mencionada anteriormente, basado en los siguientes momentos:

Identificación de las instituciones en las que llevó a cabo la investigación: las instituciones educativas que formaron parte del presente estudio, fueron 3 y pertenecen al departamento de Antioquia. En cada una de ellas se desempeña laboralmente un miembro de la investigación como docente.

Selección de los y las participantes: los y las participantes que fueron seleccionados para la realización del estudio debían presentar bajo rendimiento académico y estar cursando nuevamente el grado sexto, se estableció 2 participantes por cada institución educativa, es decir, 6 adolescentes en total y aproximadamente 6 personas significativas del entorno familiar de los mismos, es decir, 1 por cada adolescente, el cual fue seleccionado de acuerdo a la opinión del mismo.

Encuadre con los agentes que participaron en la realización de la investigación: se programaron y realizaron con las personas significativas del entorno familiar y adolescentes para consentir con ellos y ellas la participación en el estudio.

Encuentros para aplicar el instrumento: los encuentros que se realizaron estuvieron pactados entre los investigadores y los y las participantes de manera individual. Inicialmente se invitó a realizar a los y las participantes diferentes textos escritos sobre su

contexto, cotidianidad y proyección hacia el futuro. Luego, se aplicó una encuesta sociocultural a las personas significativas del entorno familiar y, finalmente, se cotejó la información recolectada con los dos instrumentos anteriores, con una entrevista a la persona significativa del entorno familiar de los y las adolescentes.

Transcripción de las narrativas y entrevistas: la información suministrada por los y las adolescentes en sus narrativas y las personas significativas del entorno familiar en las entrevistas, fueron transcritas, luego descritas y posteriormente analizadas, así se identificaron las tendencias en las narrativas de los y las adolescentes, de igual forma entre instituciones y sexos.

1.5. Proceso de análisis de información.

Después de la transcripción de las entrevistas aplicadas a los y las participantes y sus personas significativas del entorno familiar, se continuó posteriormente con el análisis de las narrativas de los participantes de manera artesanal, ya que después de tener impreso dicho material se eligieron aquellos enunciados de las narrativas más relevantes permitiendo clasificarlos uno a uno en un tabla, donde aparecía cada uno de los participantes, observando cuales de estos son semejantes entre sí o similares, haciendo emerger algunas categorías que mostraron mayor tendencia por parte de los y las participantes. Una vez clasificados los enunciados de las narrativas, se realizó el mismo trabajo con los enunciados de las narrativas de las personas significativas como también el registro de algunas preguntas abiertas que se abordaron en la encuesta socio-demográfica que logran evidenciar creencias, opiniones que cada una tiene acerca del estudio.

2. Principales hallazgos y conclusiones

2.1. Hallazgos.

Al analizar las unidades de los y las adolescentes y a la vez las de sus personas significativas se encontraron las siguientes creencias en torno al estudio:

2.1.1. Sentimientos.

En las narrativas se identifica que algunos de los y las adolescentes reconocen en sus personas significativas un deseo de que ellos y ellas sean mejores personas, sujetos útiles a la sociedad y que, en ocasiones, esto implica para las personas significativas sobre esfuerzos y sacrificios en pro de poderles brindar el apoyo que permita la superación, estructurando creencias en los y las adolescentes; sin embargo, vale la pena resaltar el enunciado del participante L⁷

A veces uno no sabe valorar lo que los padres hacen por uno...

Cuando el participante hace mención de lo anterior, es probable que se esté refiriendo a expresiones tales como la manifestada por la siguiente persona significativa.

⁷ Los y las participantes de la presente investigación son seis adolescentes y seis personas significativas, las cuales serán nombradas a partir de las iniciales de su nombre, con el fin de conservar la integridad y confidencialidad de los y las participantes.

Persona significativa de E: “Uno brega a hacer lo que sea por ellos. O sea, a mí me ha tocado muy duro con E...”

Investigador: ¿Duro es qué?

Persona significativa de E: Es que hasta sin trabajo y sin nada así he luchado por ella”.

Lo anterior, es un reflejo de la situación de L, ya que puede generar un posible sentimiento de culpa debido a su comportamiento, actitud y bajo desempeño académico, los cuales no corresponden a las expectativas que le manifiesta su persona significativa. Además, el participante revela sentimientos donde se tiene la obligación moral de corresponder al interés de los padres y las madres, acatar sus consejos, valorar sus palabras y cumplir la voluntad de ellos.

Por otro lado, está la forma como los padres y las madres alientan a este participante a continuar su proceso formativo escolar, a pesar que él no deseaba asistir a sus clases, era mandado a la escuela, mostrando una dicotomía entre lo que deseaba y lo que le era impuesto.

En el proceso académico, el participante L hace alusión a situaciones que lograron motivarle como lanzarse a la personería escolar y ser elegido, y ser promovido al siguiente grado, como lo hace saber en la siguiente narrativa, (L, 2014) “En 5to me postulé para ser personero de la escuela y gané me sentí muy bien”. “...pase al tercer grado me dio mucha alegría porque había pasado el año”.

Por otro lado, vale la pena resaltar el énfasis que el participante L hace sobre la culpa, cuando expresa que:

A veces uno no sabe valorar lo que hacen los padres por uno pero más adelante vas a ver que sí tuviste que estudiar y valoraras todo lo que exigieron tus padres y para los que sí valoraron van a decir gracias a Dios que si estudié y gracias a mis padres hoy soy alguien muy importante en la vida y en la sociedad.

Esto revela que el adolescente ha introyectado una mirada adulto céntrica, puesto que socialmente se espera que la dedicación y entrega de los y las cuidadores sea retribuida por los y las adolescentes cuando los adultos y las adultas se encuentren en una etapa no productiva.

De igual manera, el participante L continua brindando diferentes elementos que valen la pena detenerse a pensar, entre ellos hace alusión a su gusto por estudiar al iniciar su proceso formativo en preescolar, “cuando yo comencé a estudiar en preescolar me dio mucha alegría”, sin embargo, se logra identificar que a través de este proceso formativo se presentaron diferentes hechos que hace que haya una fractura por su gusto y alegría por continuar estudiando, perdiendo un interés más natural y genuino, pues en su narrativa comienza a nombrar el estudio como una obligación, como una carga asignada por el Otro “me entraron a la secundaria pero no quería estudiar”, nótese que el participante al hacer dicha expresión da una connotación negativa por la obligatoriedad que resulta de la decisión tomada por el otro y no se tiene en cuenta su propia opinión.

Por otro lado, los sentimientos que surgen en las narrativas de los y las adolescentes con respecto a su vinculación a la escuela revelan un grado de felicidad por asistir al proceso formativo especialmente en el grado inicial.

Teniendo en cuenta lo anterior, cabe concluir, que lo académico se circunscribe al orden de lo cognitivo, ignorando en varias ocasiones los sentimientos, por la dicotomía preexistente entre el saber conocer y los sentimientos, donde lo más valorado en estos espacios es el saber conocer. Los sentimientos que se albergan en estos lugares son generados por el mismo entorno escolar o por sus personas significativas, los cuales pueden crear motivación o apatía hacia el estudio, lo que los vincula o desvincula de los compañeros, las compañeras, los y las docentes y sus personas significativas.

Después de analizar la estructura de sentimientos, en las narrativas de los y las participantes, continuamos con la de vínculos.

2.1.2. Vínculos.

Para John Bowlby (1969) el vínculo hace referencia “al lazo afectivo que emerge entre dos personas y que genera un marco de confianza en el otro y en la vida, en un contexto de comunicación y de desarrollo”. (p. 293).

Los y las participantes en sus narrativas mencionan diferentes personas que han acompañado su proceso formativo, atribuyéndoles algunas características que los constituye

en personas significativas, estableciendo algún tipo de vínculo afectivo atravesado por la atención, el cuidado, la preocupación por el bienestar, el apoyo, el respaldo, entre otras.

En las narrativas de los y las participantes se identifica que sus personas significativas en su mayoría son las madres, como es el caso de MA quien manifiesta, “Mi mamá es la persona más significativa que [he] tenido durante el proceso educativo porque ella me apoya”.

De igual manera, se identifica que para algunos y algunas adolescentes la figura del docente ocupa un lugar especial en el proceso formativo del mismo, como también en un apoyo para sobrellevar las situaciones complejas en que estos se encuentran en determinados momentos o etapas de la vida escolar, pues, encontraron, en ellos, características que les permitían establecer relaciones de confianza y cercanía. Tal como se puede observar en las siguientes narrativas:

E: “...muy bien la profe Gladys, la pasaba muy bien con ella porque tenía mucha paciencia con nosotros”

E: “En tercero conocí a la profe Bibiana ella me enseñó y me aclaró muchas cosas que no sabía así fue más fácil conocer lo que no sabía me gustaba mucho español porque era con ella y nos explicaba”

L: “...un día me puse a pelear con un niño y me pegaron y perdí el año y después al otro año me volvieron a entrar y una profesora me quería mucho me apoyaba en todo”

L: "...mi mamá se puso a vivir con un señor que me maltrataba y una profesora que me quería mucho me ayudó con ese problema y lo mandaron para la cárcel y al tiempo la profesora se la llevaron para otro colegio y gracias a ella pase al tercer grado"

K: "Un profesor que me haya marcado era una profesora que se llamaba Rosa, ella era tan buena, ella más que una profesora, yo la veía como una amiga, yo en ella confiaba más que en el psicólogo donde yo estaba, ella siempre estaba ahí, yo siempre le contaba las cosas, ella estaba ahí..."

JE: "Pues yo diría que la profesora de Inglés porque fue de las mejores profesoras que yo tuve en ese tiempo, como con la que me llevaba más bien como la mejor"

Este tipo de relación establecida entre los y las participantes y sus docentes de acuerdo a su grado escolar, también permite inferenciar que algunos de ellos no cuentan con el apoyo suficiente para realizar los trabajos académicos como lo son las actividades extraescolares y las tareas que son propuestos por la institución, ya que algunas de sus personas significativas sienten que no tienen la capacidad intelectual para ayudar a sus hijos e hijas, pues se autonombran de una forma especial que le dice directamente al participante que no se tiene la capacidad para hacerlo, como es el caso de la persona significativa de la participante E: "Ah, qué pues no haber tenido estudio, soy como soy, bruta, maleducada"

Teniendo en cuenta lo anterior, se hace necesario aclarar que los y las participantes no cuentan con una única persona significativa, sino, que está sujeta al contexto y a los diferentes tiempos en los que se encuentra, además para efectos de esta investigación se hizo principal énfasis en la persona más significativa de su entorno familiar.

Para concluir, aquellas personas que se vinculan en sus roles de cuidadores, tienen como funciones socialmente asignadas instruir, corregir, cuidar, proteger, resguardar a las personas que se encuentran bajo su encargo, y la vez sancionar cuando ellos y ellas de acuerdo a su criterio lo consideren necesario.

Después de analizar esta estructura en las narrativas de los y las participantes, continuamos con la de sanción.

2.1.3. Sanción.

La sanción es manifestada por las personas significativas de los y las participantes de diversas formas entre ellas la exhortación, como una advertencia de frenar acciones que no satisfacen los gustos que tienen dichas personas, como es expresado en la siguiente narrativa de L: “Pero el otro año me entraron a sexto a estudiar y me dijeron que si perdía el año me mandaban a trabajar”, interpretándose la anterior narrativa como el deber de hacer las cosas bien, tal como lo desea su persona significativa o de lo contrario obtendrán un castigo por ello. Lo anterior es reforzado en la siguiente narrativa de JE:

Pues no, quitar ciertas cosas como la televisor, el internet, las salidas con los amigos, para ir demostrando ese castigo como tú no haces esto bien y esto te pasara pues porque es un pequeño... ummm... se me fue la palabra... reprendimiento.

Además, de la exhortación como la forma de anticipar, advertir al participante sobre lo que le pasará si no hace las cosas deseadas por su persona significativa. También aparece

la sanción desde el castigo físico hacia los y las participantes, como se menciona a continuación:

L: “Mi mamá me pegó y me castigó por una semana”

L: “Lo aporree se rompió la cabeza y me impulsaron [expulsaron] y mi mamá me pegó y me castigó”

E: “Mi mamá se portaba muy bien conmigo, aunque a veces que perdía las evaluaciones me pegaba y me regañaba y me castigaba con lo que a mí más me gustaba”

De igual modo, las personas significativas reconocen su necesidad de intervenir a partir de diferentes modos de ejercer autoridad, aplicando sanciones que van desde una forma conciliadora como es el dialogo hasta el recurrir a estrategias tales como el castigo físico o la privación de ir a la escuela, este último con el afán que el o la adolescente genere una reflexión crítica en la que valore el estudio. Tal como lo evidencian las siguientes personas significativas:

Persona significativa de MA: “...yo le pegaba mucho al inicio, lo castigaba y me daba pesar, y yo dije no más, no lo voy a seguir castigando, esa no es la solución...”

Persona significativa de K: “... La verdad yo la he castigado, le he pegado, he hablado, que no habré hecho con ella... que si no se pone pilas la saco de estudiar, y que la mando donde el papá, pero nada de eso funciona, hasta he pensado dejarla en la casa haber si así piensa un poquito y valora el estudio”.

Además, algunos de estos castigos físicos se realizaban en otros escenarios diferentes al hogar como expresa L: “Mi mamá me pegó delante mis compañeros”. Dicho castigo se hace en público llevado a cabo por la madre, el cual se puede interpretar como un cambio de escenario pasando de la intimidad a lo pública; con este la madre busca generar cambios sobre la actitud que el adolescente tiene frente al estudio.

De igual forma, se logra evidenciar que las instituciones educativas realizaron sanciones hacia los participantes por no cumplir o basarse en los lineamientos establecidos por el manual de convivencia como lo nombra L: “lo aporree se rompió la cabeza y me impulsaron [expulsaron]”.

Como se menciona anteriormente, las sanciones no corresponden únicamente al escenario familiar, pero es este espacio donde toman más fuerza al ser suministrados por las personas significativas de los y las adolescentes, incidiendo así en las diferentes formas de relacionarse con las personas que integran su núcleo familiar.

Finalmente cabe decir, que la sanción más recurrente suministrada por las personas significativas a sus hijos e hijas son los castigos físicos, los cuales han propiciado que los y las adolescentes en vez de motivarse por estudiar se resistan a ello.

Después de analizar la estructura de sanción en las narrativas de los y las participantes, continuamos con la de relaciones familiares.

2.1.4. Relaciones Familiares.

Las relaciones familiares suelen ser una rica fuente de apoyo para sus miembros en general, especialmente para los hijos e hijas, ya que ellos dependen en gran medida y necesitan del acompañamiento constante de sus padres y madres con el fin de velar, contribuir en el desarrollo y proceso formativo de los mismos.

Tener buenas relaciones familiares aporta a la calidad de vida, generando bienestar, brindando seguridad y una mayor tranquilidad, además, promueve la participación e interacción con todos aquellos que la integran y esto no solo se manifiesta en el entorno familiar, sino además, irradia los otros campos del ser humano como el ambiente escolar, social y laboral.

Sin embargo, cuando las relaciones familiares son conflictivas entre sus miembros, estas afectan significativamente los ambientes o contextos en los cuales participa el individuo. Es decir, las relaciones familiares inciden preponderantemente en los diferentes comportamientos que una persona tiene en su cotidianidad.

En diferentes estudios como el de Hernando, Oliva y Pertegal (2012) se menciona cómo los estilos parentales influyen en el rendimiento académico del adolescente; por otro lado, Rossas Sosa (1997) analizó la influencia del funcionamiento de la familia en el rendimiento académico del adolescente, hallando en sus resultados que en las familias con un nivel de funcionamiento familiar balanceado es más probable que los miembros tengan éxito.

De igual modo, Tilano, Henao y Restrepo (2009) proponen que “los estilos de autoridad inductivos favorecen el desempeño académico, mientras que los rígidos propician un desempeño académico deficitario, siendo más bajo en los permisivos” (p. 1). Con lo anterior se valida la percepción que se tiene acerca del rendimiento académico en relación a los estilos parentales, ya que se evidencia que cuando hay autoridad en los hogares, esto genera impactos favorables en el rendimiento académico de los y las adolescentes, a diferencia de los estilos permisivos y rígidos, donde los resultados académicos son desfavorables.

Por último, Vallejo Casarín y Mazadiego Infante (2006) explican cómo los estilos parentales inciden en el rendimiento académico de los y las adolescentes. Del estilo que se ejerza en cada hogar, autoritario, permisivo y democrático, dependerá directa o indirectamente el desempeño académico de los hijos e hijas en la escuela.

Finalmente, cabe concluir, que en las narrativas de los y las adolescentes se exponen relaciones familiares que se tornan en algunas situaciones difíciles, afectándoles en muchas ocasiones su autoconcepto y autoestima, evidenciándose esto en su actitud hacia el estudio.

A continuación damos paso la estructura de actitud.

2.1.5. Actitud.

Esta estructura alude a la posición que un sujeto asume frente a algo, es una postura que se elige en determinados momentos o situaciones de la vida cotidiana. Dentro de las

manifestaciones de actitud se logra identificar en las narrativas de los y las participantes un concepto que ellos nombran “pereza” como la negligencia, falta de ganas o descuido en la realización de las obligaciones, especialmente referido al entorno escolar, incidiendo por ende en su percepción del estudio y el rendimiento académico de los y las estudiantes. Como dice el participante L: “...me entraron a la secundaria pero no quería estudiar y no hacia las tareas, era muy irresponsable pero después quise ganar el año pero no fui capaz y lo perdí”.

Dicha narrativa manifiesta que sus obligaciones son establecidas por el otro, donde carecen de motivación propia. Es decir, que el participante siente pereza al estudiar porque no se siente convocado, atraído por lo que se le plantea, quizá lo siente como algo que no servirá, no contribuye en su desarrollo o carece de practicidad para la vida, lo cual hace que el cumplimiento de los deberes exigidos presente dificultades de realización y entrega.

La narrativa de L: “Mi mamá me pegó delante de mis compañeros y yo le cogí mucha pereza al estudio” aparece como un suceso, confirmando que existen acontecimientos que marcan la posición que un sujeto asume hacia determinados procesos o eventos; produciéndole el sentimiento de no querer volver a la escuela por lo que su madre le hizo delante de sus compañeros: vergüenza, rabia o enojo.

Otra de las narrativas que revelan una actitud que el participante L toma frente al estudio es: “con el tiempo me fue dando pereza estudiar”, se manifiesta como aquellos sucesos o acontecimientos que ocurren en la vida del participante que van generando desmotivación o reacciones de no querer seguir estudiando, sintiendo quizá este como una

forma de castigo, pues volver a la institución es como seguir presenciando momentos que no le son agradable o satisfactorios a él, como lo confirma la siguiente expresión de L: “yo no hacía nada, solo desorden y mantenía peleando con los demás compañeros”. Y estos comportamientos que suenan como hechos reiterativos realizados por el participante puedan afectar la relación con su entorno familiar, ya que este podría significar castigo por parte de su persona significativa hacia él, como lo dice L: “lo aporree, se rompió la cabeza y me expulsaron y mi mama[á] me pegó”, además de los castigos realizados por la institución educativa, pues en contadas ocasiones dicho participante fue expulsado.

Este tipo de comportamiento nos hace pensar que la actitud que el participante nombra como pereza es estimulada posiblemente por el entorno, contexto en el cual se encuentra.

La actitud que asume cada uno de los y las participantes en relación sobre la responsabilidad frente al estudio tiene que ver con el rendimiento académico que tiene cada uno de ellos y ellas, es decir, cuando es un asunto más conciliado que obligado, escogido desde la libertad más que desde la imposición, presentaría probablemente mejores resultados.

Igualmente, como el participante L expresa “ahora estoy otra vez en sexto pero también voy mal, me relaje”, hace muestra que no existe una motivación que lo impulse a cumplir con las exigencias académicas, pues no se siente convocado, “Con el tiempo me dio pereza estudiar”, esta expresión del participante L denota que algo paso en su actitud

frente al estudio, se sospecharía que tiene relación a las sanciones las cuales enuncia debido a sus continuas peleas en el colegio.

Por otra parte, el participante MA introduce la rebeldía como una actitud que asumió, responsabilizando las compañías y amistades, como el mismo lo dice “yo tome la actitud de rebeldía hacia el estudio por las amistades”, esto lo condujo a prestar mayor atención a otros temas, descuidando el estudio a pesar de las observaciones continuas de sus padres. También, en esta categoría hay una muestra de los intereses de los y las adolescentes, de cómo en esa búsqueda de independencia presentan gustos por compartir con sus pares, estar en un espacio diferente a la casa o como la participante AM misma nombra: “Yo considero que me ha ido mal en el estudio es porque prefiero andar la calle que hacer las tareas”. La participante K expresa que “me gusta estudiar”; sin embargo, nos asalta la duda si es por el hecho de asistir y aprender de las diferentes áreas o es un interés de compartir con el otro, con sus pares en un espacio de socialización como lo es la escuela, de asistir al colegio para encontrarse con sus amigos y amigas o con los compañeros y las compañeras.

La actitud de los y las adolescentes no es coherente con las estructuras de creencias que ellos y ellas están reproduciendo en sus narrativas, ya que lo que mencionan constantemente es una actitud de apatía y pereza frente al estudio, actitud que no les permite en este momento materializar la creencia del estudio como vehículo para mejorar su calidad de vida.

Algo similar se identifica en la narrativa de las personas significativas, pues algunas de ellas muestran incongruencia entre lo que piensan y quieren siendo contradictorio con

sus propias experiencias de vida, tal como se evidencia en la siguiente narrativa, cuando se le pregunta acerca de su propia posibilidad de estudiar:

Investigador: “¿Te gustaría estudiar?:

Persona significativa de E: No, ya no...

Investigador: ¿Por qué?

Persona significativa de E: Porque no. No... no me gusta, sigo con mi brutalidad”

Además, algunas de las personas significativas argumentan varias razones por las cuales no iniciarían o continuarían con su estudio, tales como: a) falta de tiempo (Trabajo, cuidado de los hijos, tareas del hogar), b) la edad, c) tiempo transcurrido entre el momento actual y el último año estudiado, d) falta de oferta educativa teniendo en cuenta la jornada (nocturna), e) todo lo anterior se sustenta en las siguientes enunciados de las narrativas:

Persona significativa de K: “A mi si me gustaría mucho (estudiar), pero uno ya tan viejo pa’ que, yo ya creo que a mí se me olvido todo, y además con que tiempo por Dios, a uno ya no le da tiempo sino para el trabajo y la casa”.

Persona significativa de L: “Si, si he pensado (estudiar) sino que las veces pues que me ha llegado, siempre he tenido pues trabajo que me ocupan como mucho y también los niños, siempre he tenido como niños pequeños y como que no se me ha presentado como la oportunidad como de estudiar”... “si fuera nocturna porque de día me queda prácticamente muy imposible, porque uno tiene que trabajar y atender los hijos y lo de la casa. Pero en nocturna sí, si a mí se me presentara la oportunidad de estudiar nocturna yo estudiaría”

Se observa cómo algunas de las personas significativas manifiestan interés por iniciar o continuar con sus estudios académicos, no obstante, no logran materializarlo pues presentan otras prioridades, que para ellas les impide seguir con su formación académica.

Por lo contrario, se encuentran que otras de estas personas significativas a pesar de sus ocupaciones, consideran importante el estudio pero a diferencia de las anteriores, llevan a cabo su proceso formativo porque lo consideran necesario para mejorar su calidad de vida y la de su familia, tal como lo menciona la persona significativa de JE: “Yo me encuentro estudiando actualmente una tecnología en gestión de proyectos en el Sena”.

Cabe decir, que ante el mal rendimiento académico de los y las adolescente, existe la creencia que la causa principal de este desempeño es la pereza, sin desentrañar otras verdaderas causas que permitan comprender las razones que atraviesan a los sujetos para que no rindan académicamente en las instituciones.

Después de analizar la estructura de actitud, en las narrativas de cada uno de los y las participantes, damos paso a la siguiente estructura.

2.1.6. Presunciones.

Las presunciones al igual que las creencias son “productos o propiedades del pensamiento y, por lo tanto, también están asociadas con la mente. Aquí se entiende por creencia cualquier cosa que puede ser pensada” (Van Dijk, 2000, p. 35), un estado de la mente en el que un individuo tiene como verdadero el conocimiento o la experiencia que

tiene acerca de un acontecimiento, son subjetivas y, por ello, pueden ser erróneas, infundadas o desviadas, intervienen en el comportamiento de un individuo orientando su inserción o conocimiento del mundo. Estas también son socialmente compartidas, pasando algunas de ellas a través de generaciones familiares, sociales, culturales permitiendo, a su vez, dar cuenta las estructuras mentales de cada individuo.

Tal como se evidencia en las narrativas de los y las participantes, estos revelan las presunciones que cada uno tiene acerca del estudio y de sus proyecciones para el futuro, algunas son construidas de acuerdo a las experiencias de los sujetos en su cotidianidad, elaboraciones mentales que se hacen y que tienen como función facilitar la vida del mismo y otras que se hacen en conjunto con el otro y los otros, replicándose en sus contextos cotidianos.

Es notable como cada una de las personas significativas le dan importancia a la preparación académica, de cómo en cada una de sus narrativas exaltan virtudes del estudio como: acceso a: a) mejores oportunidades laborales, b) para ser alguien en la vida, c) para no sufrir, d) para mejorar expectativas frente al futuro, como se afirman a partir de las siguientes enunciados tomados de sus narrativas:

Persona significativa de JE: “..... te da herramientas laborales, te da oportunidades laborales”

Persona significativa de K: “... uno sin estudio no es nada, que le toca trabajar en cualquier cosa y eso si le resulta, que la cosa esta muy brava...”

Persona significativa de MA: "...es la base de todo, para mi concepto el estudio es muy importante, porque es la formación de cada persona y si uno quiere llegar a ser alguien en la vida uno tiene que prepararse"

Persona significativa de E: "...pero me gustaría darle estudio a mi hija para que sea alguien en la vida, o sea, que no le pase lo que me paso a mí"

Persona significativa de L: "...Porque es el camino hacia un mejor futuro", "...Porque yo quiero que ellos aprendan que se superen, que sean alguien en la vida, que no tengan que por decirlo así matarse tanto como a uno le toca...", "Entonces, eso es precisamente lo que uno no quiere para ellos, que ellos se queden ahí, dependiendo de un jornal por ahí; o sea, matándose al sol y todo. Que tengan un mejor futuro, algo que uno nunca tuvo"

Por consiguiente, se constata que las personas significativas a pesar de las diferencias de edades, ubicaciones geográficas, estratos socio-económicos presentan posturas muy similares frente al estudio, posición que van compartiendo en sus dinámicas familiares con sus hijos e hijas, las cuales estos a su vez las van adoptando y estructurándose así como presunciones.

En esta investigación, las presunciones se entienden como un estado que se encuentra dotado de contenidos representacionales que tiene un individuo acerca de todo aquello que lo acontece, las cuales son expresadas por los y las participantes como requerimientos o, quizá, como verdades establecidas, ya bien sea dentro del entorno familiar o social, dichas presunciones, se manifiestan como el deber ser o la forma pertinente de operar de una persona, tal como menciona el participante L

Uno debe ser responsable con sus deberes pero no es solo la obligación del hijo sino también de los padres, ellos también debe que ayudarnos en lo que necesite, siempre estar al lado apoyándonos y darnos ejemplo de lo que necesitemos.

En la narrativa se puede identificar la presunción que tiene el participante acerca de su percepción de la función y rol que deben ejercer su padre y su madre frente al proceso de desarrollo de sus hijos e hijas.

Desde estas narrativas se evidencia que una de las presunciones que se ha fundamentado en torno al estudio, está soportada en la siguiente expresión: “El estudio es la mejor herencia que un padre le puede dejar a un hijo”. Esta idea se basa en un discurso social que ha imperado en el medio en los últimos 30 años aproximadamente, sobre lo mejor que puede hacer un padre y madre en pro de asegurarle el porvenir a su hijo e hija, es brindarle estudio para poder así, garantizarle un modo de supervivencia en su futuro.

Por otro lado, otra de las presunciones que surgen en sus narrativas, es la idea de: L: “Uno debe que estudiar para ser alguien en la vida para no tener que sufrir en la vida”, con esto, se valida la necesidad que tienen las personas de estudiar para poder así garantizarse un mejor futuro y no tener que sufrir necesidades económicas como lo han tenido que hacer sus cuidadores, al no tener estudio.

Lo anterior se sustenta bajo el imaginario que tienen varias de las personas significativas acerca del estudio como garante de mejorar principalmente las condiciones

económicas, sin embargo, la estadísticas demuestran como los profesionales a pesar de su título no tienen solventadas estas condiciones.

Para finalizar, cabe concluir, que en la mayoría de los relatos revisados que componen las narrativas de los y las adolescente sobre las presunciones que tienen del estudio, son visiones adulto céntricas que son retomadas básicamente de las de sus cuidadores o personas significativas y de los discursos sociales, pero no necesariamente presunciones que hayan reflexionado con base a sus necesidades y aspiraciones.

A continuación analizaremos la estructura de socialización.

2.1.7. Socialización.

En la institución educativa, lo social se manifiesta como todo aquello que directa o indirectamente permea a los y las participantes en sus creencias y acciones de la vida diaria, que se construyen o surgen de la interacción con los otros y el otro.

Las narrativas de los y las adolescentes expresan dos puntos de vista, uno favorable y otro desfavorable. El favorable alude a lo motivante que resulta para ellos y ellas asistir a la institución educativa porque tienen amigos y amigas, que los animan a estar allí, los ayudan con sus quehaceres escolares y le transmiten el gusto por el estudio.

Es la narrativa de MA quién cuenta: “Los primeros años de la escuela lo disfrutaba porque estaba con mis compañeros”

Y AM quién dice: “Yo hice mi primaria aquí en la I.E Playa Rica e hice muchas amigas, pues yo soy muy amigable”

Estas narrativas presentan como el contacto con el otro en el espacio educativo fortalece el vínculo que se entreteje entre los y las participantes y sus compañeros y compañeras, haciéndole sentir motivación por asistir al colegio para entablar relaciones interpersonales, pues la institución no solo se plantea aquí como un espacio rígido de aprendizajes con el docente, sino además, enriquecido por las relaciones establecidas entre los pares, como lo confirma la persona significativa de su entorno familiar. Persona significativa de AM: “...yo creo que ella viene al colegio, porque acá tiene las amigas... se la pasa conversando en el salón de clase con las amiguitas...”

Por tanto, los amigos y las amigas se convierten en sujetos importantes que les permiten a los y las participantes cambiar su percepción sobre el estudio y fijar una meta con respecto a lo que quieren lograr estudiando, como es el caso de L: “Al tiempo fui consiguiendo mejores amigos y ellos me ayudaron con los estudios y ahí fue donde comenzó a gustarme el estudio”. Con la narrativa se identifica como la amistad, la solidaridad, la colaboración, el apoyo y el compañerismo generan en el adolescente otra perspectiva acerca del estudio, logrando que se sienta a gusto no solo con sus compañeros y compañeras de escuela, sino además, que sienta agrado asistir a ella, ya que lo que le sucede a él se presentan como experiencias positivas.

Por otro lado, algunas vivencias al interior de la institución se tornan confusas, ya que las relaciones que se experimentan en aquellos lugares no son las más significativas y

lo que termina generando son resistencias por parte de los y las adolescentes para asistir a la institución y rendir académicamente.

K: “Yo le decía a la profesora que no me sentía bien y ella me cogía todo duro y me pegaba con un libro en la cabeza y los compañeros me decían: ¡tan boba!”

AM: “...en el otro colegio peleaba con las niñas, un día me agarre del pelo en el descanso con una”.

A partir de las anteriores narraciones, se logra identificar que para las dos participantes, en lo social ocasionalmente pueden surgir elementos que dificultan el arraigo de las participantes por la escuela.

Lo social para los y las adolescentes, se convierte en un factor importante que en cierta medida determina el amor por el estudio o la permanencia de ellos y ellas en las instituciones educativas. Francisco Cajiao (1995) dice: “El objetivo académico dista mucho de aprender, pues lo importante es pasar para mantener el cupo y los compañeros” (p. 27). Es por ello, que los amigos y las amigas de la institución se convierten en el ancla que los mantiene unidos a la escuela, sin reconocer en algunas ocasiones los aprendizajes académicos que adquieren en estos espacios pero si las experiencias de vida que allí pueden tomar de la mano de sus pares.

Para concluir, en las anteriores narrativas, lo social se constituye como uno de los elementos que motiva a la permanencia de los y las adolescentes en la escuela, ya que se sienten reconocidos y apoyados por sus pares; sin embargo, surgen otras narrativas donde

lo social en lugar de motivar crea resistencias, materializándose en algunos casos estas experiencias con un bajo rendimiento académico.

Luego de haber abordado la estructura de socialización, continuamos con la de rendimiento académico.

2.1.8 Rendimiento académico.

En las narrativas de los y las adolescentes se hallan varias causas para el bajo rendimiento académico, entre ellas, el cambio de institución educativa, la actitud y la disposición del Otro. De igual modo, se identifica que entre esas causas se destaca la falta de acompañamiento en la realización de tareas y demás trabajos por parte de los adultos y las adultos del hogar, la cual era visible en la primaria al apoyarlos en su elaboración, pero que al pasar de este ciclo escolar a la secundaria, se presenta un cambio abrupto disminuyendo el apoyo en el desarrollo de ellas, probablemente debido al desarrollo psicosocial que dichos participantes están viviendo, pues se provee que a mayor edad más responsabilidad.

Esto se argumenta a partir de las siguientes narrativas, MA “en la primaria me cuidaba una tía y mi prima me ayudaba a hacer las tareas, después cuando pasé a sexto grado ya nadie me ayudaba a hacer las tareas”... “En este momento hago las tareas solo, pero cuando estaba pequeño me acompañaba mi mamá y más pequeño, mi papá”

Las narrativas expresadas por los y las participantes frente al acompañamiento que tienen sus personas significativas se confirman con las reproducidas por estos últimos: Persona significativa de MA: “...seguimiento, seguimiento, se lo hice hasta 5to de primaria” “usted tiene una enciclopedia, internet, ahí tiene un libro, entonces no se excuse, si no entiende me dice”.

Se identifica que en ocasiones el acompañamiento desde la presencia física se ha ido relevando, sustituyendo en este caso por herramientas tecnológicas, diferentes útiles escolares o ayudas didácticas, relegando de esta manera un poco su responsabilidad.

Lo que se evidencia aquí, es un llamado o manifestación de los y las adolescentes hacia los adultos y las adultas para que sigan acompañándolos y ayudándolos en la realización de las tareas y demás trabajos, ya que carecen de una figura de apoyo en los momentos de hacer las actividades extracurriculares.

Además de la falta de acompañamiento por parte de los adultos y las adultas del hogar, se encuentra el cambio de institución educativa, lo cual les marca otra exigencia en el desarrollo académico, los horarios, las metodologías y demás aspectos a los cuales se les dificulta adaptarse, como es el caso del siguiente participante:

JE: “En la parte académica si me fue un poco mal, desde cuarto grado venía con un bajón grande de notas, pero acá era más la exigencia académica”

JE: “En el XXX es mayor la exigencia que en el XXX”

JE: “Mayor impacto fue más que todo la... los procesos de enseñanza, porque en el XXX era más... por ejemplo acá son con libros con guías y yo no estaba acostumbrado a eso, yo estaba acostumbrado a que la profe nos enseñara y nos dictara, los proceso y los horarios, porque yo en el XXX estudiaba por la mañana.”

Para los y las adolescentes que participaron en la investigación, estas causas se constituyen en un factor que ha incidido notablemente en su rendimiento académico, materializándose como tal en la reprobación del año escolar, en este caso grado sexto, incluso, el cual han perdido en una o dos ocasiones.

2.2. Conclusiones.

Retomando el objetivo de este proceso investigativo, el cual se centró en analizar las estructuras de creencias de los y las adolescentes que presentan bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas del departamento de Antioquia y el de las personas significativas de su entorno familiar sobre el estudio; y examinando la revisión teórica, se encontraron otras investigaciones sobre la relación entre familia y escuela, donde se evidenciaban que el rendimiento escolar es afectado por diversos factores como: el económico, las dinámicas familiares, los emocionales, entre otros.

No obstante, los hallazgos encontrados en esta investigación se tejen en torno a las creencias que tienen los y las adolescentes sobre el estudio y, a la vez, las de sus personas significativas, surgiendo de las narrativas las siguientes estructuras: los sentimientos, donde la culpa es la sensación más recurrente en los relatos de los y las adolescentes; las

actitudes, donde la pereza es la causa principal que explica el bajo desempeño académico; la sanción, donde los castigos físicos son frecuentes; las relaciones familiares, las cuales en algunas ocasiones son de confianza y armonía, pero en otros casos tienden a ser ásperas influyendo en el autoconcepto y autoestima del adolescentes; la socialización, la cual puede tornarse favorable o desfavorable, en la medida en que este proceso permita que el o la adolescente se vincule a los grupos de amigos que se encuentran en la institución educativa; el rendimiento académico, donde los y las adolescentes manifiestan el poco acompañamiento de sus personas significativas en la elaboración de sus tareas, y finalmente, las presunciones, las cuales se construyen bajo los siguientes ideales: ser alguien en la vida, salir adelante, tener mejores oportunidades laborales, mejorar expectativas frente al futuro y no sufrir.

Algunas estructuras son construidas de acuerdo a las experiencias de los sujetos en su cotidianidad, a las elaboraciones mentales que hacen y que tienen como función facilitar la vida del mismo y otras que se hacen en conjunto con el otro y los otros, replicándose en sus contextos cotidianos.

En los hallazgos de las personas significativas se pudo notar como cada una de ellas le da importancia a la preparación académica en la medida que el estudio les permite: a) mejores oportunidades laborales, b) ser alguien en la vida, c) no sufrir, d) mejorar expectativas frente al futuro. De acuerdo a estas expectativas, las personas significativas han ido construyendo un discurso que día a día transmiten a sus hijos o hijas pero que no se materializa, porque sus acciones no son coherentes con sus palabras, es decir, con sus ejemplos de vida, no lograr impactar a los y las adolescentes, ya que muchas de esas

personas no han terminado su estudios básicos, ni tampoco manifiestan un verdadero interés por seguir formándose académicamente, además no apoyan a sus hijos e hijas en la elaboración de deberes escolares.

También con la investigación se puede entrever que muchas de las creencias que tienen los y las adolescentes acerca del estudio, son visiones adulto céntricas que son retomadas básicamente de sus personas significativas y de los discursos sociales, pero no necesariamente presunciones que hayan reflexionado con base a sus necesidades y aspiraciones.

Finalmente, cabe anotar que al identificar y describir las narrativas de los y las adolescentes y las de sus personas significativas, se comparan, estableciendo las siguientes semejanzas y diferencias:

Semejanzas	
Adolescentes	Personas significativas
Se logra identificar que los y las adolescentes a pesar de su bajo rendimiento académico aspiran terminar sus estudios de secundaria.	Las personas significativas que participaron en la institución apoyan desde el discurso a los y las adolescentes para que culminen sus estudios de secundaria. Tal como se evidencia en el siguiente relato: <i>MA: “Mi mamá es la persona más significativa que he tenido durante el proceso educativo porque ella me apoya”</i>
Para los y las adolescentes el estudio es el	De igual forma, en el discurso de las

<p>medio para el logro de muchas metas: “salir adelante” y mejorar su calidad de vida.</p>	<p>personas significativas es recurrente escuchar que el estudio es el medio para “Salir adelante”.</p>
<p>Uno de los sentimientos más recurrentes de los y las adolescentes en sus narrativas es la culpa, por el bajo rendimiento académico que evidencian periodo tras periodo y que no cumple con las expectativas de sus personas significativas.</p>	<p>Así mismo, las personas significativas también manifiestan en sus narrativas culpa por el bajo rendimiento académico, ya que sienten responsables no realizar un acompañamiento asertivo a los procesos educativos de sus hijos. Lo anterior se soporta en el siguiente relato:</p> <p>Personas significativas de MA: <i>“entonces a mi me duele mucho que yo no he estado con él, me refiero a que lo despache, que lo lleve, que tan rico como mamá poderlo estar aquí pendiente cuando llegue, se va, darle la comida, el transporte...eso me duele mucho”</i></p>
<p>Los adolescentes reconocen la importancia de estudiar pero no realizan acciones coherentes con lo que dicen.</p>	<p>Las personas significativas también evidencian incongruencia entre lo que dicen y hacen, puesto que reconocen la importancia del estudio, pero no realizan un acompañamiento asertivo en el proceso educativo de sus hijos.</p>
<p>El discurso de los y las adolescentes acerca del estudio es similar al de sus personas significativas, puesto que ven los mismos beneficios en el estudio que sus personas significativas.</p>	<p>Las personas significativas ven en el estudio beneficios para la vida, replicando esta estructura constantemente en sus discursos.</p>

Teniendo en cuenta las anteriores semejanzas entre las estructuras de creencias de los y las adolescentes y las de sus personas significativas, se puede afirmar que hay una incidencia a partir del manejo del discurso de las personas significativas a los y las adolescentes sobre los beneficios que tiene para la vida el hecho de estudiar.

Es importante reconocer que debido al proceso de socialización primaria que exponen Berger & Luckmann (2003), las estructuras de creencia de los y las adolescentes se retoman de sus personas significativas, puesto que ellos han ido adoptando ciertas posturas que se transmiten en el discurso social, aunque en algunas ocasiones se transforman en su socialización secundaria, sin embargo, en esta investigación es recurrente escuchar en sus narrativas discursos compartidos entre adolescentes y personas significativas sobre el estudio.

Diferencias	
Adolescentes	Personas significativas
La sanción como la consecuencia que no rendir académicamente.	La sanción es empleada como ejercicio de autoridad, buscando a partir de esta corregir y sensibilizarlos acerca de sus acciones.
Los y las adolescentes manifiestan en sus narrativas actitudes de desinterés y negligencia frente a las responsabilidades académicas.	Por otro lado, las personas significativas asumen una actitud impositiva para que los adolescentes cumplan con sus responsabilidades.
Lo anterior se argumenta en la siguiente narrativa:	

<p>JE: <i>“Umm... bueno di cierto bajón por el cambio de tema y más estricto y más... como decirlo y más, si más estricto y temas más difíciles y cierta pereza y como se dice... umm cierto bajón de actitud por parte mía del estudio, pues me dejo de importar y... yo creo que eso fue la base de todo de la pérdida del año”.</i></p>	
<p>Los y las adolescentes manifiestan que su bajo rendimiento académico obedece en cierta medida a la falta de acompañamiento por parte de sus personas significativas.</p>	<p>Por otro lado, las personas significativas expresan que ellos hicieron el acompañamiento solamente hasta quinto de primaria, que en bachillerato es asunto de los adolescentes responder por su rendimiento.</p> <p>Persona significativa de MA: <i>“... porque me canse honestamente yo me canse, el seguimiento que yo le hubiera hecho a Miguel, seguimiento, seguimiento, se lo hice hasta 5to de primaria...”.</i></p>

Por otro lado, las diferencias que se evidencian en las narrativas de los y las participantes de esta investigación dejan entrever que el bajo rendimiento académico es atribuido en cierta parte al otro, puesto que no aceptan que es una responsabilidad compartida, donde el adulto no cumple con el acompañamiento en la elaboración de deberes escolares y el estudiante por su actitud de pereza no rinden académicamente.

Para efectos de comprensión de este informe técnico, es importante mencionar que entorno a los hallazgos de las investigación se construyo un articulo grupal en el que aparecen de manera más amplia los resultados de la pesquisa.

3. Productos generados

3.1. Publicaciones: Se genera cuatro artículos, de los cuales 3 son individuales escritos por los investigadores y uno grupal, este último dando respuesta a la pregunta de investigación.

3.2. Diseminación: Participación en el espacio académico organizado por la Universidad de San Buenaventura y el CINDE, VII Simposios de investigación, maestrías en educación “Urdimbre investigativa para la transformación de los sujetos y los saberes” desarrollado el 20 de junio de 2014.

3.3 Aplicaciones para el desarrollo: La propuesta educativa que se construyo a partir de la investigación “La comunicación: un reto familiar” será dirigida a madres y padres de familia de niños y niñas de la institución educativa Playa Rica del municipio de Bello.

4. Referencias Bibliográficas

Berger, P.L., & Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Bolwby, J. (1969). *El vínculo afectivo*. Buenos Aires. Ed. Paidós.

Cajiao, F. (1995). *La adolescencia en el universo de las edades de la vida*. En: FES. (Ed.).

Proyecto Atlántida: estudio sobre el adolescente escolar en Colombia (pp. 1-50).

Bogotá.

Figuerola, C. (2004). *Sistemas de evaluación académica*. San Salvador: Editorial Universitaria.

Van Dijk, T. (2000). *Ideología, un enfoque multidisciplinario*. Barcelona: Gedisa.

Cibergrafía

Domagal- Zyk, E. (2005). *El profesor como persona significativa: la diferencia entre la percepción de los alumnos de gimnazjum con problemas de aprendizaje y sin ellos*. Escuela Abierta, 8. Recuperado el 15 de enero de 2014, dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1457647.pdf

Fernández Poncela, A.M. (2011). *Antropología de las emociones y teoría de los sentimientos*. Revista Versión Nueva Época (26). Recuperado el 30 de junio de 2014, http://148.206.107.15/biblioteca_digital/articulos/7-552-8058osn.pdf

Hernando, A., Oliva, A., & Pertegal, M.A, (2012). *Variables familiares y rendimiento académico en la adolescencia*. Estudios de Psicología, 33 (1). Recuperado el 30 de enero de 2013, <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1174/021093912799803791#.U8ICXLER9tM>

Tilano, L.M.; Henao, G.C., & Restrepo. J.A., (2009). *Prácticas educativas familiares y desempeño académico en adolescentes escolarizados en el grado noveno de instituciones educativas oficiales del municipio de Envigado*. AGO.USB, 9 (1). Recuperado el 30 de enero de 2013, <http://web.usbmed.edu.co/usbmed/elagora/htm/v9nro1/pdf/cap2.pdf>

Vallejo Casarín, A., & Mazadiego Infante, T.J. (2006). *Familia y rendimiento académico*. Revista de Educación y Desarrollo, 5. Recuperado el 30 de enero de 2013, http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/5/005_Vallejo.pdf

Vigo Quiñones, A. (s.f). Recuperado el 20 de mayo de 2003, de <http://www.monografias.com/trabajos-pdf4/habitos-estudio-rendimiento-academico-estudiantes-del-isth/habitos-estudio-rendimiento-academico-estudiantes-del-isth.pdf>

7. Anexos: instrumentos, matrices de organización de los datos, tablas, figuras, gráficos, fotografías u otros soporte; documento de consentimiento informado.

(Anexo 1) CONSENTIMIENTO INSTITUCIONAL

Noviembre 15 de 2013

Señor:

XXXXX XXXXX XXXXX

Rectora

Institución Educativa **XXXXXXXXXXXXXXXX**

Asunto: Autorización

Cordial Saludo:

Como bien sabe, actualmente me encuentro adelantando mi Maestría en Educación y Desarrollo Humano, y en compañía de otros dos compañeros estamos interesados en investigar la ***RELACIÓN ENTRE LAS ESTRUCTURAS DE CREENCIAS DE LOS ADOLESCENTES CON BAJO RENDIMIENTO ACADÉMICO CON LAS DE SUS PERSONAS SIGNIFICATIVAS ACERCA DEL ESTUDIO***, para ello, queremos solicitar amablemente que nos permita realizar nuestro trabajo de campo con estudiantes de su Institución que se encuentren en el grado 6° y además sean repitentes del año inmediatamente anterior, que son condiciones necesarias para el propósito de nuestro investigación.

Además, de contar con su autorización también solicitaremos el consentimiento de los tutores responsables de los estudiantes, ya que por ser aquellos menores de edad, se necesita su aprobación para la participación de estos.

De acuerdo a lo anterior quedamos atentos a su respuesta y de antemano mil gracias por su colaboración.

XXXX XXXX XXXX

(Anexo 2) CONSENTIMIENTO INFORMADO

Título del Proyecto:

“Relación entre las estructuras de creencias de los adolescentes con bajo rendimiento académico con las de sus personas significativas de su entorno familiar”

Sr(a):

El propósito de este documento es entregarle toda la información necesaria para que Usted decida libremente si desea que su hijo o hija o representado legal participe en la investigación que se le ha explicado verbalmente, y que a continuación se describe en forma resumida:

Resumen del proyecto:

La investigación tiene como fin identificar si existe relación entre las estructura de creencias de los adolescentes que presentan bajo rendimiento académico con las de las

personas significativas de su entorno familiar. El estudio se desarrolla con estudiantes que se encuentren cursando y repitiendo el grado 6to.

Al respecto, expongo que:

He sido informado/a sobre el estudio a desarrollar y las eventuales molestias, incomodidades y ocasionales riesgos que la realización del proceso implica, previamente a su aplicación y con la descripción necesaria para conocerlas en un nivel suficiente.

He sido también informado/a en forma previa a la aplicación, que los procesos que se realicen, no implican un costo que yo deba asumir.

Junto a ello he recibido una explicación satisfactoria sobre el propósito de las actividades, así como de los beneficios sociales o comunitarios que se espera que éstos produzcan.

Estoy en pleno conocimiento que la información obtenida con las actividades en las cuales mi hijo o hija o representado legal participaré, serán absolutamente confidenciales, y que no aparecerá su nombre ni sus datos personales en libros, revistas y otros medios de publicidad derivadas de la investigación ya descrita.

Sé que la decisión de participar en esta investigación, es absolutamente voluntaria. Si no deseo que él o ella participe en dicha investigación o, una vez iniciada la investigación, no deseo que tal representado legal prosiga colaborando, puedo retirarlo sin implicar esto una consecuencia negativa para é/ella o para mí.

Adicionalmente, los investigadores responsables *Fray Arrieta Osorio, Diana Cecilia Pérez Posada y Jesús Quintana Castillo* han manifestado su voluntad en orden a aclarar cualquier duda que me surja sobre la participación en la actividad realizada, en el período comprendido en la investigación y hasta 6 meses después de concluida.

También puedo contactarme con la fundación **CINDE**, para verificar que estos se encuentran vinculados con esta institución como estudiantes de la **Maestría en Educación y Desarrollo Humano** avalan dicha investigación. Sede Sabaneta (Ant.) Cll. 77 Sur 43ª – 27 o en los teléfonos 444 84 24.

He leído el documento, entiendo las declaraciones contenidas en él y la necesidad de hacer constar mi consentimiento, para lo cual lo firmo libre y voluntariamente, recibiendo en el acto copia de este documento ya firmado.

Yo, _____ con Cédula de identidad N° _____ de _____, mayor de edad, autorizo a _____ con número de tarjeta de identidad _____ para que participe en la investigación denominada: **“Relación entre las estructuras de creencias de los adolescentes con bajo rendimiento académico con las de sus personas significativas de su entorno familiar”**, y autorizo a los investigadores responsables del proyecto y/o a quienes éste designe como sus colaboradores directos y cuya identidad consta al pie del presente documento, para realizar el (los) procedimiento (s) requerido (s) por el proyecto de investigación descrito.

Fecha: _____

Firma de la persona que consiente: _____

Investigadores responsables: _____

Nombre

Firma

Nombre

Firma

Nombre

Firma

(Anexo 3)

ENTREVISTA SOCIO-DEMOGRÁFICA

Fecha: _____

DATOS PERSONALES

Nombres y apellidos:	
Edad:	Escolaridad:
Parentesco:	
Ocupación:	
Dirección:	Estrato:
Teléfono:	Celular:

ESTRUCTURA FAMILIAR (Personas con las que vive)

Nombre	Parentesco	Edad	Escolaridad	Ocupación

Marque con una X la respuesta que considere más adecuada según su caso

Vivienda

Propia		Alquilada		Cedida	
--------	--	-----------	--	--------	--

Ubicación de vivienda

Urbana		Rural	
--------	--	-------	--

Vínculo

Su relación con el adolescente es:

Estudio

Considera que el estudio es:

Muy Importante		Importante		Poco Importante		Nada Importante	
----------------	--	------------	--	-----------------	--	-----------------	--

Justifique su respuesta:

El acompañamiento escolar que usted tiene hacia el adolescente es:

Muy Frecuente		Frecuente		Poco frecuente		Nunca	
---------------	--	-----------	--	----------------	--	-------	--

Considera que el nivel de escolaridad está relacionado con la calidad de vida

SI		NO	
----	--	----	--

Justifique su respuesta:

(Anexo 4)

MATRIZ DE NARRATIVAS DE LOS ADOLESCENTES

CATEGORÍA A	SUB CATEGORÍA A	NARRATIVAS					
		L	JE	MA	K	E	AM
Afectividad	Vinculo	-L: A veces uno no sabe valorar lo que los padres hacen por uno.	JE: Pues yo diría que la profesora de Inglés porque fue de las mejores profesoras que yo tuve en ese tiempo, como con la que me llevaba más bien como la mejor.	MA: Mi mamá es la persona más significativa que ha tenido durante el proceso educativo porque ella me apoya.	K: Un profesor que me haya marcado era una profesora que se llamaba Rosa, ella era tan buena, ella más que una profesora, yo la veía como una amiga, yo en ella confiaba más que en el psicólogo donde yo estaba, ella siempre estaba ahí, yo siempre le contaba las cosas, ella		

					estaba ahí, me decía que yo iba [...] K: Yo con mi papá no me hablo.		
	Sentimientos	<p>L: Mi mamá se puso a vivir con un señor que me maltrataba.</p> <p>-L: En 5to me postulé para ser personero de la escuela y gané me sentí muy bien.</p> <p>-L: Me entraron a la secundaria pero no quería estudiar.</p> <p>-L: Uno debe ser responsable con sus deberes ellos también deben ayudarnos en lo</p>	<p>JE: Pues difícil sí, porque yo ya tenía amigos allá y ya tenía conocidos pues y la pasada acá uno entra nuevo y no conoce a nadie y si la transición del Inem acá si fue como dura pero yo me adapté como rápido sí.</p>			<p>E: la profe fue Gladys la pasaba muy bien con ella porque tenía mucha paciencia con nosotros.</p> <p>-E: aunque no me sentía tan contenta porque solo tenía a mí mamá y mi papá estaba lejos de mí pero aun así pude salir adelante.</p>	

		<p>que necesite.</p> <p>-L: Al tiempo la profesora se la llevaron para otro colegio y gracias a ella pase al tercer grado me dio mucha alegría porque había pasado el año.</p> <p>-L: A veces uno no valora lo que hacen los padres por uno pero más adelante vas a ver que sí tuviste que estudiar y valoraras todo lo que exigieron tus padres y para los que sí valoraron van a decir gracias a Dios que si</p>					
--	--	--	--	--	--	--	--

		<p>estudié y gracias a mis padres hoy soy alguien muy importante en la vida y en la sociedad.</p> <p>-L: Cuando yo comencé a estudiar en preescolar me dio mucha alegría.</p> <p>-L: Mi mamá pegó delante de mis compañeros y me dio mucha rabia.</p> <p>-L: Yo ya no quería ir pero aun así me mandaban al colegio.</p>					
Sanción		-L: Mi mamá me pegó y me castigó por una semana.	-JE: Pues en si siempre la cantaleta pues y el regaño y	-MA: Le toca repetir 4to porque estaba flojo y no tenía		-E: Mi mamá se portaba muy bien conmigo,	

		<p>-L. Mi mamá me pegó delante mis compañeros.</p> <p>-L: Aun así me seguía mandando al colegio.</p> <p>-L: lo aporree se rompió la cabeza y impulsaron y mi mamá me pegó y me castigó.</p> <p>-L: Siempre mantenía peleando y me mantenían pegando mucho.</p> <p>-L: Pero el otro año me entraron a sexto a estudiar y me dijeron que si perdía el año me mandaban</p>	<p>en si un castigo ahí (pérdida de año).</p> <p>-JE: Pues no, quitar ciertas cosas como la televisor, el internet, las salidas con los amigos, para ir demostrando ese castigo como tú no haces esto bien y esto te pasara pues por que es un pequeño ... ummm... se me fue la palabra... reprendimient o</p>	<p>los elementos suficientes para pasar a 5to.</p>		<p>aunque a veces que perdía las evaluaciones me pegaba y me regañaba y me castigaba con lo que a mí más me gustaba.</p>	
--	--	---	--	--	--	--	--

		a trabajar.					
Relaciones familiares		-L: Mi mamá se puso a vivir con un señor que me maltrataba.					-AM: Actualmente no vivo con mi mamá, vivo con mi abuela y bisabuela. Yo no tengo buena relación con mi mamá. -AM: En mi casa me dicen que yo soy muy peleona y agresiva. -AM: Mi mamá es muy tranquila conmigo, no se preocupa mucho por mí.
Actitud		-L: Me entraron a la secundaria pero no quería estudiar y no hacia las tareas era muy	JE: Pues en lo académico era un poquito estricto pero hay veces uno siempre debe mantener las	MA: Me gustaba ir a estudiar porque aprendí [en el preescolar]. -MA: Yo tomé	K: Me gusta estudiar y me di cuenta el año pasado que no estudié que uno sin el estudio no es	-E: yo hice lo que estaba a mi alcance pero no me esforcé lo suficiente y lo perdí por esa	-AM: Yo considero que me ha ido mal en el estudio es porque prefiero andar la calle que

		<p>irresponsable pero después quise ganar el año pero ya no podía ya no fue capaz y lo perdí.</p> <p>-L: Ahora estoy otra vez en sexto pero también voy mal me relaje.</p> <p>-L: Pero con el tiempo me fue dando pereza estudiar.</p> <p>-L: Mi mamá me pego delante de mis compañeros y yo le cogí mucha pereza al estudio.</p> <p>-L: Yo no hacía nada solo desorden y mantenía peleando con los demás</p>	<p>notas si pero ya y en lo disciplinario también pero yo era así como medio plaga, entonces...</p> <p>-JE: Umm... bueno di cierto bajón por el cambio de tema y más estricto y más... como decirlo y más, si más estricto y temas más difíciles y cierta pereza y como se dice... umm cierto bajón de actitud por parte mía del estudio, pues me dejo de importar y... yo creo que</p>	<p>la actitud de rebeldía hacia el estudio por las amistades.</p>	<p>nada, no es nadie.</p>	<p>razón fue que perdí.</p> <p>-E: si me gusta estudiar... aunque a veces no por lo que me toca madrugar</p>	<p>hacer las tareas.</p>
--	--	---	---	---	---------------------------	--	--------------------------

		<p>compañeros.</p> <p>- L: Entré a sexto pero perdí el año y lo tuve que repetir porque no hacía nada.</p> <p>-.L: Al principio del año comencé mal, mantenía hablando con mis compañeros y no hacía las tareas.</p> <p>-L. Ni el estudio no era responsable con las tareas con los deberes era muy entretenido mantenía jugando, por ser muy desobediente, porque no me</p>	<p>eso fue la base de todo de la pérdida del año.</p>				
--	--	--	---	--	--	--	--

		gustaba entre otras cosas.					
Creencias		<p>-L: El estudio es la mejor herencia que un padre le puede dejar a un hijo.</p> <p>-L: Ellos hacen lo mejor porque uno sea alguien en la vida.</p> <p>-L: Para que no sufra lo que ellos tuvieron que pasar en la vida.</p> <p>-L: El estudio es lo más importante que uno puede recibir o dar.</p> <p>-L: Uno debe que estudiar para ser alguien en la vida para no</p>	<p>J.E. Por ejemplo mi papá y mi mamá me dicen que estudie para ser una mejor persona en la vida y tener mi carrera y todo.</p> <p>-J.E. Primero que todo a mi desde chiquito me han dicho que estudiar es demasiado importante porque, primero que todo mi mamá me dice a veces que si uno no estudia no es casi nadie en la vida, entonces</p>	<p>-MA. Estudia para aprender y ser alguien en la vida.</p> <p>-MA: Los papás consideran que ya está demasiado grande para hacer las tareas solo.</p>	<p>-K: Mi papá que fue el más grosero, que decía que yo era una bruta, que yo no servía para nada, que yo no sé qué... y mi mamá decía que yo que era bien inteligente y que todo era pereza mía.</p> <p>-K: Mi mamá dice que el estudio es lo único que le queda a uno, que eso es lo mejor, que si mi mamá pudiera devolver el tiempo, ella</p>	<p>E: Mi mamá me dice que estudie para que yo sea lo que ella no pudo ser.</p> <p>-E: Me gusta estudiar para cuando yo sea grande y tenga un hogar pueda darle ejemplo a mis hijos, ósea darles un ejemplo a mis hijos sobre el estudio, que con el estudio se puede ser alguien en la vida</p>	<p>-AM: Mis primas me dicen que estudie porque así voy a salir adelante.</p> <p>-AM: Mi mamita me dice que estudie para que así pueda ser alguien en la vida.</p>

		<p>tener que sufrir en la vida.</p> <p>-L: Uno debe ser responsable con sus deberes pero no es solo la obligación del hijo sino también de los padres, ellos también debe que ayudarnos en lo que necesite. Siempre estar al lado apoyándonos y darnos ejemplo de lo que necesitamos y ayudarnos en los deberes siempre. Estar ahí, como un apoyo</p>	<p>eso yo lo asimilo como si yo no estudio más que todo en la secundaria no termino el colegio no me puedo ir tan fácil a la universidad y si no tengo universidad no tengo carrera y si no tengo la carrera no tengo el trabajo, entonces es como bastante importante para mí para hacer las metas de uno en la vida.</p>		<p>terminaría de estudiar,</p> <p>quisiera que el tiempo no pasara, si me entiende? Que estudiara, que estudiara que a ella le gusta mucho estudiar.</p> <p>-K: Yo estudio para salir adelante.</p> <p>-K: Mi sueño es ser doctora de parto, yo le digo a mi mamá que yo voy a salir adelante, que voy a sacar adelante mis estudios pa sacarla a ella adelante y para darle todo lo que ella quiera, ella</p>		
--	--	---	--	--	--	--	--

		<p>incondicional mente sin lo que pase o necesite apoyándolo a uno en las malas y en las buenas.</p> <p>-L: El estudio es muy importante es lo mejor que le pueden dar a uno gracias al estudio a los padres uno puede ser alguien muy importante en la vida y en la sociedad.</p> <p>-L: Me han dicho que estudie para que no sufra lo que hemos sufrido en la vida, valore el</p>			<p>siempre ha querido que la casa y una camioneta.</p>		
--	--	---	--	--	--	--	--

		<p>estudio y lo que nosotros hacemos por ti para que tengas que trabajar tan duro ni sufrir en la vida, estudie para que seas alguien en la vida ya que nosotros no lo hicimos, hágalo usted para que tenga un futuro mejor y para que tengas un buen futuro para tus hijos.</p>					
Lo social		<p>-L: Un día mi mamá me dijo que nos íbamos para otra parte a vivir yo no quería irme porque no</p>	<p>-JE: Recuerdo los profesores y los amigos que tenía en preescolar.</p>	<p>-MA: Los primeros años de la escuela lo disfrutaba porque estaba con sus compañeros</p>	<p>-K: Yo le decía a la profesora que no me sentía bien y ella me cogía todo duro y me pegaba con un</p>	<p>-E: Primero estudie en La Danta, me gusto porque conocí unos amigos y amigas con los cual los</p>	<p>-AM: Yo hice mi primaria aquí en la I.E Playa Rica e hice muchas amigas, pues yo soy muy amigable.</p>

		<p>quería dejar a mis amigos pero aun así me tuve que ir.</p> <p>- L: más adelante me entraron a la escuela y habían unos niños que no les caí bien. Al tiempo fui consiguiendo mejores amigos y ellos me ayudaron con los estudios y ahí fue donde comenzó a gustarme el estudio.</p>			<p>libro en la cabeza y los compañeros me decían tan boba.</p>	<p>pasaba muy bien.</p> <p>-E: Segundo yo sabía leer y escribir bien mi profe fue Darwin ya conocí más amigos y todos la pasábamos bien.</p> <p>-E: mi mama se portaba muy bien conmigo.</p> <p>-E: No tuve tanto apoyo de mi mamá porque eso era para mí una nueva etapa.</p>	<p>-AM: en el otro colegio peleaba con las niñas, un día me agarre del pelo en el descanso con una.</p>
Rendimiento académico		<p>-L: En el primer periodo perdió 6 materias.</p> <p>-L: en el segundo periodo perdí</p>	<p>-JE: En la parte académica si me fue un poco mal, desde cuarto grado venía</p>	<p>MA: Perdí sexto porque estuve de rebelde.</p> <p>-MA: En este momento hago las tareas solo,</p>	<p>-K: Yo hice dos primeros en ese colegio, los dos primeros yo los repeti, de ahí me pasaron</p>	<p>E: Sexto lo perdí.</p> <p>-E: allá donde mi mamita no tenía quien estuviera pendiente de</p>	<p>-AM: En el Hernán perdí dos sextos.</p> <p>-AM: Yo en el preescolar era muy juiciosa pero lloraba</p>

		<p>5 materias y mi mamá me castigó.</p> <p>-L: En el 3er periodo perdió 3 materias.</p> <p>-L: En el 4to periodo recupero todas las materias.</p> <p>-L: Ahora estoy otra vez en 6to pero también voy mal, me relaje pero si Dios quiere voy a recuperar unas materias para ir ganando el año.</p>	<p>con un bajón grande de notas, pero acá era más la exigencia académica.</p> <p>-JE: "(En el Octavio Calderón es) mayor la exigencia que en el Inem.</p> <p>-JE: Mayor impacto fue más que todo la... los procesos de enseñanza, porque en el Inem era más... por ejemplo acá son con libros con guías y yo no estaba acostumbrado a eso yo estaba acostumbrado a que la profe</p>	<p>pero cuando estaba pequeño me acompañaba mi mamá y más pequeño mi papá</p>	<p>a otro colegio.</p> <p>-K: Es que yo no perdí sexto, es que a mi sacaron a mitad de año para venirme pa acá pa Bello.</p> <p>-K: Mi mamá me acompañó en los primeros años de primaria, pero yo sufría de la vista pero a mí me colocaban en la parte de atrás. Yo no escribía porque no veía nada, entonces yo no escribía y no hacía nada.</p> <p>Entonces mi mamá decía</p>	<p>mi o quien me explicara pero yo hice lo que estaba a mi alcance pero no me esforcé lo suficiente y lo perdí por esa razón fue que perdí.</p> <p>-E: Por periodo no pasaba de tres materias. Matemáticas siempre le da duro.</p>	<p>mucho.</p> <p>-AM: Durante la primaria mi rendimiento académico fue bueno.</p> <p>-AM: cuando pase a 6to mi rendimiento no fue el mejor.</p> <p>-AM: En la primaria me cuidaba una tía y mi prima me ayudaba a hacer las tareas, después cuando pase a 6to ya nadie me ayudaba a hacer las tareas.</p> <p>-AM: En este momento debo 3 materias de 6 que debía recuperar</p>
--	--	--	---	---	--	--	--

		<p>nos enseñara y nos dictara, los proceso y los horarios, porque yo en el Inem estudiaba por la mañana y e...</p> <p>-JE: [cambio de jornada] Yo creo desmejore porque yo creo que era la primera vez que madrugaba y eso me daba un bajón de energía.</p> <p>-JE: Umm... bueno di cierto bajon por el cambio de tema y mas estricto y mas... como decirlo y mas, si más estricto</p>		<p>usted está atrasada, entonces íbamos y prestábamos los cuadernos y venimos y nos desatrasábamoss.</p>		
--	--	--	--	--	--	--

			<p>y temas más difíciles y cierta pereza y como se dice... umm cierto bajón de actitud por parte mía del estudio, pues me dejo de importar y... yo creo que eso fue la base de todo de la pérdida del año</p>				
--	--	--	---	--	--	--	--

(Anexo 5)

MATRIZ DE NARRATIVAS DE LAS PERSONAS SIGNIFICATIVAS

CATEGORIAS	Persona significativa de K	Persona significativa de A	Persona significativa de MA	Persona significativa de JE	Persona significativa de E	Persona significativa de L
SOCIAL		...yo creo que ella viene al colegio,				

		<p>porque acá tiene las amigas, pero me ha perdido ya dos sextos, ella dice que va bien, pero cuando uno viene por las calificaciones los profes dicen que ella acá no hace nada, que se la pasa conversando en el salón de clase con las amiguitas...</p>				
CREENCIA	<p>... uno sin estudio no es nada, que le toca trabajar en cualquier cosa y eso si le resulta, que la cosa esta muy</p>		<p>... de mi familia yo soy la única que término carrera, porque no les gustaba, uno no les gustaba y porque no había medios</p>	<p>... para poder tener un proyecto de vida más claro, el estudio te da visión de vida, te hacer ver todas las</p>	<p>O: Para mí el estudio, pues... a pesar de que yo no tuve estudio pero me gustaría darle estudio a mi hija para que sea</p>	<p>L: Porque es el camino hacia un mejor futuro, nos ayuda a mejorar como persona a valorar más lo que la vida nos</p>

	<p>brava, pero esa pelaita como que no entiende, será que está esperando que un muchacho la embarace y se quede criando muchachitos.</p> <p><i>Y le gustaría terminar de estudiar?</i> A: A mi si me gustaría mucho, pero uno ya tan viejo pa'que, yo ya creo que a mí se me olvido todo, y además con que tiempo por Dios.</p> <p>... es que definitivamente</p>		<p>económicos y cuando les tocaba trabajar a ellos no hacían el esfuerquito, muy inteligente todos porque todos son independientes y tienen empresas yo soy la única que trabajo.</p> <p>... una persona tiene que ser responsable y tiene que tener sentido de pertenencia, ósea yo he sido clara con Miguel, si usted tiene una tarea o algo que difícil o algo que no entienda, bien pueda dígamelo y yo le ayudo pero yo no le voy a hacer la tarea.</p>	<p>oportunidades que la vida te puede dar. El estudio como herramienta integral, no solo la parte académica sino la parte en valores.</p> <p>... si, porque el nivel de escolaridad te forma en valores, no solamente en la parte cognitiva sino que te enseña a trabajar en equipo, te enseña a darle importancia a las cosas, a los valores sociales.</p>	<p>alguien en la vida, o sea, que no le pase lo que me paso a mí.</p> <p>¿Qué le paso a usted?</p> <p>O: Ah que pues no haber tenido estudio, soy como soy, bruta mal educada.</p> <p>¿Te consideras así?</p> <p>O: SI</p> <p>¿Por no haber estudiado?</p> <p>O: Por no haber tenido una educación.</p> <p>Como ves el estudio?</p> <p>O: Muy bueno Porque?</p> <p>O: ah porque uno educa a los</p>	<p>da</p> <p>¿Usted le promueve o por decirlo así les da fuerza a sus hijos para que estudien?</p> <p>Si</p> <p>¿Por qué?</p> <p>L: Porque yo quiero que ellos aprendan que se superen, que sean alguien en la vida, que no tengan que por decirlo así matarse tanto como a uno le toca, pues... si uno hubiera estudiado no tendría que esforzarse tanto pues en la vida como a veces le toca a uno. Entonces yo le</p>
--	---	--	--	---	---	--

	<p>esta juventud de hoy en día quiere tenerlo todo pero con el mínimo esfuerzo.</p> <p>... Estudiar, preocuparse por ser responsables con el colegio, ellos creen que uno les va durar toda la vida, y el día que uno les falte van a llevar del arrume, no van a saber hacer nada, por eso esta sociedad esta como esta.</p> <p>... E: Medica pediatra, y usted que piensa de ello?</p>		<p>... Pero cuántos niños no les toca así y hay niños peor, peor, Miguel lo tiene todo y todo lo tiene ahí fácil, hay otros que están peor.</p> <p>... Miguel que tan rico es ir al colegio y ver cosas nuevas, aprender, mire que allá se forja el futuro, tan rico que es conocer cosas nuevas.</p> <p>... Carece de mucha responsabilidad, o nosotros hemos sido muy condescendientes.</p> <p>... Como Miguel</p>	<p>... te da herramientas laborales, te da oportunidades laborales. Yo creo que lo más importante de la academia es que te prepara para la vida y te prepara para las oportunidades que la vida te da. Te amplía la visión. Te vuelves más crítico en la vida. Y te hace entender que eres un ser humano que debe tomar decisiones y hacer parte del tejido social, que debes ser más proactivo.</p>	<p>pelados...</p> <p>Todos los que estudian?</p> <p>O: Se les ve un cambio en dónde?</p> <p>O: En la forma de pensar, de hablar</p> <p>Porque te dices bruta?</p> <p>O: Pues porque eso es lo que soy... profe como no va a ser uno bruto en la vida, como se va a comparar usted conmigo no tiene comparación</p> <p>Porque uno es bruto, es que uno es bruto, uno es mal</p>	<p>digo a ellos que estudien para que tengan un mejor futuro, para que tengan una mejor vida tanto en lo económico como también en lo espiritual para ellos porque... porque estudiar pues le abre también a uno puertas, muchas puertas hacia otras cosas.</p> <p>¿y tú que les dices a ellos?</p> <p>L: Que si uno quiere y se propone puede hacer las dos cosas, con tal que ellos quieran pueden estudiar y</p>
--	--	--	--	--	--	---

	<p>A: Pues la verdad yo no sé, muy rico que quiera estudiar, pero la cosa esta tan dura que yo no sé, yo le digo que se ponga juiciosa que hay vemos que hacemos... uno quiere para los hijos lo mejor, y uno como pobre procura darle lo que ellos necesitan, pero a veces la situación es muy dura, solo Dios sabe, esperemos haber que pasa.</p>		<p>ha sido hijo único, entonces todo lo ha tenido. Miguel no valora lo que tiene.</p> <p>... ¿Porque consideran que es importante estudiar?</p> <p>¿Por qué?, porque es la base de todo, para mi concepto el estudio es muy importante, porque es la formación de cada persona y si uno quiere llegar a ser alguien en la vida uno tiene que prepararse, aunque en este país aunque usted esté preparada no tiene en que desempeñarse, aunque de todas</p>	<p>La academia te hace entender que como miembro debes contribuir al tejido social, a que seamos mejores.</p> <p>La academia te abre la visión.</p>	<p>educado y todo eso.</p> <p>Yo ya me quedo así</p> <p>¿o sea que tu hija Eliana por estar estudiando es educada?</p> <p>O: Pues si y no es bruta?</p> <p>O: no</p> <p>Todos los que estudian?</p> <p>O: Se les ve un cambio en dónde?</p> <p>O: En la forma de pensar, de hablar</p>	<p>trabajar porque muchas personas han salido adelante así.</p> <p>¿Tú qué crees acerca del estudio?</p> <p>L: Yo creo que es muy importante, muy importante por muchas razones porque a ver cómo le digo, lo hace crecer a uno como persona, tener un mejor futuro, le abre posibilidades de trabajo.</p> <p>L: Entonces, eso es precisamente lo que uno no quiere para ellos, que ellos</p>
--	---	--	--	---	--	---

			<p>maneras si usted estudio, usted puede montar su negocio, bien independiente, entonces yo digo si estoy bien preparado puedo hacer esto que es lo que yo le digo a Miguel; Miguel mire... ¿usted quiere ser un empleado como su papá?, ¿usted quiere ser una empleada como su mamá?, estudie, estudie Miguel.</p>			<p>se queden ahí, dependiendo de un jornal por ahí; o sea, matándose al sol y todo. Que tengan un mejor futuro, algo que uno nunca tuvo.</p>
<p>SANCIÓN</p>	<p>...primero la castigaba, a veces conversaba con ella, le decía que mirara tantos niños en la calle, que se pusiera pilas,</p>		<p>... Que pasa Miguel? porque yo le pegaba mucho al inicio, lo castigaba y me daba pesar, y yo dije no más, no lo voy a seguir castigando, esa</p>			

	<p>que cuanto me gustaría a mí haber terminado de estudiar y ser alguien en la vida.</p> <p>... La verdad yo la he castigado, le he pegado he hablado que no habré hecho con ella... que si no se pone pilas la saco de estudiar, y que la mando donde el papá, pero nada de eso funciona, hasta he pensado dejarla en la casa a ver si así piensa un poquito y valora el estudio.</p>		<p>no es la solución, pero eso fue como hace 2 o 3 años.</p>			
--	--	--	--	--	--	--

<p>RENDIMIENTO</p>	<p>E: Usted se sienta con Karen a hacer tareas? A: Yo no me siento a hacer las tareas con ella, pero yo si estoy pendiente de como va y le pregunto si ya las hizo y todo...</p>		<p>... porque me canse honestamente yo me canse, el seguimiento que yo le hubiera hecho a Miguel, seguimiento, seguimiento, se lo hice hasta 5to de primaria, ... Entonces de 1ro hasta 5to yo era encima de ese niño, encima y yo vivía cansada, en mi casa a mi nunca me explicaron nada, conmigo nunca se sentaron a decirme vea hago ... Miguel usted tiene una enciclopedia, internet, ahí tiene un libro, entonces</p>	<p>... Últimamente poco frecuente, porque le enfatizado en la responsabilidad aunque le ayudo en lo que necesite o en la elaboración de trabajos densos.</p>	<p>O: Qué tipo de acompañamiento le das en el estudio? En hacer las tareas, me preocupo por que ella, o sea, haga las tareas aunque no sé lo que tiene que hacer. O: Uno brega a hacer lo que sea por ellos. O sea, a mí me ha tocado muy duro con Eliana “duro es qué” es que... hasta sin trabajo y sin nada así he luchado por ella.</p>	
---------------------------	---	--	--	---	---	--

		<p>no se excuse, si no entiende me dice,</p> <p>... Yo le digo: ¿Miguel tareas?, mamá ya las hice, yo tengo que confiar en él. Seguimiento, seguimiento así que encima, que muestre el cuaderno, la tarea... vea yo no. Porque yo dije el tiene que crecer y ser responsable y es eso lo que hemos tratado de inculcarle.</p> <p>... Miguel, yo me sentaba ahí con él, pero yo nunca le hice la tarea, nunca, yo me siento con él, le</p>			
--	--	---	--	--	--

			explico pero yo nunca le hago nada, nunca. Lo que él ha hecho lo ha hecho.			
SENTIMIENTOS			<p>... Entonces a mí me duele mucho que yo no he estado con él, me refiero a que lo despache, que lo lleve, que tan rico como mamá poderlo estar aquí pendiente cuando llegue, se va, darle la comidita, el transporte... eso me duele mucho.</p> <p>... Yo en estos momentos estoy esperando los resultados, porque yo el 2009 lo lleve y le salió déficit de atención con un</p>		O: Uno brega a hacer lo que sea por ellos. O sea, a mí me ha tocado muy duro con Eliana “duro es qué” es que... hasta sin trabajo y sin nada así he luchado por ella.	

			<p>poquito de hiperactividad, y me siento culpable porque a él le recomendaron tratamiento psicológico y nos recomendaron una serie de cosas en el hogar.</p> <p>Yo pienso que a mi paso, en cuanto a eso, y me siento culpable, porque si yo le hubiera hecho seguimiento al niño con el seguimiento psicológico, incluso el neurológico, a él le recomendaron neurológico, yo no hice nada de eso, pero después cuando ya vino,</p>			
--	--	--	---	--	--	--

			que Miguel repito año, yo empecé a buscar esos papeles, yo me empecé a sentir mal y dije: nunca es tarde y empecé. Vamos a ver qué pasa.			
RELACIONES FAMILIARES					<p>Porque motivo no estudiaste? O: Por falta de plata, o dejados los papas de uno. Era la vida muy dura. ¿Por qué dura? O: no había trabajo y no alcanzaba.</p> <p>¿Qué quisieras de Eliana, que Eliana fuera Puede ser a nivel de educación? O: no pues yo no pienso sino</p>	

					<p>solamente darle la secundaria y ya... ya... ya y de ahí que?</p> <p>O: No... tenerla acá en la casa hasta que ella quiera. Que va a poder uno seguir dándole estudio uno tan pobre.</p> <p>Qué tipo de acompañamiento le das en el estudio?</p> <p>O: En hacer las tareas, me preocupo por que ella, o sea, haga las tareas aunque no se lo que tiene que hacer.</p>	
ACTITUD					<p>Te gustaría estudiar?</p> <p>O: No, ya no Porque?</p> <p>O: Porque no.</p>	<p>L: ¿Y eso lo haces con todos tus hijos?</p> <p>Si, con todos. Lastimosamente</p>

					<p>No... no me gusta sigo con mi brutalidad.</p>	<p>no les gustó estudiar y pues que más va a hacer uno pues cierto, uno insiste hasta donde más se puede.</p> <p>¿Tú les dices y qué te responden?</p> <p>L: Que no, que pa uno trabajar, pa estudiar, que yo no se qué, que uno se pone a estudiar y entonces que las cosas que les queda muy duro para trabajar y estudiar.</p> <p>L: No, o sea yo les digo a ellos esto, vea muchachos ustedes lo que</p>
--	--	--	--	--	--	--

						<p>hagan en la vida háganlo por ustedes. Por eso yo a Lisandro le digo mucho, Lisandro estudie, no lo haga por mí, hágalo por usted que yo quiero que usted salga adelante, incluso cuando él no entra como que él choca con un profesorcito allá mucho y esa clase él, se sale de clase y él no me asiste a esa clase. Entonces yo tengo mucho problema con él por eso, porque él y entonces yo le digo</p>
--	--	--	--	--	--	--

						<p>Lisandro ese profesor ya sabe lo que necesita saber, es a vos a usted el que le toca aprender, así usted choque con el profesor. Pero es usted el que necesita aprender, él no es el que necesita es usted.</p>
--	--	--	--	--	--	--



**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
CONVENIO UNIVERSIDAD DE MANIZALES Y CINDE**

Artículo Grupal

**ANÁLISIS DE LAS NARRATIVAS DE LOS Y LAS ESTUDIANTES DE ALGUNAS
INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SECUNDARIA DEL DEPARTAMENTO DE
ANTIOQUIA EN EL AÑO 2013**

Investigación

**RELACIÓN ENTRE LAS ESTRUCTURAS DE CREENCIAS DE LOS Y LAS
ADOLESCENTES CON BAJO RENDIMIENTO ACADÉMICO Y CON LAS DE
SUS PERSONAS SIGNIFICATIVAS**

**FRAY DURLEY ARRIETA OSORIO
DIANA CECILIA PEREZ POSADA
JESÚS QUINTANA CASTILLO**

Asesor:

DAVID ALBERTO LONDOÑO VÁSQUEZ

SABANETA

2015

Análisis de las narrativas de los y las estudiantes con bajo rendimiento académico de algunas instituciones de educación secundaria del departamento de Antioquia en el año 2013⁸⁹

Fray Durley Arrieta Osorio¹⁰

Diana Cecilia Pérez Posada¹¹

Jesús Quintana Castillo¹²

Resumen

Este artículo se deriva de la investigación “Relación entre las estructuras de creencias de los y las adolescentes con bajo rendimiento académico con las de sus personas significativas”, la cual se enfocó principalmente en identificar la relación que hay entre las estructuras de creencias de los y las adolescente con bajo rendimiento académico con las de las personas significativas de su entorno familiar. Por lo anterior, se describirán las estructuras de creencias halladas en las narraciones de los y las adolescentes y en las entrevistas realizadas a las personas significativas del entorno familiar y finalmente, se presentan las tendencias en las narrativas de los y las adolescentes estableciendo semejanzas y diferencias.

⁸ Esta investigación es requisito de grado para optar al título de Magíster en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Manizales-Cinde.

⁹ El artículo se construye con base a las investigación “Relación entre las estructuras de creencias de los y las adolescentes con bajo rendimiento académico y con las de sus personas significativas”

¹⁰ Psicólogo de la Universidad de Antioquia

¹¹ Licenciada en educación básica con énfasis en ciencias sociales de la Universidad de Antioquia.

¹² Psicólogo de la Universidad de Antioquia

Palabras clave: Adolescentes, narrativas, estructuras de creencia, rendimiento académico

0. Introducción

Las categorías conceptuales que se desarrollan en este estudio hacen referencia a adolescencia, estructuras de creencias y rendimiento académico. En cuanto a la adolescencia, los y las participantes de la investigación se encuentran en este proceso de transición de la vida infantil a la vida adulta; las estructura de creencias, puesto que se identificarán los constructos mentales basados en la realidad social que tienen los y las adolescentes y sus personas significativas acerca del estudio; y también se conceptualizará la categoría de rendimiento académico, entendiéndose como el proceso de evaluación, en el que las calificaciones escolares son el indicador cuantitativo que da cuenta del proceso de aprendizaje y el logro de objetivos establecidos.

Al transcribir y contrastar las diferentes narrativas de los y las adolescentes participantes, se encuentran en las narraciones algunas características que predominan y se consideran que darán insumos para hacer un análisis con relación a la estructura de creencias que estos y sus personas significativas tienen acerca del estudio. Por tal razón, se agrupan en diferentes estructuras, que como anteriormente se mencionan son reiterativas, además de ser puntos de encuentro entre las narrativas de los y las diferentes participantes.

Los resultados de esta investigación residen en la necesidad de identificar si existe una relación entre la estructura de creencias de los y las adolescentes y las de sus personas

significativas acerca del estudio, la cual afecta el desempeño académico de estos y estas adolescentes.

1. Las estructuras de creencias

La noción de creencia que habitualmente se escucha es aquella que se transmite, pasa de un individuo o a otro, es un acto del pensamiento que incide en el comportamiento de una persona, ya sea positivamente o negativamente. Sin embargo, para la investigación se tomará la siguiente noción de creencia que nos plantea Van Dijk (2000 pp. 36-37):

...todos los productos del pensar serán declarados como creencias. En otras palabras, las creencias son los ladrillos del edificio de la mente. El conocimiento en este caso, es solamente una categoría específica de creencias, a saber, aquellas creencias que “nosotros” (como grupo, comunidad, cultura, caso particular o institución) consideramos “creencias verdaderas” de acuerdo con ciertos fundamentos o criterios de (verdad). Estos criterios establecen que las creencias (para nosotros) son válidas, correctas, certificadas, sostenidas de una manera general o que reúnen los estándares de verdad socialmente compartidos (Van Dijk, 2000 p. 35).

Esta propuesta conceptual, nos permitirá, a través de las narrativas, develar algunas creencias que los y las adolescentes participantes han construido durante sus vidas. Puesto

que estas construcciones pueden verse reflejadas en las prácticas discursivas¹³, entendiendo que el lenguaje es una construcción socio-cognitiva y de la cual las narrativas hacen parte esencial.

Es importante mencionar que estas construcciones se han realizado bajo criterios sociales, culturales e históricamente variables.

En este sentido las creencias no son solamente productos subjetivos sino también objetivos del pensamiento o incluso infundados o contrarios a la verdad, o creencias (como las religiosas) que son aceptadas como las verdaderas por un grupo específico de personas, sino que también incluyen lo que llamamos conocimiento (Van Dijk 2000, p 36).

Finalmente, las creencias no son pensamientos que se limitan a lo que existe, a lo que es o puede ser verdadero o falso. Sino que también pueden corresponder a evaluaciones, o sea, a lo que nosotros pensamos encontramos que es verdadero o falso, agradable o desagradable, permitido o prohibido, aceptable o inaceptable, es decir, a los productos de juicios basados en valores o normas. En otras palabras, que las creencias están constantemente en la posibilidad de ser confrontadas con la realidad y cotidianidad del individuo.

¹³ Entiéndase como prácticas discursivas Entendemos como práctica discursiva, “Un conjunto de reglas, históricas, siempre determinadas en el tiempo y el espacio que han definido en una época dada y para una área social económica, geográfica o lingüística dada, las condiciones de ejercicio de la función enunciativa” (Foucault, 1991, p. 198)

2. Metodología

Las tres instituciones educativas a las cuales pertenecen los y las participantes que formaron parte de la presente investigación tienen las siguientes características:

La institución educativa La Danta se encuentra en el corregimiento La Danta del municipio de Sonsón, los estratos socioeconómicos del corregimiento oscilan entre 1 y 2, sin embargo es importante dar a conocer que en la población se encuentran familias desplazadas por la violencia y desmovilizados. Se registra que los y las estudiantes de la institución pertenecen a familias monoparentales con jefatura femenina, compuestas, extensas y algunas son nucleares.

Por otro lado, la institución educativa Octavio Calderón Mejía ubicada en el barrio Campo Amor de la comuna 15 de Medellín, los estratos socioeconómicos del sector oscilan entre el 3 y 4, sin embargo, los estudiantes que alberga la institución pertenecen a los estratos 2, 3 y 4. Se registra que los y las estudiantes de la institución pertenecen a familias monoparentales con jefatura femenina, compuestas, extensas y algunas son nucleares.

Finalmente, la institución educativa Playa Rica ubicada en el municipio de Bello, los estratos socioeconómicos del sector oscilan entre el 1 y 3, sin embargo la gran mayoría son estrato 2, además, un gran número de la población son víctimas del desplazamiento. Los y las estudiantes en su gran mayoría pertenecen a familias recompuestas o familias monoparentales con jefatura materna.

Los y las participantes que fueron seleccionados para la realización de la investigación presentaron bajo rendimiento académico y estaban cursando nuevamente el grado 6to, se establecieron 2 participantes por cada institución educativa, es decir, 6 adolescentes en total y aproximadamente 6 personas significativas del entorno familiar de los mismos, es decir, 1 por cada adolescente, el cual fue seleccionado de acuerdo a la opinión del mismo y a los resultados que arrojaron las narrativas.

3. Análisis de las unidades

El bajo rendimiento académico es una situación que se ha presentado a través de los tiempos, sin embargo, en los últimos años la problemática social y familiar conlleva que el bajo rendimiento académico se haga más profundo aunque las causas de dicha situación pueden ser varias como dificultades de aprendizaje, violencia intraurbana, desmotivación escolar, dificultades familiares, bajo niveles de literacidad , entre otras.

Múltiples estudios señalan diversas causas; Bricklin (1988 citado en Sánchez Escobedo) refieren que las causas del rendimiento escolar insuficiente pueden clasificarse en cuatro categorías: biológico, pedagógicos, sociológicos y actitudes emocionales conflictivas. Otras investigaciones, como la realizada por la Secretaria de Educación de Bogotá (2010) “Estudio sobre los factores que influyen en el rendimiento escolar”, explica el desempeño escolar a partir de factores endógenos y exógenos. Los factores endógenos hacen alusión a factores biológicos o psicológicos propios de cada persona, mientras que los factores exógenos hacen referencia a factores sociales, pedagógicos y ambientales.

A continuación, se abordarán las siguientes estructuras de creencias: sentimientos, vínculo, sanción, relaciones familiares, actitud, presunciones, socialización y rendimiento académico; que se identificaron en las narrativas de los y las participantes.

3.1. Estructuras de creencias halladas.

3.1.1. Sentimientos: Para Anna María Fernández Poncela (2011, p. 3) los sentimientos “son las emociones culturalmente codificadas, personalmente nombradas y que duran en el tiempo. Secuelas profundas de placer o dolor que dejan las emociones en la mente y todo el organismo”. Los sentimientos son más duraderos, permanecen más tiempo en el cuerpo y por ello pueden ser nombrados e interpretados.

En las narrativas se logra identificar que algunos de los y las adolescentes reconocen en sus personas significativas un deseo de que ellos y ellas sean mejores personas, sujetos útiles a la sociedad y que, en ocasiones, esto implica para los cuidadores sobre esfuerzos y sacrificios en pro de poderles brindar el apoyo que permita la superación, estructurando creencias en los y las adolescentes; sin embargo, vale la pena resaltar el enunciado del participante *L*^{1,2}

A veces uno no sabe valorar lo que los padres hacen por uno ...

Cuando el participante hace mención de lo anterior, es probable que se esté refiriendo a expresiones tales como la manifestada por la persona significativa de *E*, “Uno brega a

hacer lo que sea por ellos. O sea, a mí me ha tocado muy duro con *E*... [¿Duro es qué?] ...es que hasta sin trabajo y sin nada así he luchado por ella”.

Lo anterior, es un reflejo de la situación de *L*, ya que puede generar un posible sentimiento de culpa debido a su comportamiento, actitud y bajo desempeño académico, los cuales no corresponden a las expectativas que le manifiesta su persona significativa. Además, el participante revela sentimientos donde se tiene la obligación moral de corresponder al interés de los padres y las madres, acatar sus consejos, valorar sus palabras y cumplir la voluntad de ellos.

Por otro lado, está la forma como los padres y las madres alientan a este participante a continuar su proceso formativo escolar, a pesar que él no deseaba asistir a sus clases, era mandado a la escuela, mostrando una dicotomía entre lo que deseaba y lo que le era impuesto.

En el proceso académico, el participante *L* hace alusión a situaciones que lograron motivarle como lanzarse a la personería escolar y ser elegido, y ser promovido al siguiente grado, como lo hace saber en la siguiente narrativa, (*L*, 2014) “En 5to me postulé para ser personero de la escuela y gané me sentí muy bien”. “...pase al tercer grado me dio mucha alegría porque había pasado el año”.

Fuera de lo anterior, vale la pena resaltar el énfasis que el participante *L* hace sobre la culpa, cuando expresa que:

“A veces uno no sabe valorar lo que hacen los padres por uno pero más adelante vas a ver que sí tuviste que estudiar y valoraras todo lo que exigieron tus padres y para los que sí valoraron van a decir gracias a Dios que si estudié y gracias a mis padres hoy soy alguien muy importante en la vida y en la sociedad”.

Esto revela que el adolescente ha introyectado una mirada adulto céntrica, puesto que socialmente se espera que la dedicación y entrega de los y las cuidadores sea retribuida por los y las adolescentes cuando los adultos y las adultas se encuentren en una etapa no productiva.

De igual manera, el participante *L* continua brindando diferentes elementos que valen la pena detenerse a pensar, entre ellos hace alusión a su gusto por estudiar al iniciar su proceso formativo en preescolar, “cuando yo comencé a estudiar en preescolar me dio mucha alegría”, sin embargo, se logra identificar que a través de este proceso formativo se presentaron diferentes hechos que hace que haya una fractura por su gusto y alegría por continuar estudiando, perdiendo un interés más natural y genuino, pues en su narrativa comienza a nombrar el estudio como una obligación, como una carga asignada por el Otro “me entraron a la secundaria pero no quería estudiar”, nótese que el participante al hacer dicha expresión da una connotación negativa por la obligatoriedad que resulta de la decisión tomada por el otro y no se tiene en cuenta su propia opinión.

Por otro lado, los sentimientos que surgen en las narrativas de los y las adolescentes con respecto a su vinculación a la escuela revelan un grado de felicidad por asistir al proceso formativo especialmente en el grado inicial

Lo académico se circunscribe en la gran mayoría de los casos a lo cognitivo, ignorando en varias ocasiones los sentimientos, por la dicotomía preexistente entre razón y sentimientos, donde lo más valorado en estos espacios es la razón. Los sentimientos que se albergan en estos lugares son generados por el mismo entorno escolar o por sus personas significativas, los cuales pueden crear motivación o apatía hacia el estudio, lo que los vincula o desvincula de los compañeros, las compañeras, los y las docentes y sus personas significativas.

Después de analizar la estructura de sentimientos, en las narrativas de los y las participantes, continuamos con la de vínculos.

3.1.2. Vínculos: Existe algo inherente al ser humano que hace que sea posible no solo entendimiento con el otro sino, además, que posibilita el desarrollo de nosotros mismos como personas, la conservación, el cuidado y es precisamente las relación afectivas que establecemos entre sí con las personas más cercanas; este tipo de relación también es conocida como vínculo.

Para John Bowlby (1969) el vínculo hace referencia “al lazo afectivo que emerge entre dos personas y que genera un marco de confianza en el otro y en la vida, en un contexto de comunicación y de desarrollo”. (p. 293)

Los y las participantes en sus narrativas mencionan diferentes personas que han acompañado su proceso formativo, atribuyéndoles algunas características que los constituye

en personas significativas, estableciendo algún tipo de vínculo afectivo atravesado por la atención, el cuidado, la preocupación por el bienestar, el apoyo, el respaldo, entre otras.

En las narrativas de los y las participantes se identifica que sus personas significativas en su mayoría son las madres, como es el caso de *MA* quien manifiesta, “Mi mamá es la persona más significativa que [he] tenido durante el proceso educativo porque ella me apoya”

De igual manera, se identifica que para algunos adolescentes la figura del docente ocupa un lugar especial en el proceso formativo del mismo, como también en un apoyo para sobrellevar las situaciones complejas en que estos se encuentran en determinados momentos o etapas de la vida escolar. Pues, encontraron, en ellos, características que les permitían establecer relaciones de confianza y cercanía. Tal como se puede observar en las siguientes narrativas:

E: “En tercero conocí a la profe Bibiana ella me enseñó y me aclaró muchas cosas que no sabía así fue más fácil conocer lo que no sabía me gustaba mucho español porque era con ella y nos explicaba”

L: “...mi mamá se puso a vivir con un señor que me maltrataba y una profesora que me quería mucho me ayudó con ese problema y lo mandaron para la cárcel y al tiempo la profesora se la llevaron para otro colegio y gracias a ella pase al tercer grado”

K: “Un profesor que me haya marcado era una profesora que se llamaba Rosa, ella era tan buena, ella más que una profesora, yo la veía como una amiga, yo en ella

confiaba más que en el psicólogo donde yo estaba, ella siempre estaba ahí, yo siempre le contaba las cosas, ella estaba ahí...”

JE: “Pues yo diría que la profesora de Inglés porque fue de las mejores profesoras que yo tuve en ese tiempo, como con la que me llevaba más bien como la mejor”

Este tipo de relación establecida entre los y las participantes y sus docentes de acuerdo a su grado escolar también permite evidenciar que algunos de ellos no cuentan con el apoyo suficiente para realizar los trabajos académicos como lo son las actividades extraescolares y las tareas que son propuestos por la institución, ya que algunas de sus personas significativas sienten que no tienen la capacidad intelectual para ayudar a sus hijos e hijas, pues se autonombren de una forma especial que le dice directamente al participante que no se tiene la capacidad para hacerlo, como es el caso de la persona significativa de la participante *E*: “Ah, qué pues no haber tenido estudio, soy como soy, bruta, maleducada”

Por otro lado, se hace necesario aclarar que los y las participantes no cuentan con una única persona significativa, sino, que está sujeta al contexto y a los diferentes tiempos en los que se encuentra, además para efectos de esta investigación se hizo principal énfasis en la persona más significativa de su entorno familiar.

Aquellas personas que se vinculan en sus roles de cuidadores, tienen como funciones socialmente asignadas instruir, corregir, cuidar, proteger, resguardar a aquellas personas que se encuentran bajo su encargo, y la vez sancionar cuando ellos de acuerdo a su criterio lo consideren necesario.

Después de analizar esta estructura en las narrativas de los y las participantes, continuamos con la de sanción.

3.1.3. Sanción: La sanción se constituye en un mecanismo de control, donde se regulan las acciones, pretendiendo que las personas se comporten conforme a lo esperado estipulado por la norma. La sanción hace parte de la cotidianidad del ser humano porque su principal razón es mitigar los acontecimientos que están sucediendo en un determinado espacio y momento.

La sanción es manifestada por las personas significativas de los y las participantes de diversas formas entre ellas la exhortación, como una advertencia de frenar acciones que no satisfacen los gustos que tienen dichas personas, como es expresado en la siguiente narrativa de *L*: “Pero el otro año me entraron a sexto a estudiar y me dijeron que si perdía el año me mandaban a trabajar”, interpretándose la anterior narrativa como el deber de hacer las cosas bien, tal como lo desea su persona significativa o de lo contrario obtendrán un castigo por ello. Lo anterior es reforzado en la siguiente narrativa de *JE*:

“Pues no, quitar ciertas cosas como la televisor, el internet, las salidas con los amigos, para ir demostrando ese castigo como tú no haces esto bien y esto te pasara pues porque es un pequeño... ummm... se me fue la palabra... reprendimiento”.

Además, de la exhortación como la forma de anticipar, advertir al participante sobre lo que le pasará si no hace las cosas deseadas por su persona significativa. También aparece

la sanción desde el castigo físico hacia los participantes, como lo menciona la siguiente participante:

E: “Mi mamá se portaba muy bien conmigo, aunque a veces que perdía las evaluaciones me pegaba y me regañaba y me castigaba con lo que a mí más me gustaba”

De igual modo, las personas significativas reconocen su necesidad de intervenir a partir de diferentes modos de ejercer autoridad, aplicando sanciones que van desde una forma conciliadora como es el dialogo hasta el recurrir a estrategias tales como el castigo físico o la privación de ir a la escuela, este último con el afán que él o la adolescente genere una reflexión crítica en la que valore el estudio. Tal como lo evidencia la siguiente persona significativa:

Persona significa de *K:* “... La verdad yo la he castigado, le he pegado, he hablado, que no habré hecho con ella... que si no se pone pilas la saco de estudiar, y que la mando donde el papá, pero nada de eso funciona, hasta he pensado dejarla en la casa a ver si así piensa un poquito y valora el estudio”.

Además, algunos de estos castigos físicos se realizaban en otros escenarios diferentes al hogar como expresa *L:* “Mi mamá me pegó delante mis compañeros”. Dicho castigo se hace en público llevado a cabo por la madre, el cual se puede interpretar como un cambio de escenario pasando de la intimidad a lo pública; con este la madre busca generar cambios sobre la actitud que el adolescente tiene frente al estudio.

De igual forma, se logra evidenciar que las instituciones educativas realizaron sanciones hacia los participantes por no cumplir o basarse en los lineamientos establecidos por el manual de convivencia como lo nombra *L*: “lo aporree se rompió la cabeza y me impulsaron [expulsaron]”.

Como se menciona anteriormente, las sanciones no corresponden únicamente al escenario familiar, pero es este espacio donde toman más fuerza al ser suministrados por las personas significativas de los y las adolescentes, incidiendo así en las diferentes formas de relacionarse con las personas que integran su núcleo familiar.

Después de analizar la estructura de sanción en las narrativas de los y las participantes, continuamos con la de relaciones familiares.

3.1.4. Relaciones Familiares: Las relaciones familiares suelen ser una rica fuente de apoyo para sus miembros en general, especialmente para los hijos e hijas, ya que ellos dependen en gran medida y necesitan del acompañamiento constante de sus padres y madres con el fin de velar, contribuir en el desarrollo y proceso formativo de los mismos.

Tener buenas relaciones familiares aporta a la calidad de vida, generando bienestar, brindando seguridad y una mayor tranquilidad, además, promueve la participación e interacción con todos aquellos que la integran y esto no solo se manifiesta en el entorno familiar, sino además, irradia los otros campos del ser humano como el ambiente escolar, social y laboral.

Sin embargo, cuando las relaciones familiares son conflictivas entre sus miembros, estas afectan significativamente los ambientes o contextos en los cuales participa el individuo. Es decir, las relaciones familiares inciden preponderantemente en los diferentes comportamientos que una persona tiene en su cotidianidad.

En diferentes estudios como el de Hernando, Oliva y Pertegal (2012) se menciona cómo los estilos parentales influyen en el rendimiento académico del adolescente; por otro lado, Rossas Sosa (1997) analizó la influencia del funcionamiento de la familia en el rendimiento académico del adolescente, hallando en sus resultados que en las familias con un nivel de funcionamiento familiar³ balanceado es más probable que los miembros tengan éxito.

De igual modo, Tilano, Henao y Restrepo (2009) proponen que “los estilos de autoridad inductivos favorecen el desempeño académico, mientras que los rígidos propician un desempeño académico deficitario, siendo más bajo en los permisivos” (p. 1). Con lo anterior se valida la percepción que se tiene acerca del rendimiento académico en relación a los estilos parentales, ya que se evidencia que cuando hay autoridad en los hogares, esto genera impactos favorables en el rendimiento académico de los y las adolescentes, a diferencia de los estilos permisivos y rígidos, donde los resultados académicos son desfavorables.

Finalmente, las narrativas de los y las adolescentes exponen que las relaciones familiares se tornan en algunas situaciones difíciles, afectándoles en muchas ocasiones su autoconcepto y autoestima, evidenciándose esto en su actitud hacia el estudio.

A continuación damos paso la estructura de actitud.

3.1.5. Actitud: Esta estructura alude a la posición que un sujeto asume frente a algo, es una postura que se elige en determinados momentos o situaciones de la vida cotidiana. Dentro de las manifestaciones de actitud se logra identificar en las narrativas de los y las participantes un concepto que ellos nombran “pereza” como la negligencia, falta de ganas o descuido en la realización de las obligaciones, especialmente referido al entorno escolar, incidiendo por ende en su percepción del estudio y el rendimiento académico de los y las estudiantes. Como dice el participante L: “...me entraron a la secundaria pero no quería estudiar y no hacía las tareas, era muy irresponsable pero después quise ganar el año pero no fui capaz y lo perdí”.

Dicha narrativa manifiesta que sus obligaciones son establecidas por el otro, donde carecen de motivación propia. Es decir, que el participante siente pereza al estudiar porque no se siente convocado, atraído por lo que se le plantea, quizá lo siente como algo que no servirá, no contribuye en su desarrollo o carece de practicidad para la vida, lo cual hace que el cumplimiento de los deberes exigidos presente dificultades de realización y entrega.

La narrativa de L: “Mi mamá me pegó delante de mis compañeros y yo le cogí mucha pereza al estudio” aparece como un suceso, confirmando que existen acontecimientos que marcan la posición que un sujeto asume hacia determinados procesos o eventos; produciéndole el sentimiento de no querer volver a la escuela por lo que su madre le hizo delante de sus compañeros: vergüenza, rabia o enojo.

Otra de las narrativas que revelan una actitud que el participante *L* toma frente al estudio es: “con el tiempo me fue dando pereza estudiar”, se manifiesta como aquellos sucesos o acontecimientos que ocurren en la vida del participante que van generando desmotivación o reacciones de no querer seguir estudiando, sintiendo quizá este como una forma de castigo, pues volver a la institución es como seguir presenciando momentos que no le son agradables o satisfactorios a él, como lo confirma la siguiente expresión de *L*: “yo no hacía nada, solo desorden y mantenía peleando con los demás compañeros”. Y estos comportamientos que suenan como hechos reiterativos realizados por el participante puedan afectar la relación con su entorno familiar, ya que este podría significar castigo por parte de su persona significativa hacia él, como lo dice *L*: “lo aporree, se rompió la cabeza y me expulsaron y mi mama[á] me pegó”, además de los castigos realizados por la institución educativa, pues en contadas ocasiones dicho participante fue expulsado de la institución.

Este tipo de comportamiento nos hace pensar que la actitud que el participante nombra como pereza es estimulada en posiblemente por el entorno, contexto en el cual se encuentra.

La actitud que asume cada uno de los y las participantes en relación sobre la responsabilidad frente al estudio tiene que ver con el rendimiento académico que tiene cada uno de ellos y ellas, es decir, cuando es un asunto más conciliado que obligado, escogido desde la libertad más que desde la imposición, presentaría probablemente mejores resultados.

Igualmente, como el participante *L* expresa “ahora estoy otra vez en sexto pero también voy mal, me relaje”, hace muestra que no existe una motivación que lo impulse a cumplir con las exigencias académicas, pues no se siente convocado, “Con el tiempo me dio pereza estudiar”, esta expresión del participante *L* denota que algo paso en su actitud frente al estudio, se sospecharía que tiene relación a las sanciones las cuales enuncia debido a sus continuas peleas en el colegio.

Por otra parte, el participante *MA* introduce la rebeldía como una actitud que asumió, responsabilizando las compañías y amistades, como el mismo lo dice “yo tome la actitud de rebeldía hacia el estudio por las amistades”, esto lo condujo a prestar mayor atención a otros temas, descuidando el estudio a pesar de las observaciones continuas de sus padres.

También, en esta categoría hay una muestra de los intereses de los y las adolescentes, de cómo en esa búsqueda de independencia presentan gustos por compartir con sus pares, estar en un espacio diferente a la casa o como la participante *AM* misma nombra: “Yo considero que me ha ido mal en el estudio es porque prefiero andar la calle que hacer las tareas”. La participante *K* expresa que “me gusta estudiar”; sin embargo, nos asalta la duda si es por el hecho de asistir y aprender de las diferentes áreas o es un interés de compartir con el otro, con sus pares en un espacio de socialización como lo es la escuela, de asistir al colegio para encontrarse con sus amigos y amigas o con los compañeros y las compañeras.

La actitud de los y las adolescentes no es coherente con las estructuras de creencias que ellos y ellas están reproduciendo en sus narrativas, ya que lo que mencionan

constantemente es una actitud de apatía y pereza frente al estudio, actitud que no les permite en este momento materializar la creencia del estudio como vehículo para mejorar su calidad de vida.

Algo similar se identifica en la narrativa de las personas significativas, pues algunas de ellas muestran incongruencia entre lo que piensan y quieren siendo contradictorio con sus propias experiencias de vida, tal como se evidencia en la siguiente narrativa, cuando se le pregunta acerca de su propia posibilidad de estudiar:

Investigador: ¿Te gustaría estudiar?

Persona significativa de *E*: No, ya no...

Investigador: ¿Por qué?

Persona significativa de *E*: Porque no. No... no me gusta, sigo con mi brutalidad”

Además, algunas de las personas significativas argumentan varias razones por las cuales no iniciarían o continuarían con su estudio, tales como: a) falta de tiempo (trabajo, cuidado de los hijos, tareas del hogar), b) la edad, c) tiempo transcurrido entre el momento actual y el último año estudiado, d) falta de oferta educativa teniendo en cuenta la jornada (nocturna), e) todo lo anterior se sustenta en las siguientes enunciados de las narrativas⁴:

Persona significativa de *K*: “A mi si me gustaría mucho (estudiar), pero uno ya tan viejo pa’ que, yo ya creo que a mí se me olvido todo, y además con que tiempo por Dios, a uno ya no le da tiempo sino para el trabajo y la casa”.

Persona significativa de *L*: “Si, si he pensado (estudiar) sino que las veces pues que me ha llegado, siempre he tenido pues trabajo que me ocupan como mucho y también los niños, siempre he tenido como niños pequeños y como que no se me ha presentado como la oportunidad como de estudiar”... “si fuera nocturna porque de día me queda prácticamente muy imposible, porque uno tiene que trabajar y atender los hijos y lo de la casa. Pero en nocturna sí, si a mí se me presentara la oportunidad de estudiar nocturna yo estudiaría”

Se observa cómo algunas de las personas significativas manifiestan interés por iniciar o continuar con sus estudios académicos, no obstante, no logran materializarlo pues presentan otras prioridades, que para ellas les impide seguir con su formación académica.

Por lo contrario, se encuentran que otras de estas personas significativas a pesar de sus ocupaciones, consideran importante el estudio pero a diferencia de las anteriores, llevan a cabo su proceso formativo porque lo consideran necesario para mejorar su calidad de vida y la de su familia, tal como lo menciona la persona significativa de *JE*: “Yo me encuentro estudiando actualmente una tecnología en gestión de proyectos en el Sena”

Después de analizar la estructura de actitud, en las narrativas de cada uno de los y las participantes, damos paso a la siguiente estructura.

3.1.6. Presunciones⁵: Las presunciones al igual que las creencias son “productos o propiedades del pensamiento y, por lo tanto, también están asociadas con la mente. Aquí se entiende por creencia cualquier cosa que puede ser pensada” (Van Dijk, 2000, p. 35), un

estado de la mente en el que un individuo tiene como verdadero el conocimiento o la experiencia que tiene acerca de un acontecimiento, son subjetivas y, por ello, pueden ser erróneas, infundadas o desviadas, intervienen en el comportamiento de un individuo orientando su inserción o conocimiento del mundo. Estas también son socialmente compartidas, pasando algunas de ellas a través de generaciones familiares, sociales, culturales permitiendo, a su vez, dar cuenta las estructuras mentales de cada individuo.

Tal como se evidencia en las narrativas de los y las participantes, estos revelan las presunciones que cada uno tiene acerca del estudio y de sus proyecciones para el futuro, algunas son construidas de acuerdo a las experiencias de los sujetos en su cotidianidad, elaboraciones mentales que se hacen y que tienen como función facilitar la vida del mismo y otras que se hacen en conjunto con el otro y los otros, replicándose en sus contextos cotidianos.

Es notable como cada una de las personas significativas le dan importancia a la preparación académica, de cómo en cada una de sus narrativas exaltan virtudes del estudio como: acceso a: a) mejores oportunidades laborales, b) para ser alguien en la vida, c) para no sufrir, d) para mejorar expectativas frente al futuro, como se afirman a partir de las siguientes enunciados tomados de sus narrativas:

Persona significativa de *JE*: “..... te da herramientas laborales, te da oportunidades laborales”

Persona significativa de *K*: “... uno sin estudio no es nada, que le toca trabajar en cualquier cosa y eso si le resulta, que la cosa esta muy brava...”

Persona significativa de *MA*: "...es la base de todo, para mi concepto el estudio es muy importante, porque es la formación de cada persona y si uno quiere llegar a ser alguien en la vida uno tiene que prepararse"

Persona significativa de *E*: "...pero me gustaría darle estudio a mi hija para que sea alguien en la vida, o sea, que no le pase lo que me paso a mí"

Persona significativa de *L*: "...Porque es el camino hacia un mejor futuro", "...Porque yo quiero que ellos aprendan que se superen, que sean alguien en la vida, que no tengan que por decirlo así matarse tanto como a uno le toca...", "Entonces, eso es precisamente lo que uno no quiere para ellos, que ellos se queden ahí, dependiendo de un jornal por ahí; o sea, matándose al sol y todo. Que tengan un mejor futuro, algo que uno nunca tuvo"

Por consiguiente, se constata que las personas significativas a pesar de las diferencias de edades, ubicaciones geográficas, estratos socio-económicos presentan posturas muy similares frente al estudio, posición que van compartiendo en sus dinámicas familiares con sus hijos e hijas, las cuales estos a su vez las van adoptando y estructurándose así como presunciones.

En esta investigación, las presunciones se entienden como un estado que se encuentra dotado de contenidos representacionales que tiene un individuo acerca de todo aquello que lo acontece, las cuales son expresadas por los y las participantes como requerimientos o, quizá, como verdades establecidas, ya bien sea dentro del entorno familiar o social, dichas presunciones, se manifiestan como el deber ser o la forma pertinente de operar de una persona, tal como menciona el participante *L*

Uno debe ser responsable con sus deberes pero no es solo la obligación del hijo sino también de los padres, ellos también debe que ayudarnos en lo que necesite, siempre estar al lado apoyándonos y darnos ejemplo de lo que necesitemos.

En la narrativa se puede identificar la presunción que tiene el participante acerca de su percepción de la función y rol que deben ejercer su padre y su madre frente al proceso de desarrollo de sus hijos e hijas.

Desde estas narrativas se evidencia que una de las presunciones que se ha fundamentado en torno al estudio, está soportada en la siguiente expresión: “El estudio es la mejor herencia que un padre le puede dejar a un hijo”. Esta idea se basa en un discurso social que ha imperado en el medio en los últimos 30 años aproximadamente, sobre lo mejor que puede hacer un padre y madre en pro de asegurarle el porvenir a su hijo e hija, es brindarle estudio para poder así, garantizarle un modo de supervivencia en su futuro⁶.

Por otro lado, otra de las presunciones que surgen en sus narrativas, es la idea de: *L*: “Uno debe que estudiar para ser alguien en la vida para no tener que sufrir en la vida”, con esto, se valida la necesidad que tienen las personas de estudiar para poder así garantizarse un mejor futuro y no tener que sufrir necesidades económicas como lo han tenido que hacer sus cuidadores, al no tener estudio.

Lo anterior se sustenta bajo el imaginario que tienen varias de las personas significativas acerca del estudio como garante de mejorar principalmente las condiciones

económicas, sin embargo, la estadísticas demuestran como los profesionales a pesar de su título no tienen solventadas estas condiciones.

Para finalizar, lo que se resalta en la mayoría de las narrativas revisadas que componen las narrativas de los y las adolescente sobre las presunciones que tienen del estudio, son visiones adulto céntricas que son retomadas básicamente de las de sus cuidadores o personas significativas y de los discursos sociales, pero no necesariamente presunciones que hayan reflexionado con base a sus necesidades y aspiraciones.

A continuación analizaremos la estructura de socialización.

3.1.7. Socialización: Para Berger y Luckman (2003) la sociedad es entendida como un continuo proceso dialéctico conformado por tres momentos: la externalización, la objetivación y la internalización.

Estos tres momentos caracterizan a la sociedad y, a la vez, a cada sector de ella. Estar en sociedad es ser partícipe de su dialéctica, aunque los sujetos no nacen miembros de una sociedad, sino que nacen con predisposición hacia la sociedad y, luego, llegan a ser miembros de la misma, participando entonces de su dialéctica. La participación es la socialización, la cual es definida como la introducción amplia y coherente de un sujeto en el mundo cultura de una sociedad o en un sector de él.

El proceso de socialización de un sujeto está compuesto por dos momentos, la primera, por la socialización primaria y la segunda, por la socialización secundaria. La

socialización primaria es cuando el infante es recibido por una familia, construye su identidad a partir de otros significantes, en este caso personas de su núcleo familiar y posteriormente, se convierte en miembro de una sociedad. Luego, la socialización secundaria es cuando el sujeto ya socializado, participa de nuevos sectores de la sociedad, como son las instituciones educativas.

En la institución educativa, lo social se manifiesta como todo aquello que directa o indirectamente permea a los y las participantes en sus creencias y acciones de la vida diaria, que se construyen o surgen de la interacción con los otros y el otro.

Las narrativas de los y las adolescentes expresan dos puntos de vista, uno favorable y otro desfavorable. El favorable alude a lo motivante que resulta para ellos y ellas asistir a la institución educativa porque tienen amigos y amigas, que los animan a estar allí, los ayudan con sus quehaceres escolares y le transmiten el gusto por el estudio.

Es la narrativa de *MA* quién cuenta: “Los primeros años de la escuela lo disfrutaba porque estaba con mis compañeros”

Y *AM* quién dice: “Yo hice mi primaria aquí en la I.E Playa Rica e hice muchas amigas, pues yo soy muy amigable”

Estas narrativas presentan como el contacto con el otro en el espacio educativo fortalece el vínculo que se entreteje entre los y las participantes y sus compañeros y compañeras, haciéndole sentir motivación por asistir al colegio para entablar relaciones interpersonales, pues la institución no solo se plantea aquí como un espacio rígido de

aprendizajes con el docente, sino además, enriquecido por las relaciones establecidas entre los pares, como lo confirma la persona significativa de su entorno familiar. Persona significativa de *AM*: "...yo creo que ella viene al colegio, porque acá tiene las amigas... se la pasa conversando en el salón de clase con las amiguitas..."

Por tanto, los amigos y las amigas se convierten en sujetos importantes que les permiten a los y las participantes cambiar su percepción sobre el estudio y fijar una meta con respecto a lo que quieren lograr estudiando, como es el caso de *L*: "Al tiempo fui consiguiendo mejores amigos y ellos me ayudaron con los estudios y ahí fue donde comenzó a gustarme el estudio". Con la narrativa se identifica como la amistad, la solidaridad, la colaboración, el apoyo y el compañerismo generan en el adolescente otra perspectiva acerca del estudio, logrando que se sienta a gusto no solo con sus compañeros y compañeras de escuela, sino además, que sienta agrado asistir a ella, ya que lo que le sucede a él se presentan como experiencias positivas.

Por otro lado, algunas vivencias que se generan al interior de la institución se tornan confusas, ya que las relaciones que se generan en aquellos lugares no son las más significativas y lo que termina generando son resistencias por parte de los y las adolescentes para asistir a la institución y rendir académicamente. Tal situación es narrada por la siguiente participante:

K: "Yo le decía a la profesora que no me sentía bien y ella me cogía todo duro y me pegaba con un libro en la cabeza y los compañeros me decían: ¡tan boba!"

A partir de la anterior narración, se logra identificar que para la participante, en lo social ocasionalmente pueden surgir elementos que dificultan el arraigo de las participantes por la escuela.

Lo social para los y las adolescentes, se convierte en un factor importante que en cierta medida determina el amor por el estudio o la permanencia de ellos y ellas en las instituciones educativas. Francisco Cajiao (1995) dice: “El objetivo académico dista mucho de aprender, pues lo importante es pasar para mantener el cupo y los compañeros” (p. 27). Es por ello, que los amigos y las amigas de la institución se convierten en el ancla que los mantiene unidos a la escuela, sin reconocer en algunas ocasiones los aprendizajes académicos que adquieren en estos espacios pero si las experiencias de vida que allí pueden tomar de la mano de sus pares.

En las anteriores narrativas, lo social se constituye como uno de los elementos que motiva a la permanencia de los y las adolescentes en la escuela, ya que se sienten reconocidos y apoyados por sus pares; sin embargo, surgen otras narrativas donde lo social en lugar de motivar crea resistencias, materializándose en algunos casos estas experiencias con un bajo rendimiento académico.

Luego de haber abordado la estructura de socialización, continuamos con la de rendimiento académico.

3.1.8. Rendimiento académico: Para Figueroa (2004, p. s.p), el rendimiento académico es definido como el producto de la asimilación del contenido de los programas

de estudio, expresado en calificaciones dentro de una escala convencional, es decir, el resultado cuantitativo que asigna cada docente a partir de la aplicación de pruebas o de otras actividades complementarias donde considera si el estudiante ha cumplido o no con el proceso de aprendizaje de conocimientos.

Por su parte, Aranda citado por Vigo Quiñones (2013, p. 28) considera que es el resultado del aprovechamiento académico en función a diferentes objetivos y hay quienes homologan que el rendimiento académico puede ser definido como el éxito o fracaso en el estudio expresado a través de notas y calificativos.

Sin embargo, para el presente artículo, se entenderá el rendimiento académico como el proceso de evaluación, en el que las calificaciones escolares son el indicador cuantitativo que da cuenta del proceso de aprendizaje y el logro de objetivos establecidos.

Ahora bien, el rendimiento académico es un fenómeno multifactorial, puesto que intervienen múltiples variables externas al estudiante, como el maestro, el contexto social, la familia, entre otras y variables internas, como la actitud, la inteligencia, la personalidad, la motivación, etc. En las narrativas de los y las adolescentes se hallan varias causas para el bajo rendimiento académico, el cambio de institución educativa, la actitud y la disposición del Otro.

De igual modo, se identifica que entre esas causas se destaca la falta de acompañamiento en la realización de tareas y demás trabajos por parte de los adultos y las adultos del hogar, la cual era visible en la primaria al apoyarlos en su elaboración, pero que

al pasar de este ciclo escolar a la secundaria, se presenta un cambio abrupto disminuyendo el apoyo en el desarrollo de ellas, probablemente debido al desarrollo psicosocial que dichos participantes están viviendo, pues se provee que a mayor edad más responsabilidad. Esto se argumenta a partir de las siguientes narrativas, *MA* “en la primaria me cuidaba una tía y mi prima me ayudaba a hacer las tareas, después cuando pasé a sexto grado ya nadie me ayudaba a hacer las tareas”... “En este momento hago las tareas solo, pero cuando estaba pequeño me acompañaba mi mamá y más pequeño, mi papá”.

Las narrativas expresadas por los y las participantes frente al acompañamiento que tienen sus personas significativas se confirman con las reproducidas por estos últimos: Persona significativa de *MA*: “...seguimiento, seguimiento, se lo hice hasta 5to de primaria” “usted tiene una enciclopedia, internet, ahí tiene un libro, entonces no se excuse, si no entiende me dice”.

Se identifica que en ocasiones el acompañamiento desde la presencia física se ha ido relevando, sustituyendo en este caso por herramientas tecnológicas, diferentes útiles escolares o ayudas didácticas, relegando de esta manera un poco su responsabilidad.

Lo que se evidencia aquí, es un llamado o manifestación de los y las adolescentes hacia los adultos y las adultas para que sigan acompañándolos y ayudándolos en la realización de las tareas y demás trabajos, ya que carecen de una figura de apoyo en los momentos de hacer las actividades extracurriculares.

Además de la falta de acompañamiento por parte de los adultos y las adultas del hogar, se encuentra el cambio de institución educativa, lo cual les marca otra exigencia en el desarrollo académico, los horarios, las metodologías y demás aspectos a los cuales se les dificulta adaptarse, como es el caso del siguiente participante:

JE: “En la parte académica si me fue un poco mal, desde cuarto grado venía con un bajón grande de notas, pero acá era más la exigencia académica”

JE: “Mayor impacto fue más que todo la... los procesos de enseñanza, porque en el XXX era más... por ejemplo acá son con libros con guías y yo no estaba acostumbrado a eso, yo estaba acostumbrado a que la profe nos enseñara y nos dictara, los procesos y los horarios, porque yo en el XXX estudiaba por la mañana.”

Para los y las adolescentes que participaron en la investigación, estas causas se constituyen en un factor que ha incidido notablemente en su rendimiento académico, materializándose como tal en la reprobación del año escolar, en este caso grado sexto, incluso, el cual han perdido en una o dos ocasiones.

4. Resultados

Los resultados del artículo se tejen en torno a la investigación “Relación entre las estructuras de creencias de los y las adolescentes con bajo rendimiento académico con las de sus personas significativas” develando que las estructuras de creencias que son transmitidas por las personas significativas a los adolescentes en su cotidianidad y experiencia acerca del estudio por medio de acciones y discursos parecer ser alusivo a tener

mejores oportunidades laborales, a ser alguien en la vida, a no sufrir y mejorar las expectativas frente al futuro.

Se deja entrever, que de acuerdo a estas creencias, las personas significativas han ido construyendo un discurso que día a día transmiten a sus hijos o hijas pero que no se materializa, porque sus acciones no son coherentes con sus palabras, es decir, con sus ejemplos de vida, no logran impactar a los y las adolescentes, ya que muchas de esas personas no han terminado sus estudios básicos, ni tampoco manifiestan un verdadero interés por seguir formándose académicamente, además no apoyan a sus hijos e hijas en la elaboración de deberes escolares.

También con la investigación se puede entrever que muchas de las creencias que tienen los y las adolescentes acerca del estudio, son visiones adulto céntricas que son retomadas básicamente de las de sus cuidadores o personas significativas y de los discursos sociales, pero no necesariamente presunciones que hayan reflexionado con base a sus necesidades y aspiraciones.

Finalmente, cabe anotar que al identificar y describir las narrativas de los y las adolescentes y las de sus personas significativas, se comparan, estableciendo las siguientes semejanzas y diferencias:

Semejanzas	
Adolescentes	Personas significativas
Se logra identificar que los y las	Las personas significativas que participaron

<p>adolescentes a pesar de su bajo rendimiento académico aspiran terminar sus estudios de secundaria.</p>	<p>en la institución apoyan desde el discurso a los y las adolescentes para que culminen sus estudios de secundaria. Tal como se evidencia en el siguiente relato:</p> <p>MA: <i>“Mi mamá es la persona más significativa que he tenido durante el proceso educativo porque ella me apoya”</i></p>
<p>Para los y las adolescentes el estudio es el medio para el logro de muchas metas: “salir adelante” y mejorar su calidad de vida.</p>	<p>De igual forma, en el discurso de las personas significativas es recurrente escuchar que el estudio es el medio para “Salir adelante”.</p>
<p>Uno de los sentimientos más recurrentes de los y las adolescentes en sus narrativas es la culpa, por el bajo rendimiento académico que evidencian periodo tras periodo y que no cumple con las expectativas de sus personas significativas.</p>	<p>Así mismo, las personas significativas también manifiestan en sus narrativas culpa por el bajo rendimiento académico, ya que sienten responsables no realizar un acompañamiento asertivo a los procesos educativos de sus hijos. Lo anterior se soporta en el siguiente relato:</p> <p>Personas significativas de MA: <i>“entonces a mi me duele mucho que yo no he estado con él, me refiero a que lo despache, que lo lleve, que tan rico como mamá poderlo estar aquí pendiente cuando llegue, se va, darle la comida, el transporte...eso me duele mucho”</i></p>
<p>Los adolescentes reconocen la importancia de estudiar pero no realizan acciones</p>	<p>Las personas significativas también evidencian incongruencia entre lo que dicen y hacen, puesto que reconocen la</p>

coherentes con lo que dicen.	importancia del estudio, pero no realizan un acompañamiento asertivo en el proceso educativo de sus hijos.
El discurso de los y las adolescentes acerca del estudio es similar al de sus personas significativas, puesto que ven los mismos beneficios en el estudio que sus personas significativas.	Las personas significativas ven en el estudio beneficios para la vida, replicando esta estructura constantemente en sus discursos.

Teniendo en cuenta las anteriores semejanzas entre las estructuras de creencias de los y las adolescentes y las de sus personas significativas, se puede aseverar que hay una incidencia a partir del manejo del discurso de las personas significativas a los y las adolescentes sobre los beneficios que tiene para la vida el hecho de estudiar.

Es importante reconocer que debido al proceso de socialización primaria que exponen Berger & Luckmann (2003), las estructuras de creencia de los y las adolescentes se retoman de sus personas significativas, puesto que ellos han ido adoptando ciertas posturas que se transmiten en el discurso social, aunque en algunas ocasiones se transforman en su socialización secundaria, sin embargo, en esta investigación es recurrente escuchar en sus narrativas discursos compartidos entre adolescentes y personas significativas sobre el estudio.

Diferencias	
Adolescentes	Personas significativas
La sanción como la consecuencia que no rendir académicamente.	La sanción es empleada como ejercicio de autoridad, buscando a partir de esta corregir y sensibilizarlos acerca de sus acciones.
<p>Los y las adolescentes manifiestan en sus narrativas actitudes de desinterés y negligencia frente a las responsabilidades académicas.</p> <p>Lo anterior se argumenta en la siguiente narrativa:</p> <p><i>JE: “Umm... bueno di cierto bajón por el cambio de tema y más estricto y más... como decirlo y más, si más estricto y temas más difíciles y cierta pereza y como se dice... umm cierto bajón de actitud por parte mía del estudio, pues me dejo de importar y... yo creo que eso fue la base de todo de la pérdida del año”.</i></p>	<p>Por otro lado, las personas significativas asumen una actitud impositiva para que los adolescentes cumplan con sus responsabilidades.</p>
Los y las adolescentes manifiestan que su bajo rendimiento académico obedece en cierta medida a la falta de acompañamiento por parte de sus personas significativas.	<p>Por otro lado, las personas significativas expresan que ellos hicieron el acompañamiento solamente hasta quinto de primaria, que en bachillerato es asunto de los adolescentes responder por su rendimiento.</p> <p>Persona significativa de MA: <i>“... porque me canse honestamente yo me canse, el</i></p>

	<i>seguimiento que yo le hubiera hecho a Miguel, seguimiento, seguimiento, se lo hice hasta 5to de primaria... ”.</i>
--	---

Por otro lado, las diferencias que se evidencian en las narrativas de los y las participantes de esta investigación dejan entrever que el bajo rendimiento académico es atribuido en cierta parte al otro, puesto que no aceptan que es una responsabilidad compartida, donde el adulto no cumple con el acompañamiento en la elaboración de deberes escolares y el estudiante por su actitud de pereza no rinden académicamente.

5. A modo de conclusión

A lo largo de este artículo se han analizado algunas de las diferentes narrativas de los y las adolescentes y a la vez las de sus personas significativas sobre los que piensan y creen del estudio, surgiendo las siguientes estructuras: los sentimientos, los vínculos, las actitudes, la sanción, las relaciones familiares, las presunciones, la socialización y el rendimiento académico.

Recordando que el sentimiento son aquellas “emociones culturalmente codificadas, personalmente nombradas y que duran en el tiempo” (Fernández Poncela 2011, p. 3), la culpa, es aquel sentimiento más recurrente en las narrativas de los y las adolescentes y personas significativas, puesto que los participantes no han cumplido con las responsabilidades socialmente asignadas para poder obtener un buen rendimiento académico. Es decir, los y las adolescentes no retribuyen con su rendimiento los esfuerzos

de sus personas significativas y estas últimas, no realizan un acompañamiento asertivo a los procesos escolares de sus hijos e hijas.

Por otro lado, el vínculo es aquel que hace referencia “al lazo afectivo que emergen entre dos personas y que genera un marco de confianza en el otro y en la vida, en un contexto de comunicación y de desarrollo”. (Bowlby, 1969, p. 293), para lo cual, el vínculo más recurrente que han entablado los y las adolescentes en el escenario familiar ha sido con sus madres, las cuales se constituyen en las personas significativas de esta investigación. Las madres son personas significativas, porque son “aquellas personas importantes para el niño que tiene influencia en su desarrollo” (S.H Sullivan, 1953, como se cito en Domagala-Zyk, E.,2005, p.270), además son de las cuales los y las adolescentes retoman en parte las estructuras de creencias sobre el estudio.

La sanción es otra estructura de creencia que surgen en las narrativas en torno al estudio, ya que el y la adolescentes al no manifestar un buen rendimiento académico y tener comportamientos que perjudican la convivencia al interior de las aulas, son persuadidos por sus personas significativas con una serie de acciones y discursos con el fin de que reflexionen sobre lo que hacen o dejan de hacer en la escuela.

También en las narrativas de los y adolescentes surge la estructura de las relaciones familiares, pues al relatar sobre sus experiencias familiares surgen relatos en torno a relaciones difíciles y conflictivas entre las partes y estilos parentales que afectan de una u otra forma el rendimiento académico del adolescente, ya que como dice Vallejo Casarín y Mazadiego Infante (2006), “los estilos parentales inciden en el rendimiento académico de

los y las adolescentes. Del estilo que se ejerza en cada hogar, autoritario, permisivo y democrático, dependerá directa o indirectamente el desempeño académico de los hijos e hijas en la escuela” en este caso, el estilos parental que más sobresale en las narrativas es el autoritativo.

Por otro lado, entre las narrativas de los y las adolescentes se aprecia que la pereza es la actitud recurrente entre los y las adolescentes, además, ellos y ellas consideran que es principal motivo del bajo rendimiento académico, por esto, se identifica como una estructura de creencia, puesto que en el discurso de las personas significativas esta actitud es la causante de las dificultades académicas.

Fuera de lo anterior, en las narrativas se hallan una serie de presunciones, que al igual que las creencias son “productos o propiedades del pensamiento y, por lo tanto, también están asociadas con la mente. Aquí se entiende por creencia cualquier cosa que puede ser pensada” (Van Dijk, 2000, p. 35), dichas presunciones tanto en adolescentes como en personas significativas aluden a tener mejores oportunidades laborales, ser alguien en la vida, no sufrir debido a las carencias económicas, mejorar las expectativas frente al futuro. Las anteriores presunciones son ideas que pasan de generación a generación, en este caso, pasan de las personas significativas a los y las adolescentes, y se conservan más desde una visión adultocentrica que desde la misma necesidad y deber ser del adolescente.

Otra de las estructura de creencias que hallan en las narrativas de los y las participantes, es la socialización, puesto que el estudio se convierte en la posibilidad que tienen la mayoría de los y las adolescentes para interactuar con otras personas y así entablar

relaciones de amistad, confianza, solidaridad y apoyo generándose algo significativo para ellos y ellas. El estudio se convierte en lo que dice Francisco Cajiao (1995) “El objetivo académico dista mucho de aprender, pues lo importante es pasar para mantener el cupo y los compañeros” (p. 27).

Finalmente, entre las narrativas surge en torno al estudio, la creencia del rendimiento académico, puesto que en los relatos de los y las adolescentes suscitan varios motivos para el bajo rendimiento académico, entre ellas, el cambio de institución educativa, la actitud y la disposición del otro. Así mismo, se identifica la falta de acompañamiento en la realización de tareas y demás trabajos por parte de los adultos y las adultos del hogar, la cual era visible en la primaria al apoyarlos en su elaboración, pero que al pasar de este ciclo escolar a la secundaria, se presenta un cambio abrupto disminuyendo el apoyo en el desarrollo de ellas, probablemente debido al desarrollo psicosocial que dichos participantes están viviendo, pues se provee que a mayor edad más responsabilidad.

Con respecto a todo lo anterior, algunas estructuras son construidas de acuerdo a las experiencias de los sujetos en su cotidianidad, a las elaboraciones mentales que hacen y que tienen como función facilitar la vida del mismo y otras que se hacen en conjunto con el otro y los otros, replicándose en sus contextos cotidianos.

Con las estructuras que surgen en esta investigación se comprende en medida el porqué del bajo rendimiento académico de los y las estudiantes del grado 6to, manifestándose una serie de creencias que influyen considerablemente en este proceso

escolar de los y las adolescentes, las cuales han sido retomadas de sus personas significativas y del medio social y cultural en los que se encuentran inmersos.

Referencias bibliográficas

- Berger, P.L., & Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Bolwby, J. (1969). *El vínculo afectivo*. Buenos Aires. Ed. Paidós.
- Cajiao, F. (1995). *La adolescencia en el universo de las edades de la vida*. En: FES. (Ed.). Proyecto Atlántida: estudio sobre el adolescente escolar en Colombia (pp. 1-50). Bogotá.
- Fernández Poncela, A. M. (2011). Antropología de las emociones y teoría de los sentimientos. *Revista Versión Nueva Época* (26), p. 1-24. Disponible en http://148.206.107.15/biblioteca_digital/articulos/7-552-8058osn.pdf
- Figueroa, C. (2004). *Sistemas de evaluación académica*. San Salvador: Editorial Universitaria.
- Van Dijk, T. (2000). *Ideología, un enfoque multidisciplinario*. Barcelona: Gedisa.

Cibergrafía

- Edel Navarro, R. (s.f.). Factores asociados al rendimiento escolar. *Revista Iberoamericana de Educación*. Recuperado el 01 de junio de 2013, de <http://www.rieoei.org/investigacion/512Edel.PDF>
- Hernando, A., Oliva, A., & Pertegal, M.A, (2012). *Variables familiares y rendimiento académico en la adolescencia*. *Estudios de Psicología*, 33 (1). Recuperado el 30 de enero de 2013,

<http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1174/021093912799803791#.U8ICXLER9t>

M

Rossas Sosa, L.M (1997). *Funcionamiento familiar y rendimiento escolar* [Tesis de maestría]. Universidad Autónoma de Nuevo León. Nuevo León. Recuperado el 30 de enero de 2013, <http://cdigital.dgb.uanl.mx/te/1080080898.pdf>

Tilano, L.M.; Henao, G.C., & Restrepo. J.A., (2009). *Prácticas educativas familiares y desempeño académico en adolescentes escolarizados en el grado noveno de instituciones educativas oficiales del municipio de Envigado*. AGO.USB, 9 (1). Recuperado el 30 de enero de 2013, <http://web.usbmed.edu.co/usbmed/elagora/htm/v9nro1/pdf/cap2.pdf>

Vallejo Casarín, A., & Mazadiego Infante, T.J. (2006). *Familia y rendimiento académico*. [Version Electrónica]. *Revista de Educación y Desarrollo*, 5, 55-59.

Sánchez Escobedo, P. (s.f.). Caracterización de los alumnos de alto riesgo de fracaso escolar en el COBACH. Universidad Autónoma de Yucatán. Recuperado el 30 de mayo de 2014, <http://www.cpti.com.mx/riesgo%20alumnos.pdf>

Secretaria de Educación Distrital de Bogotá (2010). *Estudio sobre los factores que influyen en el rendimiento escolar*. Recuperado el 30 de abril de 2013, <http://evaluacion.educacionbogota.edu.co/files/Factores%20que%20influyen%20en%20el%20rendimiento%20escolar.pdf>

Vigo Quiñones, A. (s.f). Influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico de los estudiantes del I año del ISTH – Huaral. Recuperado el 30 de abril de 2013, <http://www.monografias.com/trabajos-pdf4/habitos-estudio-rendimiento-academico-estudiantes-del-isth/habitos-estudio-rendimiento-academico-estudiantes-del-isth.pdf>

Notas al final

¹ Con el objetivo de hacer un análisis de las narrativas de los y las participantes, al interior del cuerpo del escrito por comodidad y agilidad del lector, solo se tomaran en cuenta fragmentos de las narrativas. Se anexan la totalidad de las narrativas al final del escrito. Los fragmentos de narrativas se mantendrán conforme a los errores gramáticas, puntuación, acentuación y repeticiones que los y las participantes manifestaron.

² Los y las participantes de la presente investigación son seis adolescentes y seis personas significativas, las cuales serán nombradas a partir de las iniciales de su nombre, con el fin de conservar la integralidad y confidencialidad de los y las participantes.

³ El nivel de funcionamiento familiar es el resultado que se obtiene al valorar las dimensiones de cohesión y de adaptabilidad del Modelo Circunflejo de Olson (1983), clasificando las familias en: nivel balanceado, nivel medio y nivel extremo.

⁴ Entiéndase por narrativas cada intento que hace el participante por narrar su ser. Es decir, poner en términos lingüísticos, lo real y lo irreal que constituye el ser del participante. No hay tiempos, no hay lógicas, pero a través del lenguaje se develan situaciones, pensamientos y creencias. Los relatos constituyen las narrativas, y a su vez, los relatos están compuestos por enunciados. Sería muy oportuno que tuviéramos eso claro a la hora de hacer referencia a las unidades de análisis.

⁵ Esta estructura perfectamente podría llamarse creencias; no obstante, con el ánimo de evitar malas interpretaciones y polisemias innecesarias en nuestro informe final, dado al uso terminológico y conceptual de estructuras de creencias, consideramos semántica y pragmáticamente posible utilizar el término presunciones.

⁶ En la intención de voto para presidentes, las encuestas muestran que es más importante la educación que la paz para los votantes.

VARIABLES FAMILIARES Y SU INCIDENCIA EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO*

Fray Durley Arrieta Osorio**

Universidad de Manizales-CINDE

Resumen

El presente artículo hace mención a diferentes estudios que han investigado el rendimiento académico, permitiendo entrever que se deben tener en consideración diferentes factores que inciden en este, evidenciando la complejidad del tema, pues entran en juego factores biológicos, sociales, familiares, entre otros. Sin embargo, se privilegiará el factor familiar mostrando estudios que resaltan su incidencia en el rendimiento académico, señalando la importancia y la responsabilidad de la familia en el proceso formativo de los y las estudiantes.

Palabras claves: Rendimiento académico, variables del rendimiento académico.

0. Introducción

* El presente artículo es producto de la Investigación “Relación de las estructuras de creencias de los y las adolescentes con bajo rendimiento académico con la de sus personas significativas” llevada a cabo en la maestría en Educación y Desarrollo humano de la Universidad de Manizales-CINDE 2013-2014

** Fray Arrieta Osorio es psicólogo egresado de la Universidad de Antioquia, candidato a Magister en Educación y desarrollo humano de la Universidad de Manizales-CINDE

Diversos autores se han interesado en el tema de rendimiento académico, entre ellos se destaca el que es considerado uno de los primeros estudios relacionados con el tema, el Coleman Report (1966) centrado en la problemática de la desigualdad de resultados en educación, que se preguntaba si los insumos escolares podrían por si mismos tener un efecto específico sobre el rendimiento de los escolares, más allá de los factores socioeconómicos vinculados con cada uno de los estudiantes, que en el informe final se concluyó que los insumos escolares tenían aparentemente poco efecto sobre las diferencias en el desempeño escolar.

Por otro lado, autores como Bricklin y Bricklin (1988) quienes refieren que las causas del bajo rendimiento académico pueden ser clasificadas en 4 categorías: Físicas, como lo serian problemas de aprendizaje; pedagógicas, que tendrían que ver con las características de los métodos de enseñanza; sociológicas, que se relaciona con todo el ambiente social que incide en el desempeño y por último los factores emocionales que alteran los estados de ánimo del estudiante.

De igual modo, el doctor en psicología Martínez Otero (1996) analiza la incidencia de algunos factores psicológicos, pedagógicos y socioambientales en el rendimiento académico alto medio o bajo de los escolares de enseñanza media, reconociendo que el rendimiento académico está afectado por múltiples causas, sin embargo, sostienen que existen algunos factores que tienen mayor capacidad predictiva como lo son los hábitos de estudio seguidos de las aptitudes intelectuales.

Por tanto, los diversos estudios permiten evidenciar la complejidad del tema debido a las múltiples variables que participan, características propias de cada estudiante; motivación, capacidades cognitivas; factores tales como el ambiente y dinámica familiar; nivel socioeconómico y cultural; nivel académico de los padres, al igual que factores académicos que han sido señalados como lo son el papel de los educadores, el clima escolar, además de factores ambientales entre otros.

Ahora bien, el presente artículo tiene un especial interés por las variables o factores familiares que inciden en el rendimiento académico, sin desconocer, como anteriormente se mencionó los diferentes elementos que participan en un tema tan complejo.

Al mismo tiempo, se debe reconocer lo difícil que resulta el valorar los resultados frente a la realización de tareas, en este caso de orden académico, entendiendo el rendimiento académico como el sistema que mide los logros de los objetivos establecidos y la construcción de conocimientos en los estudiantes, siendo evaluados a través de métodos cualitativos y cuantitativos (Jiménez, 2000; citado por Navarro, 2003; y Paba, 2008; citado por Zapata, De Los Reyes, Lewis & Barceló, 2009).

Por su parte, Aranda citado por Vigo Quiñones (2013, p. 28) considera que el rendimiento académico es el resultado del aprovechamiento académico en función a diferentes objetivos y hay quienes homologan que el rendimiento académico puede ser definido como el éxito o fracaso en el estudio expresado a través de notas y calificativos.

Ahora bien, los primeros estudios realizados sobre la incidencia familiar en el rendimiento académico comenzaban a mostrar la relación existente entre ambos elementos destacando la importancia del nivel socioeconómico o educativo de la familia (Migliorino, 1974) seguido por muchas investigaciones más, donde se toma elementos del orden estructural de las familias o situaciones fenomenológicas al interior de ellas, como se hará notar en uno de los apartados del presente artículo.

1. La complejidad del rendimiento académico

El rendimiento académico es un fenómeno multifactorial, puesto que intervienen múltiples variables externas al estudiante como el maestro, el contexto social, la familia, entre otras y variables internas como la actitud, la inteligencia, la personalidad, la motivación y otras más, asimismo, debemos considerar que existen factores de contexto, prácticas pedagógicas, relación maestro-estudiante, modelos curriculares, entre otros elementos que se asocian al rendimiento y que están fuera de control por parte del evaluado. Así lo evidencian diferentes investigaciones que comienzan a señalar múltiples factores que participan a la hora de evaluar.

En el estudio *Variables que inciden en el rendimiento académico de adolescentes mexicanos* realizado por Caso y Hernández (2009 Pág. 487-501), identifican variables y dimensiones de naturaleza personal que se encuentran afectando el rendimiento académico, agrupándola en tres grupos: primero un grupo que reúne factores de naturaleza afectivo-motivacional; segundo un grupo que considera estrategias y actividades relacionadas con el

estudio y un tercer grupo representado por conductas de riesgo, específicamente por el consumo de sustancias.

Por otra parte, Vélez, Schiefelbein y Valenzuela (1994), realizan una revisión literaria para identificar las variables que son más efectivas para elevar los logros educativos en la educación primaria a partir de la revisión de 18 informes de investigación en países de América Latina durante los últimos 20 años, concluyendo que existen variables alterables que favorecerían el rendimiento tales como: Los métodos de enseñanza activos son más efectivos que los métodos pasivos, además, señala que en las instituciones donde hay fácil acceso a libros de texto y otro material instruccional favorece el incremento del rendimiento académico, al igual que la participación de los padres en la relación de tareas favorece positivamente el proceso formativo, entre otras.

De igual modo, Gonzalez-Pienda (2003) agrupa en dos niveles variables condicionantes para el rendimiento escolar: Las de tipo personal y contextuales (socioambientales, institucionales e instruccionales).

Las variables personales según el autor son aquellas que identifican al estudiante como: inteligencia, aptitudes, estilos de aprendizaje, conocimientos previos, género, edad y las variables motivacionales, mientras que las variables contextuales, específicamente las socioambientales hacen referencia al estatus social, familiar y económico; las institucionales, tienen que ver con la escuela como institución educativa e incluyen factores de organización escolar, formación del grupo docente, clima de trabajo percibido por los participantes en la comunidad educativa y, finalmente, las instruccionales circunscriben los

contenidos académicos o escolares, los métodos de enseñanza, las prácticas y tareas escolares, las expectativas de los profesores y estudiantes .

Ahora bien, retomando esta última agrupación de variables y, particularmente, las socioambientales, se resalta el aspecto familiar y su incidencia directa sobre cada estudiante y su rendimiento, debido a que es en el núcleo familiar el lugar donde se aprenden los primeros roles, se inicia el proceso de consolidación de una autoimagen, y se comienza el proceso de socialización e interacción con el otro y el mundo.

Por otra parte, veamos algunos factores familiares que inciden en el rendimiento académico.

2. Factores familiares vinculados al bajo rendimiento académico

Con respecto a las variables familiares que múltiples autores aluden se puede destacar aspectos la investigación realizada por los autores Hernando, Oliva y Perdegal, (2012 Pág. 51-65) que en su estudio titulado *Variables familiares y rendimiento académico en la adolescencia*; analizaron la relación existente entre el rendimiento académico en la adolescencia y algunas variables familiares, tanto sociodemográficas como referidas al estilo educativo parental, encontrando que el nivel de estudios de los padres fueron las variables que presentaron mayor relación con los logros académicos, además, pone de manifiesto que el control y el establecimiento de límites en la familia es un aspecto fundamental para el rendimiento académico adolescente.

Sin embargo, los investigadores Peralbo y Fernández (2003 Pág. 309-322), en su artículo *Estructura familiar y rendimiento escolar en educación secundaria obligatoria*, señalan que no encontraron una relación significativa entre el nivel educativo de los padres y el rendimiento escolar, no obstante, apuntan que cuando la familia acude de manera voluntaria a las instituciones educativas tiene implicaciones que favorece el rendimiento académico de sus acudidos.

De igual modo, Tilano, Henao y Restrepo (2009 Pág. 35-51) en *Prácticas educativas familiares y desempeño académico en adolescentes escolarizados en el grado noveno de instituciones educativas oficiales del municipio de Envigado*, observaron que aquellos estudiantes con desempeño académico alto tienen menor percepción de crítica/rechazo por parte de sus padres y sus madres, a diferencia de aquellos estudiantes con niveles académicos medios que perciben esta variable en niveles altos, tanto en el padre como en la madre y aún más altos en aquellos alumnos con un desempeño académico bajo.

Además, otra parte de este estudio señala, que es importante la percepción que el hijo tiene acerca de la comunicación y el afecto brindado en el hogar, indicando que aquellos estudiantes con un desempeño académico bajo evidencian niveles afectivos y comunicativos más bajos y que los estudiantes con un desempeño medio perciben un clima familiar más comunicativo y afectivo pero no mayor que en aquellos estudiantes con desempeño académico alto.

Finalmente, en relación a los estilos de autoridad, se encuentra que los hijos que tienen un nivel de desempeño académico alto perciben mayores niveles de forma inductiva

(Democrático) en el estilo de autoridad de sus padres, pero que este nivel varía entre el padre y la madre, y es percibido en un nivel menor en aquellos estudiantes que tienen un desempeño académico bajo pero menos bajo en aquellos estudiantes con niveles académicos medios. De los otros estilos de autoridad se encuentra relevante que en aquellas familias donde se utiliza un estilo rígido (Autoritario) los resultados académicos de los hijos son mayores en comparación con aquellas en las que predomina un estilo indulgente (Permisivo).

Los investigadores Salazar, López y Romero (2010) en *Influencia familiar en el rendimiento escolar en niños de primaria*; resaltan que los padres apoyan a sus hijos con las tareas escolares de manera poco frecuente, así mismo no destinan un espacio y tiempo a los pequeños para realizar sus tareas, como tampoco mantienen buena comunicación con los profesores pues solo asisten a la escuela a firmar boletas y no a preguntar sobre el desempeño escolar de sus hijos, a lo que respecta a las actividades complementarias los padres no proporcionan el tiempo a sus hijos para poner ejercicios extras, pero solo algunas veces repasan con sus hijos lo que estos ven en la escuela.

Claro que en la secundaria no es diferente, tal como lo señala Moreno Olivos (2010 Pág. 241-255), en su texto *La relación familia-escuela en secundaria: algunas razones del fracaso escolar*, donde destaca la escasa participación de la familia en el proyecto formativo de la escuela; revelando que esta falta de involucramiento por parte de esta es uno de los factores que incide de manera importante en el fracaso escolar que actualmente afecta a la escuela secundaria.

Por otro lado, en la investigación “Relación entre las estructuras de creencias de los y las adolescentes con bajo rendimiento académico con las de sus personas significativas” (Arrieta, Pérez & Quintana, 2013), nos hacen referencias de las estructuras de creencias de los adolescentes y sus personas significativas de su entorno familiar, entendiendo estas últimas como las personas más importante para el adolescente que tienen mayor influencia en su desarrollo.

Inicialmente se realizaron entrevistas a los y las participantes destacando elementos significativos de sus narrativas que permitieran identificar sus presunciones¹⁴ acerca del estudio y su importancia, además, se contrastaron con las de sus personas significativas, entendiendo como la relación que estos últimos altera las presunciones que los y las adolescentes tienen sobre el estudio, mostrando así, que otro elemento importante a tener en cuenta, además, de los estudios anteriormente mencionados, es a lo que los y las adolescentes les toca verse expuestos a partir de lo que escuchan o ven en su entorno más cercano y familiar, logrando identificar en las narrativas de los y las participantes elementos tales como:

1). El estudio como oportunidad de mejorar condiciones económicas y de estatus (Oportunidades laborales, salir adelante, ser alguien en la vida, para no sufrir, entre otras, como lo muestran los siguientes enunciados dentro de las narrativas:

¹⁴ Se entiende presunciones como como un estado que se encuentra dotado de contenidos representacionales que tiene un individuo acerca de todo aquello que lo acontece, las cuales son expresados por los y las participantes como requerimientos o, quizá, como verdades establecidas, ya bien sea dentro del entorno familiar o social, dichas presunciones, se manifiestan como el deber ser o la forma pertinente de operar de una persona.

Persona significativa de K: "... uno sin estudio no es nada, que le toca trabajar en cualquier cosa y eso si le resulta, que la cosa esta muy brava..."

Persona significativa de E: "...pero me gustaría darle estudio a mi hija para que sea alguien en la vida, o sea, que no le pase lo que me paso a mí".

Persona significativa de L: "...Porque es el camino hacia un mejor futuro"

Lo anterior ilustra cómo ven el estudio como una transición a un mejor estado, como algo de lo que se verán beneficiados con el paso del tiempo y no tan solo por el gusto de adquirir nuevos conocimientos y apropiarse de lo aprendido, además, como el rendimiento académico está relacionado con las expectativas a futuro y la creencia que todo será mejor.

2). También, se destaca la importancia de un acompañamiento permanente por parte de adultos responsable, tal como menciona el participante L:

"Uno debe ser responsable con sus deberes pero no es solo la obligación del hijo sino también de los padres, ellos también debe que ayudarnos en lo que necesite, siempre estar al lado apoyándonos y darnos ejemplo de lo que necesitamos"

Esto nos lleva a identificar la necesidad de cumplir con ciertas funciones o rol social que se espera del otro, haciendo del estudio un asunto de corresponsabilidad, por lo tanto el rendimiento escolar es producto también del acompañamiento por parte de los adultos y las adultas de sus hogares, tal como lo han dejado ver otras investigaciones, mencionadas en el presente artículo.

3). Finalmente, también se encontró que hay una incongruencia entre el discurso y la práctica de las personas significativas pues estas hablan de la importancia de estudiar y prepararse académicamente, sin embargo, ellos se muestran apáticos o con poca disposición para ellos mismos continuar o iniciar sus estudios, pues se perciben como viejos o muy brutos.

Así como estas, muchas otras investigaciones reconocen y resaltan la importancia de la familia en el proceso formativo de sus integrantes y como incide en el rendimiento académico, además permite que incluso pensar que las variables familiares pueden ser múltiples tales como estructura familiar, nivel socioeconómico, formación de los padres, recursos culturales, el clima familiar, relación entre padres e hijos, estilos de crianza, entre otros.

3. Conclusiones

Se debe considerar como se ha venido desarrollando en el presente artículo que en el tema de rendimiento académico existen factores de contexto, prácticas pedagógicas, relación docente-estudiante, modelos curriculares, entre otros elementos que se asocian al rendimiento, por lo tanto existe corresponsabilidad y no un único causante del rendimiento.

Sin embargo, como argumenta Andrade Palos (1998) la familia ha sido considerada el agente más importante de la socialización, ya que es dentro de esta donde aprende muchos de los códigos para relacionarse con el otro y su entorno, de ahí la importancia de

conocer las relaciones que se establecen al interior del contexto familiar y buscar un dialogo entre este y las instituciones.

Además, teniendo en cuenta el postulado teórico de Bronfenbrenner (1979) que toma la familia como uno de los principales microsistemas en los que interactúa cada individuo, presentando un papel esencial en el establecimiento de interacciones con otros microsistemas como lo es la escuela, y por ende cuando aparece una situación (para este caso el bajo desempeño académico) éste puede ser concebido como un indicador de una disfunción familiar (evidenciada en la prácticas educativas familiares), que no se debe ver el individuo como el problemático, sino como el portador de las problemáticas familiares.

De igual modo, teniendo presente el referente de Bronfenbrenner, se retoma el mesosistema como la estructura que permite realizar una asociación entre los microsistemas explicando cómo la experiencia vivida en microsistema como el familiar influye en la experiencia del microsistema escolar. Por lo tanto, se identifica que el potencial evolutivo del mesosistema (relación familia-desempeño académico) es decir, las relaciones familiares sanas que se establecen con el hijo escolarizado promueven un adecuado desarrollo en el microsistema escolar que puede ser reflejado en el rendimiento académico.

Por lo tanto, debe pensarse en la necesidad de establecer relaciones permanentes entre familia-escuela, ya que el proceso educativo sin el compromiso de los padres o responsables del cuidado de los niños, niñas adolescentes no será exitoso, obligando la existencia de un continuo dialogo bilateral fortaleciendo los canales de comunicación.

Sin embargo, pareciese que algunas familias delegan a la escuela muchas de las tareas de crianza que les corresponderían, lo que ha generado una responsabilidad más de trabajo para los docentes, pues los docentes sienten que se les asigna responsabilidades que son competencia de los padres, en los que el docentes ahora no sólo tienen que ocuparse de la enseñanza de contenidos académicos sino que deben cumplir distintos roles.

Cibergrafía

Salazar N., López L. y Romero M. *Influencia familiar en el rendimiento escolar en niños de primaria*. Revista científica electrónica de psicología icsa-uaeh N° 09

Vélez, E., Schiefelbein, E. y Valenzuela, J. (1994). *Factores que afectan el rendimiento académico en la educación primaria: Revisión de la literatura de América Latina y el Caribe*. Revista Latinoamericana de Innovaciones Educativas, 17(6), 29-57.

Disponible en: <http://www.oei.es/calidad2/Velezd.PDF>

Vigo Quiñones, Alfonso. Obtenido de <http://www.monografias.com/trabajos-pdf4/habitos-estudio-rendimiento-academico-estudiantes-del-isth/habitos-estudio-rendimiento-academico-estudiantes-del-isth.pdf>

Bibliografía

Arrieta, F. D., Pérez, D. C. & Quintana, J. (2013). *Relación entre las estructuras de creencias de los y las adolescentes con bajo rendimiento académico con las de sus personas significativas: Informe de investigación* (Material inédito). Cinde: Sabaneta

Bronfenbrenner, U., (1987). *La Ecología del Desarrollo Humano*, Barcelona: Paidós.

Bricklin, B.; Bricklin, M. (1988) *Causas psicológicas del bajo rendimiento escolar*.

México: Pax-México, Librería Carlos Cesarman, S.A..

- Coleman, J. S., Campbell, E., Hobson, C., Mcpartland, J., Mood, A., Weinfeld, F. & York, R. (1966); *Equality of educational opportunity*. Washington, DC: Government Printing Office.
- Caso, J. y Hernandez, L. (2007) *Variables que inciden en el rendimiento académico de adolescentes mexicanos*. Revista Latinoamericana de Psicología; volumen 39, No 3, 487-501
- Gonzalez-Pianda, J. (2003). *El rendimiento escolar. Un análisis de las variables que lo condicionan*. Revista Galego-Portuguesa de Psicoloxía E Educación N° 7 (Vol. 8) 247-258
- Hernando, A., Oliva, A., y Perdegal, M. A.; (2012). *Variables familiares y rendimiento académico en la adolescencia*. Estudios de Psicología. 51-65
- Navarro, E. (2003). *El rendimiento académico, concepto, investigación y desarrollo*. Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 1(2), 45-72.
- Peralbo M. y Fernández M. L (2003). *Estructura familiar y rendimiento escolar en Educación secundaria obligatoria*. Revista Galego-Portuguesa de Psicoloxía E Educación N° 7 (Vol. 8) 309-322
- Tilano L.M., Henaó G. y Restrepo J. (2009). *Prácticas educativas familiares y desempeño académico en adolescentes escolarizados en el grado noveno de instituciones educativas oficiales del municipio de Envigado*. Revista Ágora; USB; Vol. 9 Enero - Junio 2009 35-51
- Zapata, L., De Los Reyes, C., Lewis S. & Barceló, E. (2009). *Memoria de trabajo y rendimiento académico en estudiantes de primer semestre de una universidad de la ciudad de Barranquilla*. Psicología desde el Caribe, 23, 66-82.

LA INFLUENCIA DE LA FAMILIA EN EL DESEMPEÑO ACADÉMICO DE LOS Y LAS ADOLESCENTES DEL GRADO SEXTO

Diana Cecilia Pérez Posada¹⁵

Universidad de Manizales-Cinde

Resumen

El presente artículo hace referencia al concepto de rendimiento académico, aunado a los conceptos de familia, adolescencia y trance biopsicosocial. Los cuales se contextualizan en la básica secundaria, concretamente el año escolar sexto, donde los y las estudiantes se encuentran viviendo un trance biopsicosocial al pasar de la niñez a la adolescencia, produciendo una serie de desajuste en su proceso académico. En este sentido, se hace referencia a factores como el de la familia, donde dadas sus características socioeconómicas, estructurales y de estilos de autoridad, afectan considerablemente el rendimiento académico de los y las adolescentes. Además, se realiza en el artículo una conceptualización sobre adolescencia, señalando los diferentes cambios que sufren los niños y niñas a nivel físico, psíquico y social. Finalmente, se reflexiona sobre la influencia de la familia en el desempeño académico de los y las adolescentes del grado sexto.

Palabras claves: familia, adolescencia, rendimiento académico.

¹⁵ Licenciada en educación básica con énfasis en ciencias sociales de la facultad de educación de la Universidad de Antioquia.

0. Introducción

El presente artículo tiene como propósito exponer una de las causas que influye en el rendimiento académico de los y las adolescentes que cursan el grado sexto, la familia. La familia se constituye como una de las posibles causas, ya que posee una serie de características que intervienen en el proceso escolar. Las posturas y aproximaciones conceptuales que se entrevén en este artículo surgen del trabajo de investigación “Relación entre las estructuras de creencias de los y las adolescentes con bajo rendimiento académico con las de sus personas significativas” realizado con seis adolescentes y sus personas significativas.

Los resultados de la investigación¹⁶ corroboran la idea que tienen varios estudios tales como los realizados por Morales Serrano et al. (1999); González-Pienda et al. (2003); Martínez González & Álvarez Blanco (2005); Vallejo Casarín & Mazadiego Infante (2006); Sánchez Escobedo & Váleles Cuervo (2011); entre otros, sobre la influencia o responsabilidad de las familias en el rendimiento académico de sus hijos o hijas adolescentes, al exponer que el estilo de parentalidad, el nivel socioeconómico y el grado de escolaridad son factores que influyen en el desempeño académico.

Además, otro aspecto importante a tener en cuenta en este artículo es el trance biopsicosocial en el que se encuentra los y las adolescentes, asumiéndose el trance como un “periodo evolutivo de transición entre la infancia y la etapa adulta, que implica cambios

¹⁶ Relación entre las estructuras de creencias de los y las adolescentes con bajo rendimiento académico y con las de sus personas significativas.

biológicos, cognitivos y socio-emocionales” (Santrock, 2004, p.14). En este período transitorio biopsicosocial, el y la adolescente pasan de la educación básica primaria a la básica secundaria y es en este cambio, donde ellos y ellas atraviesan por un estado de estrés, al manifestar una serie de cambios en lo individual, familiar y escolar. Es en este proceso donde las personas significativas que participaron en la investigación han develado que durante el transcurso de la primaria acompañaron en la elaboración de tareas y demás actividades a sus hijos e hijas, pero luego al pasar al grado sexto, los han dejado solos en la elaboración de los deberes escolares.

1. La influencia de la familia

A continuación se presentan las características de las familias de los y las adolescentes que participaron de esta investigación:

Están ubicadas en tres municipios de Antioquia como son Sonsón, concretamente el corregimiento de La Danta, el municipio de Bello y la ciudad de Medellín; además, por su ubicación geográfica, dos familias se encuentran en la zona rural y la otras cuatro en el área urbana.

Los estratos socioeconómicos de las familias son los siguientes: las familias del corregimiento de La Danta se encuentran clasificadas en el estrato socioeconómico uno, de igual forma las familias del municipio de Bello y las familias de la ciudad de Medellín en el estrato tres y cuatro.

Las familias evidencian diferentes estructuras, ya que sus composiciones en cuanto a generaciones, figuras de autoridad, de cuidado y sostenimiento económico varían. Por consiguiente, el tipo de familias a las que pertenecen los y las adolescentes del estudio son extensas, monoparentales con autoridades femeninas, nucleares y reconstituidas.

Al hablar de familias extensas, se alude a aquellas donde habitan varias generaciones en el hogar como la abuela, las hijas y las nietas; las familias monoparentales con autoridad femenina son donde las madres son las encargadas del sostenimiento y cuidado de los hijos y las hijas; las familias nucleares son aquellas donde conviven madre, padre, hijos e hijas; y las familias reconstituidas son aquellas donde se constituye una nueva familia pero uno de los miembros de la pareja incorpora un hijo o una hija de una relación anterior.

Además de los tipos de familia que develaron los instrumentos que se aplicaron en la investigación, se evidenció que de los estilos parentales, autoritario –represivo, permisivo o no restrictivo y el estilo democrático, clasificados por Baumrind (1971), las familias se inscriben básicamente en dos estilos: los estilos autoritario –represivo y permisivo o no restrictivo, aunque una de ellas hace el esfuerzo de desarrollar el estilo democrático. (citado por Vallejo y Mazadiego, 2006, p. 56).

Cuando Baumrind (1971) habla del estilo autoritario- represivo hace alusión a relación que se teje entre padres, madres, hijos e hijas en torno a una disciplina rígida, de prominentes castigos y una comunicación limitada e indiferente. Este tipo de relación tiene como consecuencia efectos negativos sobre la vida social de los y las adolescentes; puesto

que, la autonomía y la creatividad de ellos y ellas se ven supeditadas por los adultos y las adultas. Se ha encontrado que los hijos e hijas con este estilo parental suelen mostrar comportamientos hostiles, baja autoestima, desconfianza y conductas agresivas (Alonso y Román, 2005; Henao, Ramírez & Ramírez, 2007; como se citó en López Reina, 2012, p. 6).

El estilo permisivo o no restrictivo, es una relación entre padres, madres e hijos en la cual no hay control parental y existe flexibilidad (Baumrind, 1997). Los y las adolescentes formados con este estilo se desarrollan con poca disciplina y sus opiniones no son estimadas. Los castigos son evitados, de igual forma las recompensas, no establecen normas pero tampoco hay orientación al hijo o hija (Torío, Peña e Inda, 2008, como se citó en López Reina, 2012, p. 6).

En una de las seis familias que participaron en la investigación, se observan el esfuerzo por parte de la madre de llevar un estilo de parentalidad democrático o también llamado autoritativo, equilibrado o contractualista. En este estilo parental, los padres y madres educan a los hijos e hijas para la autonomía, ya que les asignan responsabilidades y les permiten resolver sus propios problemas. La relación que se entabla en este estilo es de diálogo, constante comunicación para que los hijos e hijas comprendan las situaciones y las acciones, además, los padres y madres fijan normas que pueden ser negociadas con el y la adolescente a partir del dialogo.

Además de los estilos parentales, por medio de una encuesta sociodemográfica que se aplicó en la investigación, se observó que los niveles de escolaridad de las personas significativas de los y las adolescentes de la investigación es más bien bajo, ya que de las

seis personas, dos de ellas tienen estudios tecnológicos, mientras las otras solo han cursado la primaria.

Dadas las características de las familias de los y las adolescentes que participaron en la investigación, cabe decir, que el estilo parental influye notoriamente en el desempeño académico de ellos y ellas, ya que las condiciones en cuanto a las pautas educativas que se fomentan al interior de las familias no son las más asertivas para crear hábitos de estudio en los y las adolescentes.

En diferentes estudios como el de Tilano, Henao y Restrepo (2009) exponen que el estilo democrático o también llamado autoritativo, equilibrado o contractualista favorecen el desempeño académico, mientras que autoritario- represivo propician un desempeño académico deficitario, siendo de más bajo nivel en el permisivo o no restrictivo; corroborando lo anterior, Hernando, Oliva y Pertegal (2012) mencionan cómo los estilos parentales influyen en el rendimiento académico del adolescente. Con lo anterior se valida la percepción que se tiene acerca del rendimiento académico en relación a los estilos parentales, ya que se evidencia que cuando hay autoridad en los hogares, esto genera impactos favorables en el rendimiento académico de los y las adolescentes, a diferencia de los estilos permisivos y rígidos, donde los resultados académicos son desfavorables.

De igual forma, factores como el socioeconómico son aspectos importantes para tener en cuenta en el desempeño académico de los y las adolescentes, ya que como dice Martínez González y Álvarez Blanco (2005, p. 134),

La pertenencia a una u otra clase social queda determinada, sobre todo, por el nivel de estudios y la profesión que desempeñen los padres y madres, así como por el nivel de los ingresos que perciba la unidad familiar en su conjunto.

Estos elementos son determinantes en el proceso académico de los y las adolescentes, puesto que en la investigación se pudo entrever que a mayor nivel escolar de las madres, ingresos económicos y estrato socioeconómico, mejores son los resultados del desempeño académico.

Al respecto, Pérez-Díaz, Rodríguez y Sánchez (2001) han mostrado que existe una relación directa entre la clase social y la adquisición de recursos como libros, enciclopedias, computadores, entre otros, etc. Así mismo, han corroborado sobre la influencia de la familia en el desempeño académico de sus hijos o hijas, ya que a mayor grado de escolaridad de los adultos del hogar menor será la reprobación de asignaturas por periodo.

Teniendo en cuenta lo anterior, se confirma lo que exponen Vallejo Casarín y Mazadiego Infante (2006, p. 58) quienes dicen que “existe ya evidencia sólida de la forma en que los padres [y madres] influyen en el rendimiento académico de las hijas e hijos desde la infancia hasta la adultez”, pues es a partir de las anteriores características donde se puede determinar la responsabilidad directa o indirecta de la familia en el desempeño académico de los y las adolescentes.

Luego de haber abordado la influencia de la familia en el rendimiento académico del adolescente se desarrollará el siguiente tema.

2. De niño o niña a adolescente

Los y las adolescentes que participaron en la investigación son estudiantes que se encuentran cursando el grado sexto y hasta el momento, sus resultados académicos no son los más satisfactorios, pues reprueban más de dos materias periódicamente lo que se ha convertido en una constante a lo largo del año lectivo, poniendo en riesgo la aprobación del año escolar.

Cabe decir que la mayoría de los y las adolescentes que participaron en esta investigación, se encuentran en un proceso de trance biopsicosocial, lo que implica una serie cambios biológicos, cognitivos y socioemocionales que alteran considerablemente su rendimiento académico, ya que como expone Santrock (2006, p. 415-416), estos cambios obedecen a...

...la pubertad y las preocupaciones relacionadas con la imagen corporal; la aparición de, al menos, algunos aspectos del pensamiento operacional formal, incluyendo los consecuentes cambios que se producen en la cognición social; una mayor responsabilidad e independencia junto con una menor dependencia de los padres; el paso de una estructura limitada al aula a un sistema escolar más grande e impersonal; el cambio de tener un profesor a tener muchos y de un grupo homogéneo y estable de compañeros a otro más heterogéneo; y la existencia de un mayor énfasis en los logros, los resultados y en su evaluación.

Lo anterior propicia que el y la adolescente en muchos casos no obtenga buenos resultados académicos y que su experiencia en el paso de la primaria a la secundaria no sea la más satisfactoria al tener que configurar su identidad en un nuevo mundo escolar.

2.1. El adolescente del grado sexto.

En el trance biopsicosocial que experimentan los y las participantes de esta investigación de pasar de ser niños y niñas a ser adolescente, se hacen notorios una serie de cambios que demuestran que el sujeto está dejando una etapa de su vida para adentrarse a otra como es la adolescencia, la cual es definida en la actualidad desde diferentes enfoques teóricos como lo son la sociología, la psicología cognitiva y desarrollista, la política, entre otras. Desde el enfoque sociológico, la adolescencia es...

...una construcción social, [...] ella se da de una u otra forma, de acuerdo con límites determinados dentro de sociedades concretas y en interacción con los otros grupos de población con respecto a los cuales se define y adquiere sentido (Camargo, 1995, p.60).

Desde la psicología cognitiva, Santrock (2004, p.60) considera la adolescencia como “el periodo evolutivo de transición entre la infancia y la etapa adulta, que implica cambios biológicos, cognitivos y socio-emocionales” y que en la mayoría de las culturas actuales, se inicia entre los 10 y los 13 años, y finaliza entre los 18 y 22 años. Para efectos de la investigación los y las adolescentes que participaron se encuentran entre los 11 años y 16 años.

Entre tanto, Erikson (1960) describe ocho estadios psico-sociales que abarca el ciclo vital del ser humano, de los cuales la adolescencia es denominada como “Identidad versus confusión de la identidad” (Santrock, 2004, p.30). En dicho estadio, el y la adolescente se enfrenta al descubrimiento de quién es, qué hace en la vida y hacia dónde va. En esta búsqueda, los padres y madres se convierten en un factor importante, pues al permitir al adolescente explorar diferentes roles, “podrá desarrollar una identidad definida y no una identidad confusa como sucede cuando los padres no son posibilitadores e imponen a sus hijos una identidad” (Santrock, 2004, p. 30).

Por otro lado, la Unicef (2011) clasifica la adolescencia en dos etapas; la primera es la adolescencia temprana; y la segunda es la adolescencia tardía. La adolescencia temprana se desarrolla de los 10 a 14 años, se manifiestan tanto cambios internos como externos. En los cambios internos, el cerebro experimenta un repentino desarrollo eléctrico y fisiológico, el número de células se duplica en un año y se reorganiza la capacidad emocional, física y mental del sujeto. Con respecto a los cambios externos, se hacen alusión a los cambios físicos, es decir, al crecimiento del cuerpo, seguido por el desarrollo de los órganos sexuales y las características sexuales secundarias.

Es durante la adolescencia temprana que el razonamiento y la toma de decisiones se desarrolla debido al desarrollo del lóbulo frontal; sin embargo, este proceso es más tardío en los hombres que en las mujeres y es por ello, que los chicos tienden a actuar de manera impulsiva y a pensar de forma acrítica. A este proceso, se le suma la precocidad de las mujeres en la parte física y sexual, surgiendo la percepción de que las chicas maduran

mucho antes que los hombres y reafirmando que tanto los cambios internos como externos de la adolescencia temprana se dan primero en ellas que en ellos.

En la adolescencia temprana las mujeres y los hombres toman mayor conciencia de su género y es allí, donde pueden ajustar su conducta o apariencia a las normas que se observan en el medio. También en este momento, pueden resultar víctimas de actos de intimidación o acoso, o participar en ellos, y también sentirse confundidos acerca de su propia identidad personal y sexual, situándolos en una posición vulnerable.

Dadas las características de la adolescencia temprana y siendo conocedores de la situación vulnerable en el que se encuentran los y las adolescentes se debería tener en cuenta que esta etapa es:

... un espacio claro y seguro para llegar a conciliarse con [la] transformación cognitiva, emocional, sexual y psicológica, libres de la carga que supone la realización de funciones propias de adultos y con el pleno apoyo de adultos responsables en el hogar, la escuela y la comunidad (Unicef, 2011, p. 8).

Por otro lado, la adolescencia tardía ocurre entre los 15 y 19 años, abarca la parte posterior de la segunda década de la vida. En este momento los cambios físicos más significativos ya se han dado, sin embargo, el cuerpo sigue con su proceso de desarrollo. Paralelamente, el cerebro continúa con el proceso de desarrollo y reorganización, y el pensamiento analítico y reflexivo aumenta considerablemente, generándose a la vez mayor confianza y claridad en su identidad y sus propias opiniones.

No obstante, desde la psicología, Luis Fernando Orduz (2012, p. 75) dice, que en la adolescencia, los niños o las niñas:

Experimentan la pérdida de un cuerpo infantil y la adquisición de uno nuevo, el abandono de un rol y la adquisición de un nuevo status y la pérdida de los antiguos objetos de amor y la búsqueda de unos nuevos. Ello implica dos procesos psíquicos que oscilan entre el duelo y el asombro.

En este proceso los y las adolescentes dejan atrás la infancia para adentrarse a la etapa que los aproximará a la vida adulta, (de) construyendo su historia, sus cuerpos, sus roles y sus nuevos objetos de amor. En este proceso, los y las adolescentes construyen su nueva identidad lejos la autoridad paterna y su nueva identidad se configura a partir de los modelos sociales.

Dado lo anterior, los y las adolescentes manifiestan en su actitud una mayor preocupación por su imagen, por estar a la moda, mantener una buena estética, en ocasiones modifican sus gustos musicales, cambian sus juegos, su círculo de amigos y amigas crecen o algunos y algunas buscan nuevos.

En la construcción de la nueva identidad, Orduz retoma a Knobel y Aberastury (2012, p. 75), los cuales hacen referencia a las distintas identidades que toma el y la adolescente en su nueva construcción. Dichas identidades son: transitorias, ocasionales y circunstanciales. En la transitoria, el y la adolescente adopta una identidad cada cierto período; en la ocasional, el y la adolescente se encuentra con situaciones nuevas, y en las

circunstanciales son las que conducen a identificaciones parciales transitorias, que dependen de si el o la adolescente está con sus padres o con su grupo de amigos.

La adolescencia es un período caracterizado por fuertes cambios a nivel físico y psíquico, estos cambios propician en el sujeto proceso asociados a la crisis: de la identidad, en las relaciones con los padres y con los pares y de la autonomía.

Teniendo como base las anteriores perspectivas que surgen en torno a la etapa de la adolescencia, cabe aclarar que los y las participantes de la investigación, cuatro son del género masculino y dos del femenino, cuatro se encuentran en la adolescencia temprana y dos en la adolescencia tardía, por ende, de acuerdo a los planteamientos de la Unicef, se encuentran en procesos biológicos y cognitivos distintos; además, los y las adolescentes de acuerdo a su edad se encuentran configurando una nueva identidad ya no a la luz de los adultos y las adultas de sus hogares sino a partir de los modelos sociales, dicha construcción de la identidad está acompañada de una crisis que les permite realizar una serie de cambios con respecto a sus padres, con sus pares y consigo mismo.

En esta configuración de identidad, se le suma los elementos que los y las adolescentes empiezan a tomar de otros espacios ajenos a la institución educativa y al hogar, como son los deportivos, académicos (las clases de inglés o semilleros), los sociales y juveniles (scouts), donde se impregnan de otras formas de estar en el mundo.

Luego de haber abordado la adolescencia como etapa de transición entre la niñez y la vida adulta, donde los y las adolescentes construyen una identidad, se desarrollara el siguiente tema.

3. Rendimiento académico

Cuando anteriormente se ha mencionado el rendimiento académico, se hace referencia a lo que Aranda citado por Vigo Quiñones (2013, p. 28) define como el resultado de aprovechamiento académico en función a diferentes objetivos, además, como el éxito o fracaso en el estudio expresado a través de notas y calificativos.

A partir de las notas y calificativos, se da cuenta del proceso de aprendizaje y el logro de objetivos establecidos por parte de los y las adolescentes, determinando estos medios que el rendimiento académico de los y las participantes de esta investigación no es positivo, puesto que actualmente se encuentran reprobando una serie de áreas o asignaturas que ponen en riesgo nuevamente sus años escolares.¹⁷

Al observar el panorama de estos y estas adolescentes, vale realizar la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las causas que explican el bajo rendimiento?, y al indagar sobre las causas, se determina que es un fenómeno multifactorial, puesto que intervienen múltiples variables externas al estudiante como el maestro, el contexto social, la familia y variables internas como la actitud, la inteligencia, la personalidad, la motivación, entre otras.

¹⁷ Se menciona nuevamente, porque una de las características de los y las participantes era que estuvieran repitiendo el grado sexto (6to) y que estuvieran en riesgo de reprobación del año escolar.

No obstante, el bajo rendimiento académico se fundamenta desde el papel de la familia en el proceso educativo del adolescente y para demostrarlo, se toma en cuenta una serie de investigaciones y trabajos que hablan sobre la temática, como es el trabajo, “El entorno familiar y el rendimiento escolar”, donde explican que el fenómeno obedece a lo sociológico y socioeconómico, y a partir de estos dos aspectos surgen las siguientes tres tendencias.

La primera tendencia señala al sistema educativo como un instrumento para la reproducción social, el cual deja a cada sujeto en el lugar que le corresponde en el sistema social.

La segunda tendencia, relaciona el rendimiento académico con la familia, puesto que es en el ámbito familiar donde se realiza la socialización primaria y se fundamenta la vida del niño o niña, es en este ámbito donde se pueden encontrar varias pistas que den explicación a este suceso.

La tercera tendencia toma en cuenta la clase social y la familia, puesto que esta última se caracteriza por los factores sociales, culturas y económicos que la hacen pertenecer a una clase social.

Dos de las tres tendencias tienen en común admitir que la familia tiene responsabilidad en el rendimiento académico de los y las adolescentes, pero que a esta causa la complementan factores como el social y el educativo. Sin embargo, estudios como

los de Basil Bernstein explican esta problemática desde el lenguaje, sin perder de vista, que el lenguaje se construye desde la familia y se nutre en la escuela, exponiendo lo siguiente:

Cuando el niño o la niña llegan a la escuela están en diferente posición de salida, según proceda de una familia o de otra. Los niños y las niñas de medios menos favorecidos tienen un desarrollo mental medio más lento, porque llegan con un bagaje de experiencias más pobre y menos organizado. Si a la desventaja social unimos la cultural, los comienzos serán más difíciles y recibirán menos ayuda en los momentos difíciles, lo que les hace más vulnerables al fracaso, y ello teniendo en cuenta que las actitudes pedagógicas familiares suelen ser bastantes diferentes según las clases sociales” (Bernstein parafraseado en Morales Serrano et al, 1999, p.4).

Es la familia, la que da bases al infante en su socialización primaria para que interactúe, entienda y comprenda el mundo, y así pueda en su socialización secundaria tener un bagaje que lo sitúe en una posición de ventaja o desventaja en la sociedad. La socialización se logra a partir del lenguaje, entendido este como “un código de comunicación que la clase social produce por sí misma, es decir, por una cierta forma de la comunicación que determina la orientación intelectual, social y afectiva del niño” (Bernstein, s.f. trad. p. 4). Lo social y cultural, influyen considerablemente en los procesos de socialización, puesto que las familias conforman una sociedad, de la cual ellas no pueden mantenerse al margen.

4. A modo de reflexión

Teniendo en cuenta los resultados de la investigación “Relación entre las estructuras de creencias de los y las adolescentes con bajo rendimiento académico con las de sus personas significativas” y las reflexiones que se desarrollan en este artículo, se puede concluir que la familia o personas significativas del entorno familiar son un factor que influyen considerablemente en el rendimiento académico de los y las adolescentes, debido a la situación socio-económica y a los estilos de autoridad que se vivencian al interior de los ambientes familiares.

Lo anterior se corrobora en lo que exponen Tilano, Henao y Restrepo (2009) y Hernando, Oliva y Pertegal (2012), cuando argumentan que los estilos parentales intervienen en el rendimiento académico, puesto que es a partir de los estilos que se mide el nivel de “involucramiento o aceptación que implica el grado de atención y conocimiento que los padres tienen de las necesidades de sus hijas (os), y la exigencia y supervisión que indica en qué medida los padres establecen a las hijas (os) reglas claras de comportamiento y supervisan las conductas de sus hijas (os)” (Vallejo y Mazadiego, 2006, p. 56). . Si las anteriores dimensiones se desarrollan en un estilo autoritario-represivo y permisivo o no restrictivo, las relaciones familiares no serán las más asertivas y de una u otra forma terminarán influyendo en el rendimiento académico de los y las adolescentes.

De igual forma, Martínez González y Álvarez Blanco (2005, p. 134), argumenta que el rendimiento académico está influenciado por la situación económica de la familia del adolescente y por el nivel social, ya que el nivel escolar de los padres y los ingresos económicos son factores importantes en este proceso, al posibilitarles a los y las

adolescentes materiales como enciclopedias, libros, computadores y demás elementos, que les ayudaran a ellos y ellas en la elaboración de los deberes escolares.

Además de lo ya mencionado, si la familia fuera participe del proceso escolar de sus hijos e hijas al ayudarles en el proceso formativo y al estar en sintonía con el docente o la docente, el rendimiento sería más positivo y habría beneficios para toda la familia, puesto que no solamente habría cambios en el desarrollo del adolescente, sino cambios en la familia, al introducir nuevos conocimientos y criterios que incorpora la escuela mediante los y las estudiantes en la cotidianidad. (Giberti, 2008, parr. 6)

5. Referencias bibliográficas

Camargo, A. (1995). *Etnografía de la Adolescencia*. En: ALZATE *et al.* (eds). Proyecto Atlántida. Estudio sobre el Adolescente Escolar en Colombia. Tomo I. La Cultura Fracturada: 60–61. Editado por Fundación FES-COLCIENCIAS, Bogotá.

Morales Serrano *et al.* (1999). *El entorno familiar y el rendimiento escolar*. Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía.

Orduz, L.F. (2012). *Púberes, adolescentes, jóvenes*. En Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Jóvenes y adultos. (pp. 70-81). Bogotá, Colombia. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Santrock, J. W. (2004). *Psicología del desarrollo en la Adolescencia*. Madrid: Mc Graw Hill.

6. Cibergrafía

González-Pienda *et al.* (2003). *Adaptabilidad y cohesión familiar, implicación parental en conductas autorregulatorias, autoconcepto del estudiante y rendimiento académico*. [Version Electrónica]. *Psicothema*, 15, 3, 471-477.

Hernando, A., Oliva, A., & Pertegal, M.A, (2012). *Variables familiares y rendimiento académico en la adolescencia*. Estudios de Psicología, 33 (1). Recuperado el 30 de enero de 2013, <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1174/021093912799803791#.U8ICXLER9tM>

López Reina, R., (2012). *Estado del arte de la relación entre los estilos parentales y el temperamento en niños y adolescentes*. Tesis de especialización. Universidad de La Sabana, Bogotá, Colombia. Recuperado el 29 de junio de http://intellectum.unisabana.edu.co:8080/jspui/bitstream/10818/3466/1/claudia%20karina%20lopez%20reina_152714.pdf

Martínez González, R.A., & Álvarez Blanco, L. (2005). *Fracaso y abandono escolar en Educación Secundaria Obligatoria: implicación de la familia y los centros escolares*. [Version Electrónica]. *Aula Abierta*, 85,127-146

Pérez-Díaz, V., Rodríguez, J.C., y Sánchez, F. (2001). *Implicación de la familia en la educación de sus hijos*. En Fundación “la Caixa”. La familia española ante la educación de sus hijos. (pp. 62-70). Barcelona, España: Fundación “la caixa”. Recuperado el 10 de julio de 2014, http://obrasocial.lacaixa.es/StaticFiles/StaticFiles/f0e90d9e7c8ef010VgnVCM1000000e8cf10aRCRD/es/es05_esp.pdf

Sánchez Escobedo, P. & Váleles Cuervo, A. (2011). *Una aproximación a la relación entre el rendimiento académico y la dinámica y estructura familiar en estudiantes de primaria*. [Version Electrónica]. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 13, 2, 177-196.

Tilano, L.M.; Henao, G.C., & Restrepo. J.A., (2009). *Prácticas educativas familiares y desempeño académico en adolescentes escolarizados en el grado noveno de instituciones educativas oficiales del municipio de Envigado*. *AGO.USB*, 9 (1). Recuperado el 30 de enero de 2013, <http://web.usbmed.edu.co/usbmed/elagora/htm/v9nro1/pdf/cap2.pdf>

Vallejo Casarín, A., & Mazadiego Infante, T.J. (2006). *Familia y rendimiento académico*. [Version Electrónica]. *Revista de Educación y Desarrollo*, 5, 55-59.

Unicef. (2011). *El estado mundial de la infancia 2011. La adolescencia una época de oportunidades*. Recuperado el 15 de mayo de 2013, http://www.unicef.org/devpro/files/SOWC_2011_Main_Report_SP_02092011.pdf

7. Bibliografía

Alonso, J & Román, J. (2005). *Prácticas educativas familiares y autoestima*. *Psicothema*, 17, 76-82.

Berger, P.L., & Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Bolwby, J. (1969). *El vínculo afectivo*. Buenos Aires. Ed. Paidós.

Cajiao, F. (1995). La adolescencia en el universo de las edades de la vida. En: FES. (Ed.). *Proyecto Atlántida: estudio sobre el adolescente escolar en Colombia* (pp. 1-50). Bogotá.

Figuroa, C. (2004). *Sistemas de evaluación académica*. San Salvador: Editorial Universitaria.

Franco, J.M. (2013). *Educación Personalizada, Una Apuesta Al Mejoramiento Académico De Los Estudiantes Del Grado 8ºD Del Colegio José Antonio Galán De La Ciudad De Pereira Con El Acompañamiento De Los Padres De Familia*. [Tesis de especialización]. Universidad Católica de Manizales, Manizales, Colombia. Recuperado el 29 de junio de <http://repositorio.ucm.edu.co:8080/jspui/bitstream/10839/617/1/Jhon%20Jaime%20Franco.pdf>.

Henao, G.C., Ramírez, C., y Ramírez, L.A. (2007). *Las prácticas educativas familiares como facilitadoras del proceso de desarrollo en el niño y la niña*. Grupos de estudios clínicos y sociales universidad san buenaventura, 7, 199-385.

Torío, S., J., Peña & Inda, M. (2008). *Estilo de educación familiar*. *Psicothema*, 20, 62-70.

Perinat Maceres, A. (2003). *Adolescentes Escolares*. Barcelona. Editorial UOC. Los adolescentes en el siglo XXI. Un enfoque psicosocial. Barcelona: España.

ESTRUCTURA DE CREENCIAS EN LOS ADOLESCENTES: UNA PERSPECTIVA DESDE TEUN VAN DIJK¹⁸

Jesús Quintana Castillo*

Universidad de Manizales-Cinde

Resumen

El presente artículo presenta elementos que se hallaron en el análisis de datos de la investigación “Relación entre las estructuras de creencias de los y las adolescentes con bajo rendimiento académico con las de sus personas significativas”, dicha relación de creencia se contrastó desde la teoría de Van Dijk, y se establecieron las conclusiones que aquí se presentan.

Palabras clave: ideología, creencias, discurso, narrativas, estructuras de creencias, adolescentes

1. Introducción

Las estructuras que establecen los y las adolescentes sobre su “mundo de la vida” se ha tratado e identificado desde diferentes perspectivas; no obstante, se encuentra pertinente

¹⁸ Artículo derivado de la investigación “Relación entre las estructuras de creencias de los y las adolescentes con bajo rendimiento académico con las de sus personas significativas” por Fray Durley Arrieta Osorio, Diana Cecilia Pérez Posada y Jesús Quintana Castillo, Asesor: David Londoño. Maestría en Educación y Desarrollo Humano, CINDE.

*Psicólogo de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia.

lo trabajado por Melich (1997) quien propone que dicho mundo depende de los componentes significantes que los y las adolescentes tengan, entre ellos los ritos, los mitos que alimentan la cultura y sus creencias.

Autores como Maffesoli, Ibañez y Moreno Carrillo (2004, p. 19) han hablado de estructuras de creencia como las tribus urbanas, esta no es sino la respuesta a una búsqueda individual de identidad, no obstante, llegan a convertirse en tendencias, modas o un conjunto social, como lo expresan:

Bastaría ver la importancia de la moda, del instinto de imitación, de las pulsiones gregarias de todo tipo, de las múltiples histerias colectivas, de las muchedumbres musicales, deportivas, religiosas de las que he hablado frecuentemente, para convencerse de lo contrario. (p. 21)

De igual forma, los anteriores autores agregan que “aquí, se limita a proyectar sus propios valores sobre el conjunto social”. (2004, p. 21)

Por lo anterior, teniendo en cuenta la propuesta con la que se pretende abordar las relaciones teóricas, con un esquema de análisis de las estructuras de creencias de un grupo de adolescentes, podemos continuar analizando uno de esos puntos que para efectos de términos en la investigación se suscribió como el elemento de presunciones¹⁹. Cabe aclarar

¹⁹ Para efectos de la investigación, se entiende presunciones como un estado que se encuentra dotado de contenidos representacionales que tiene un individuo acerca de todo aquello que lo acontece, las cuales son expresados por los y las participantes como requerimientos o, quizá, como verdades establecidas, ya bien

que en esta investigación se consideraron las estructuras de creencias desde los sentimientos, el vínculo, la sanción, las relaciones familiares, la actitud, las presunciones, la socialización y el rendimiento académico; que se identificaron en las narrativas de los y las participantes¹.

A continuación se abordará el concepto y hallazgo de las presunciones como estructuras de creencias.

2. Presunciones

Para Van Dijk (2000) las presunciones al igual que las creencias son “productos o propiedades del pensamiento y, por lo tanto, también están asociadas con la mente. Aquí se entiende por creencia cualquier cosa que puede ser pensada” (p. 35).

Por lo anterior, un estado de la mente en el que un individuo tiene como verdadero el conocimiento o la experiencia que tiene acerca de un acontecimiento, son subjetivas y, por ello, pueden ser erróneas, infundadas o desviadas, intervienen en el comportamiento de un individuo orientando su inserción o conocimiento del mundo. Estas también son socialmente compartidas, pasando algunas de ellas a través de generaciones familiares, sociales, culturales permitiendo, a su vez, dar cuenta las estructuras mentales de cada individuo.

sea dentro del entorno familiar o social, dichas presunciones, se manifiestan como el deber ser o la forma pertinente de operar de una persona.

Esta propuesta conceptual, nos permitirá, a través de las narrativas, develar algunas creencias que los y las adolescentes participantes han construido durante sus vidas. Puesto que estas construcciones pueden verse reflejadas en las prácticas discursivas, entendidas como “un conjunto de reglas, históricas, siempre determinadas en el tiempo y el espacio que han definido en una época dada y para un área social económica, geográfica o lingüística dada, las condiciones del ejercicio de la función enunciativa” (Foucault, 1991 p. 198). Entendiendo que el lenguaje es una construcción socio-cognitiva y de la cual las narrativas hacen parte esencial. Es importante mencionar que estos criterios son social, cultural e históricamente variables:

En este sentido las creencias no son solamente productos subjetivos sino también objetivos del pensamiento o incluso infundados o contrarios a la verdad, o creencias (como las religiosas) que son aceptadas como las verdaderas por un grupo específico de personas, sino que también incluyen lo que llamamos conocimiento (Van Dijk 2000, p 36). Es decir, son constructos o productos del pensar, o sea, que se dan en la mente, aunque estas estén o no socialmente compartidas.

En la investigación “Relación entre las estructuras de creencias de los y las adolescentes con bajo rendimiento académico con las de sus personas significativas” (Arrieta, Pérez & Quintana, 2013) se realizaron entrevistas a los y las participantes destacando elementos significativos de sus narrativas tales como las presunciones, en estas ellos revelaron las presunciones que cada uno tiene acerca del estudio y de sus proyecciones para el futuro, algunas son construidas de acuerdo a las experiencias de los sujetos en su cotidianidad, elaboraciones mentales que se hacen y que tienen como función

facilitar la vida del mismo y otras que se hacen en conjunto con el otro y los otros, replicándose en sus contextos cotidianos.

Teniendo como precepto lo anterior se entrará a analizar estas encuestas y sus resultados.

2.1. Las narrativas²⁰

Para dejar entrever las estructuras de creencias que se expresaron en las narrativas, empezaremos por definir la noción de creencia que nos plantea Teun Van Dijk (2000 p. 36-37):

...todos los productos del pensar serán declarados como creencias. En otras palabras, las creencias son los ladrillos del edificio de la mente. El conocimiento en²¹ este caso, es solamente una categoría específica de creencias, a saber, aquellas creencias que “nosotros” (como grupo, comunidad, cultura, caso particular o institución) consideramos “creencias verdaderas” de acuerdo con ciertos fundamentos o criterios de (verdad). Estos criterios establecen que las creencias

²⁰ Entiéndase por narrativas cada intento que hace el participante por narrar su ser. Es decir, poner en términos lingüísticos, lo real y lo irreal que constituye el ser del participante. No hay tiempos, no hay lógicas, pero a través del lenguaje se develan situaciones, pensamientos y creencias. Los relatos constituyen las narrativas, y a su vez, los relatos están compuestos por enunciados. Sería muy oportuno que tuviéramos eso claro a la hora de hacer referencia a las unidades de análisis.

²¹ Para efectos de esta artículo las creencias desde Van Dijk (2000) “se pueden definir como unidades de información y de procesamiento de la información, así como también pueden ser consideradas como productos del pensamiento, o, ciertamente, como las condiciones y consecuencias (mentales) del discurso y la interacción social”. (p. 38)

(para nosotros) son válidas, correctas, certificadas, sostenidas de una manera general o que reúnen los estándares de verdad socialmente compartidos.

Esta propuesta conceptual abre paso a establecer que es a través de las narrativas, que se pueden develar algunas creencias que los y las adolescentes participantes han construido durante sus vidas. Puesto que estas construcciones pueden verse reflejadas en las prácticas discursivas, entendiendo que el lenguaje es una construcción socio-cognitiva y de la cual las narrativas hacen parte esencial. Es decir, son construcciones sociales que inciden en los pensamientos del individuo que le dan sentido en su orientación e inserción en el mundo.

Es notable que cada una de las personas significativas de los adolescentes le dan importancia a la preparación académica, cada una de sus narrativas exaltan virtudes del estudio como: acceso a: a) mejores oportunidades laborales, b) para ser alguien en la vida, c) para no sufrir, d) para mejorar expectativas frente al futuro, como se afirman a partir de las siguientes enunciados tomados de sus narrativasⁱⁱ (Arrieta, Pérez & Quintana, 2013):

Persona significativa²² de JE: “..... te da herramientas laborales, te da oportunidades laborales”

Persona significativa de K: “... uno sin estudio no es nada, que le toca trabajar en cualquier cosa y eso si le resulta, que la cosa esta muy brava...”

²² Para efectos de la investigación y de este artículo, se entiende como persona significativa aquel sujeto que es relevante en la formación del adolescente y que pertenece a su ambiente familiar.

Persona significativa de MA: "...es la base de todo, para mi concepto el estudio es muy importante, porque es la formación de cada persona y si uno quiere llegar a ser alguien en la vida uno tiene que prepararse".

Persona significativa de E: "...pero me gustaría darle estudio a mi hija para que sea alguien en la vida, o sea, que no le pase lo que me paso a mí".

Persona significativa de L: "...Porque es el camino hacia un mejor futuro",
"...Porque yo quiero que ellos aprendan que se superen, que sean alguien en la vida, que no tengan que por decirlo así matarse tanto como a uno le toca...",
"Entonces, eso es precisamente lo que uno no quiere para ellos, que ellos se queden ahí, dependiendo de un jornal por ahí; o sea, matándose al sol y todo. Que tengan un mejor futuro, algo que uno nunca tuvo"

Por consiguiente, las anteriores narrativas de las personas significativas indican que a pesar de las diferencias de edades, ubicaciones geográficas, estratos socio-económicos presentan posturas muy similares frente al estudio, posición que van compartiendo en sus dinámicas familiares con sus hijos e hijas, las cuales estos a su vez las van adoptando y estructurándose así como presunciones.

En la investigación "Relación entre las estructuras de creencias de los y las adolescentes con bajo rendimiento académico con las de sus personas significativas" (Arrieta, Pérez & Quintana, 2013) se destacó que las presunciones se entienden como un estado que se encuentra dotado de contenidos representacionales que tiene un individuo acerca de todo aquello que lo acontece, las cuales son expresados por los y las participantes como requerimientos o, quizá, como verdades establecidas, ya bien sea dentro del entorno

familiar o social, dichas presunciones, se manifiestan como el deber ser o la forma pertinente de operar de una persona, tal como menciona el participante L.

Uno debe ser responsable con sus deberes pero no es solo la obligación del hijo sino también de los padres, ellos también debe que ayudarnos en lo que necesite, siempre estar al lado apoyándonos y darnos ejemplo de lo que necesitamos

En la narrativa se puede identificar la presunción que tiene el participante acerca de su percepción de la función y rol que deben ejercer su padre y su madre frente al proceso de desarrollo de sus hijos e hijas.

Desde estas narrativas se evidencia que una de las presunciones que se ha fundamentado en torno al estudio, está soportada en la siguiente expresión: “El estudio es la mejor herencia que un padre le puede dejar a un hijo”. Esta idea se basa en un discurso social que ha imperado en el medio en los últimos 30 años aproximadamente, sobre lo mejor que puede hacer un padre y una madre en pro de intentar asegurarle el porvenir a su hijo e hija, es brindarle estudio para poder así, garantizarle un modo de supervivencia en su futuro.

Por otro lado, otra de las presunciones que surgen en sus narrativas, es la idea de: L: “Uno debe que estudiar para ser alguien en la vida para no tener que sufrir en la vida”, con esto, se valida la necesidad que tienen las personas de estudiar para poder así garantizarse un mejor futuro y no tener que sufrir necesidades económicas como lo han tenido que hacer sus cuidadores, al no tener estudio.

Dicha expresión, se encuentra apoyada por su persona significativa al manifestar lo siguiente en la narrativa:

Persona significativa de L: "...yo quiero que ellos aprendan, que se superen, que sean alguien en la vida, que no tengan que por decirlo así matarse tanto como a uno le toca, pues... si uno hubiera estudiado no tendría que esforzarse tanto pues en la vida como a veces le toca a uno. Entonces yo le digo a ellos que estudien para que tengan un mejor futuro... porque estudiar pues le abre también a uno puertas, muchas puertas hacia otras cosas"

Igualmente, en la anterior narrativa se considera el estudio como la posibilidad que garantiza mejor calidad de vida, evitando sufrimientos y generando nuevas oportunidades, ya que, el no tener preparación académica los deja expuestos a situaciones difíciles, donde les tocaría "esforzarse" y "matarse", para su supervivencia.

Fuera de lo anterior, lo más recurrente es encontrar entre los y las participantes la siguiente narrativa. E: "Mi mamá me dice que estudie para que yo sea lo que ella no pudo ser", así por medio del estudio, los hijos o hijas podrán salir del círculo vicioso de las dificultades económicas y sociales en las que se han encontrado inmersos sus cuidadores y romperlo para poder trascender de la forma de vida que han tenido sus cuidadores y hacer y conseguir lo que ellos no han podido.

Además, tienen la creencia que por medio del estudio ellos y ellas pueden alcanzar sus objetivos para un futuro, como lo menciona la siguiente participante.

K: “Mi sueño es ser doctora de parto, yo le digo a mi mamá que yo voy a salir adelante, que voy a sacar adelante mis estudios para sacarla a ella adelante y para darle todo lo que ella quiera, ella siempre ha querido que la casa y una camioneta”.

Es por medio del estudio donde ellos y ellas podrán materializar sus sueños y podrán obtener una serie de cosas en el futuro que les garantizarán una mejor sobrevivencia.

Como nuevamente lo expresa la persona significativa del participante L en la siguiente narrativa: “Porque si uno estudia y capacita puede obtener mejores cosas, un mejor futuro”

También, el estudio lo proyectan como la posibilidad de consolidarse como una mejor persona, un medio que les ayudará a configurar una estructura personal y, por ende, les dará un soporte para poder ser un ejemplo para otras personas y la sociedad como es el caso de la narrativa de E: “Me gusta estudiar para cuando yo sea grande y tenga un hogar pueda darle ejemplo a mis hijos, ósea darles un ejemplo a mis hijos sobre el estudio, que con el estudio se puede ser alguien en la vida”

Quién proyecta el estudio como la posibilidad de ser un ejemplo para sus generaciones futuras. En las narrativas se entrevén que la ausencia del estudio se manifiesta como un limitante u obstáculo para acceder a oportunidades.

Por otro lado, lo más recurrente es la siguiente expresión K “mi mamita me dice que estudie para que así pueda ser alguien en la vida”. Esta expresión convalida la siguiente narrativa:

J.E: “Primero que todo a mi desde chiquito me han dicho que estudiar es demasiado importante porque, primero que todo mi mamá me dice a veces que si uno no estudia no es casi nadie en la vida, entonces eso yo lo asimilo como si yo no estudio más que todo en la secundaria no termino el colegio no me puedo ir tan fácil a la universidad y si no tengo universidad, no tengo carrera y si no tengo la carrera, no tengo el trabajo, entonces es como bastante importante para mí para hacer las metas de uno en la vida”.

En la actualidad, las personas acceden a una mejor oferta laboral a partir de los títulos académicos que tenga el sujeto, situación por la cual los cuidadores en muchas ocasiones no han podido obtener empleos bien remunerados que les garantizan calidad de vida a ellos y su familia, con base en su propia experiencia los padres y madres recalcan a su hijos o hijas la necesidad de estudiar para poder así, escalonar y tener una buena posición económica y social.

Además, dentro de las presunciones que develan las narrativas de los y las participantes se aprecia que en ocasiones los discursos de las personas significativas están por encima de sus acciones, puesto que constantemente le reiteran a sus hijos o hijas la importancia de estudiar, pero en el momento de apoyarlos con las labores escolares como la realización de tareas, les dicen a los y las adolescentes, MA: “... ya está demasiado grande para hacer las tareas solo” contrario a lo que se escucha en la siguiente narrativa:

L: “Uno debe ser responsable con sus deberes pero no es solo la obligación del hijo sino también de los padres, ellos también debe que ayudarnos en lo que necesite.

Siempre estar al lado apoyándonos y darnos ejemplo de lo que necesitemos y ayudarnos en los deberes siempre. Estar ahí, como un apoyo incondicionalmente sin lo que pase o necesite apoyándolo a uno en las malas y en las buenas”.

En cierta medida, los y las adolescentes terminan considerando que su mal rendimiento académico es producto también de la falta de acompañamiento por parte de los adultos y las adultas de sus hogares.

Por otro lado, se logra identificar que muchas de las narrativas manifestadas por los y las participantes revelan una mirada adulto céntrica, ya que son las ideas que escuchan consecutivamente de las personas adultas que los rodean como lo expresa AM: “mis primas me dicen que estudie porque así voy a salir adelante”, “mi mamita me dice que estudie para que así pueda ser alguien en la vida”. Dicha expresión da a conocer lo que quieren los adultos y las adultas, personas que los rodean, sus padres y madres para con sus hijos e hijas, porque de esta forma se puede ser reconocido a nivel familiar o social, al igual que, mejorar su situación económica, contribuir a la sociedad y no como algo que sea de gusto propio por el hijo o hija como lo refuerza E: “mi mamá me dice que estudie para que yo sea lo que ella no pudo ser”, dicho enunciado no solo evidencia los intereses de la madre hacia su hija para que estudie y se pueda desarrollar como sujeto, sino además, que la narrativa muestra que la adolescente pueda cumplir con los deseos y anhelos que tiene la madre y que no se han realizado hasta el momento.

Parece ser, que para las personas significativas de los y las adolescentes existe un margen de edad para estudiar, como lo dice la persona significativa de la participante K

“...A mi si me gustaría mucho, pero uno ya tan viejo pa’ que, yo ya creo que a mí se me olvido todo”.

Es decir, que se debe aprovechar la edad para hacer algunas cosas, ya que esta posibilita la realización de planes y objetivos que el sujeto desea y si no se hacen en ese momento será tarde, por ende no se cumplirán los anhelos anteriormente mencionados y se convierte en la principal causa de vivir en condiciones de marginalidad, confirmado en las narrativas de L:

“...me han dicho que estudie para que no sufra lo que hemos sufrido en la vida, valore el estudio y lo que nosotros hacemos por ti, para que no tengas que trabajar tan duro ni sufrir en la vida, estudie para que seas alguien en la vida ya que nosotros no lo hicimos, hágalo usted para que tenga un futuro mejor y para que tengas un buen futuro para tus hijos”.

Dicha narrativa puede llevarnos a pensar que esta madre le dice eso a su hijo, porque no ha podido brindarle o darle un futuro como desea y reconoce que el estudio es una alternativa que tienen los sujetos para mejorar su calidad económica y de vida.

Lo anterior se sustenta bajo el imaginario que tienen varias de las personas significativas acerca del estudio como garante de mejorar principalmente las condiciones económicas, sin embargo, la estadísticas demuestran como los profesionales a pesar de su título no tienen solventadas estas condiciones.

3. Conclusiones

En la investigación “Relación entre las estructuras de creencias de los y las adolescentes con bajo rendimiento académico con las de sus personas significativas” se estableció que desde las narrativas de los y las participantes, revelan las presunciones y creencias que cada uno tiene acerca del estudio, de sus proyecciones para el futuro, algunas son construidas de acuerdo a las experiencias de los sujetos en su cotidianidad, elaboraciones mentales que se hacen y que tienen como función facilitar la vida del mismo y otras que se hacen en conjunto con el otro y los otros, replicándose en sus contextos cotidianos.

Las creencias que tienen los y las adolescentes sobre el estudio y, a la vez, las de sus personas significativas, surgen en las narrativas y se evidencian en las siguientes estructuras: los sentimientos, las actitudes, la sanción, las relaciones familiares, las presunciones, la socialización y el rendimiento académico.

Finalmente, cabe considerar que las creencias juegan un papel importante en la vida de los individuos, puesto que dejan entrever como estas se instauran en las mentalidades individuales y colectivas a través del paso de generaciones, revelando así las estructuras que cada uno y una construyen y la forma de accionar de los sujetos en sociedad. Como dichas presunciones y creencias le dan sentido al individuo desde un contexto grupal, social hacia lo particular.

Referencias Bibliográficas

Arrieta, F. D., Pérez, D. C. & Quintana, J. (2013). *Relación entre las estructuras de creencias de los y las adolescentes con bajo rendimiento académico con las de sus personas significativas*: Informe de investigación (Material inédito). Cinde: Sabaneta.

Foucault, M. (1991). *La Arqueología del saber*. México siglo XXI

Maffesoli, M., Ibáñez, J., & Moreno Carrillo, B. (2004). *El tiempo de las tribus: el declive del individualismo en las sociedades de masas*. México: Siglo XXI.

Mélích, J. C. (1997). Los elementos del mundo social. En: *Antropología simbólica y acción educativa*. Barcelona: Paidós

Van Dijk, T. (2000). *Ideología, un enfoque multidisciplinario*. Barcelona: Gedisa.

Van Dijk, T. (2005). Política, ideología y discurso. *Quórum Académico*, 2(2), 15–47.

Notas al Final

ⁱ Los y las participantes que fueron seleccionados para la realización de la investigación presentaron bajo rendimiento académico y estaban cursando nuevamente el grado 6to, se establecieron 2 participantes por cada institución educativa, es decir, 6 adolescentes en total y aproximadamente 6 personas significativas del entorno familiar de los mismos, es decir, 1 por cada adolescente, el cual fue seleccionado de acuerdo a la opinión del mismo y a los resultados que arrojaron las narrativas. Las instituciones educativas a las que pertenecen los y las participantes se encuentran ubicados en el corregimiento de La Danta en el municipio de Sonsón, en el municipio de Bello y en la ciudad de Medellín; cabe aclarar que es una por cada ente territorial.

ⁱⁱ Los fragmentos de narrativas se mantendrán conforme a los errores gramáticos, puntuación, acentuación y repeticiones que los y las participantes manifestaron. Los y las participantes de la presente investigación son seis adolescentes y seis personas significativas, las cuales serán nombradas a partir de las iniciales de su nombre, con el fin de conservar la integralidad y confidencialidad de los y las participantes.